

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“Perspectiva filosófica de la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot Puente”

Autor: César Irving Mejía Chávez

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:
Pedro Luis Ángeles Ballesteros**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

**PERSPECTIVA FILOSÓFICA DE LA HERMENÉUTICA
ANALÓGICA DE MAURICIO BEUCHOT PUENTE**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

CÉSAR IRVING MEJÍA CHÁVEZ

ASESOR DE TESIS:

**PBRO. LIC. PEDRO LUIS ÁNGELES BALLESTEROS
MORELIA, MICH., SEPTIEMBRE 2015**



M.R.

ÍNDICE

ÍNDICE	
INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO I	
El tomismo en Mauricio Beuchot	12
CAPÍTULO II	
MAURICIO BEUCHOT Y LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA.	23
1. Vida y obras de Mauricio Beuchot	
2. Pensamiento filosófico de Mauricio Beuchot	
3. Conceptos básicos de hermenéutica analógica	
CAPÍTULO III	
CAMINO HISTÓRICO DE LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA	38
1.1. La hermenéutica en la historia de la filosofía	38
1.2. La hermenéutica en la época antigua	39
1.3. La hermenéutica en la época medieval	46
1.4. La hermenéutica en el renacimiento	52
1.5. La hermenéutica en la época moderna	57
1.6. La hermenéutica en la post-modernidad	59
CAPÍTULO IV	
PRINCIPIOS FILOSÓFICOS DE LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA: ANALOGÍA, SÍMBOLO E INTERPRETACIÓN.	75
2.1. La Analogía	77

2.2. El ícono o símbolo	80
2.3. La interpretación	83
2.4. Relación entre analogía, símbolo o ícono e interpretación.	91
CAPÍTULO V	
PERSPECTIVA FILOSÓFICA DE LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA DE MAURICIO BEUCHOT.	96
3.1. La hermenéutica analógica como teoría filosófica de interpretación.	96
3.2. La heurística de la hermenéutica.	112
3.3. El símbolo y la razón humana.	116
CAPÍTULO VI	
PRAXIS DE LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA DE MAURICIO BEUCHOT	118
4.1. Interpretación analógica	118
4.2. Ontología: hermenéutica analógica del ser	122
4.3. Pedagogía: la hermenéutica analógica en la educación	125
4.4. Ética y Sociología: la hermenéutica analógica del bien común	127
4.5. Cosmología y Antropología: hermenéutica analógica del hombre como micro-cosmos.	129
4.6. Religión: algunas aplicaciones de la hermenéutica analógica en la filosofía de la religión.	131
4.7. Derecho: la hermenéutica analógica en la interpretación de las leyes y la filosofía del derecho.	134
4.8. Actos del habla y la hermenéutica analógica	136
CAPITULO VII	
CONCLUSIONES OBJETIVAS: LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA COMO MODELO DE LA INTERPRETACIÓN FILOSÓFICA.	139

CONCLUSIONES VALORATIVAS: LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA COMO TEORÍA MÁS PRÓXIMA AL CONOCIMIENTO DE LA VERDAD EN LA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD.	146
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA	152
BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA	154

INTRODUCCIÓN

En la exposición de una problemática filosófica la brevedad de la exposición no simplifica las cosas sino que las complica y en ocasiones las vuelve poco comprensibles o incluso incomprensibles. Los filósofos son importantes no sólo por lo que dicen sino también por las tradiciones que generan y que promueven en el pensamiento del hombre, favorecen el nacimiento de ideas y otras impiden el surgimiento de ideas que puedan perjudicar la recta razón humana, entonces los filósofos son importantes por lo que dicen y por lo que no dejan a otros decir.

La filosofía nos permite tener un pensamiento rico en contenidos teóricos y un modo crítico de observación hacia la realidad que nos rodea de tal manera que sepamos responder a las posturas pragmáticas, científicas o incluso irracionales con una mente abierta y racional que tiene los elementos para corregir errores humanos y recomenzar itinerarios nuevos.

El hombre busca la verdad y halla a veces sólo la incertidumbre. Busca la felicidad y halla la miseria y la muerte. Es incluso incapaz de no desear la felicidad y la verdad, pero en eso se centra la importancia del pensamiento humano, en la búsqueda constante y permanente para poder decir luego: esto es verdad y soy feliz de conocerlo.

La anterior afirmación surge de la idea que entonces el hombre no siempre encuentra todo lo que busca pero siempre halla lo que más le conviene, la cuestión queda en cómo interpreta, entonces, aquello con lo que se enfrenta su conocimiento.

Este conocimiento se puede hallar en diferentes maneras. Para esta tesis daré una explicación al conocimiento de tipo lingüístico y simbólico con el que el hombre tiene contacto, sea un texto o una realidad cualquiera, y será mediante la postura de la teoría de la interpretación llamada hermenéutica analógica, que propone el Dr. Mauricio Beuchot Puente de quien describo su pensamiento y su biografía.

El hombre es un ser que comunica y de que además se sabe necesitado del otro que interprete lo que está comunicando y se apoye de un medio de comunicación humana básica como es la escritura, es donde la herramienta que se encargará de interpretar un texto se conoce como hermenéutica.

Cuando uno se pregunta qué es la hermenéutica lo mejor que puede hacer para dar una respuesta es decir lo que no es la hermenéutica, es decir una definición negativa no siempre la mejor pero si la más idónea. Aunque algunos autores dan una definición general como es decir que: “actualmente se denomina con el nombre de *hermenéutica* a una corriente de la filosofía contemporánea surgida hacia la mitad de este siglo y que se caracteriza principalmente por la idea de que la verdad es el fruto de una *interpretación*”¹.

La hermenéutica no es sólo una disciplina; tampoco es un método simple; ni es un programa de investigación científica aunque también sea en el campo de las ciencias humanas.

¹ F. D’Agostini, *Analíticos y continentales. Guía de la filosofía de los últimos treinta años*. Madrid, Cátedra, 2000. p. 329.

La hermenéutica es el componente de la epistemología; una negación del método entendido como un conjunto de reglas ideales y universales que nos lleven a un acuerdo o a descubrir algo. La hermenéutica es la negación de un método entendido como punto de vista de Arquímedes desde el cual dominar las cosas; como entidad exterior al mundo. Como afirma Rorty, se trata de la negación del punto de vista platónico, es decir, el rey filósofo conocedor de las esencias, de las formas². El supervisor ideal.

La hermenéutica no es un método para conseguir la verdad. La lucha de la hermenéutica lo es contra la idea de una representación exacta del mundo. A cambio se nos propone la idea de diálogo y de conversación. Elementos ambos fundamentales, como afirman los hermeneutas, la dimensión fundamental que caracteriza el *Dasein* es la dimensión lingüística.

Y específicamente será expuesta en la teoría de un interpretación donde la base sea la analogía, donde toda la exposición filosófica de lo que tenga relación con el modo de interpretar la realidad este fundamentada en la analogicidad de los entes, desde la ontología y la filosofía del lenguaje, principalmente.

Según Rorty la forma en que se dicen las cosas es más importante que la posesión de la verdad: el pragmatista no tiene una teoría de la verdad, no necesita de ninguna epistemología como el filósofo realista³. En este sentido una perspectiva existencial lingüístico-dialógica debe hacer un hueco a un cierto relativismo interpretativo en los campos lingüístico; cultural; social e histórico.

Se afirma con certeza entonces que todo el pensamiento del hombre es representado en palabras, es decir, en lenguaje, pero ¿cómo poder descubrir lo que

² Cfr. R. Rorty, *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Cátedra. Madrid 1983. En especial son interesantes los capítulos VII y VIII titulados, respectivamente, *De la epistemología a la hermenéutica* y *Filosofía sin espejos*, s.p.

³ *Ídem*

realmente me quiere dar a entender la otra persona? ¿Cómo voy a identificar la importancia de un discurso si antes no he comprendido el contexto en que se efectúa?, ¿cómo voy a entender realmente la objetividad del autor en lo que desea exponer si no he considerado antes el bagaje cultural que lo precede y que lo ha gestado para dar continuidad a su pensamiento que ahora estoy tratando de interpretar, sea mediante un texto u otro medio distinto?

Es en una hermenéutica analógica cierta como podré interpretar de la mejor manera lo que el otro me comunica, en relación a aquello que me es familiar en cuanto a los términos o a la facticidad de los seres, y sabiendo que todas las cosas y todos los seres, ontológicamente, se relacionan en analogía entre sí y con el Ser absoluto, será sólo por una hermenéutica analógica como podré llegar a la interpretación más cierta y verídica de un discurso o de una realidad concreta.

Una hermenéutica que no caiga ni en lo unívoco ni en lo equívoco sino en el justo medio de la interpretación dejando para el autor su intención de lo que comunica y para el intérprete el mensaje que realmente se le está comunicando. Evitar a toda costa la equivocidad y no caer tampoco en una praxis unívoca de lo que se me comunica, sino que se pretende instalar en mi conocimiento el mensaje analógico de lo que un texto o una realidad intentan comunicarme.

El Dr. Mauricio Beuchot ha propuesto esta teoría de interpretación como herramienta fundamental para la comprensión de textos de cualquier índole, y no sólo textos filosóficos o teológicos. Y también es aplicable a las realidades que se presentan en la vida del hombre, saber interpretar por ejemplo una situación o alguna circunstancia de la vida ayudará al hombre a encontrar el sentido y el rumbo de su propia existencia y a no andar por el mundo como un ente inerte o alejado de sí.

Todo el pensamiento hermenéutico corrige precisamente la manera ingenua del pensar, la base está en cómo son en realidad los textos no en su existencia óptica, en el papel, sino en la inteligencia de quien los comprende, quien interpreta todo lo que en realidad expresa el texto⁴.

El problema de la hermenéutica tiene su contexto histórico en la modernidad del hombre actual, que se interroga a partir de un universo que él mismo se ha creado. El modo de entender la realidad agudiza los planteamientos hermenéuticos y la interpretación se convierte en una tarea ineludible y constante del pensamiento y del lenguaje.

El concepto de la analogía tiene un fundamento esencial, que se centra en la diversidad de los seres y la semejanza entre ellos es lo que retomaré en este trabajo para poder explicar la funcionalidad de la teoría interpretativa mediante el uso de la analogía como técnica en la hermenéutica clásica, pero que ahora queda innovada con el empleo de éste término.

El giro de la hermenéutica en la historia de la filosofía marca el tiempo de la filosofía actual y reaviva en el pensamiento del hombre el gusto por el conocer y la capacidad de asombro que se han ido perdiendo. Así pues en el cuarto capítulo se pretende explicar algunas relaciones y aplicaciones de la hermenéutica analógica en otras ciencias afines a la interpretación, que no son las únicas sino que por cuestiones de interés personal sólo quise mostrar algunas.

Por ello creo que la filosofía consiste en decir lo que pensamos, en pensar lo que vivimos y vivir lo que decimos, y esto es posible sólo en el conocimiento del lenguaje, en la reflexión de la vida propia y en la auto-conciencia de los actos que realizamos.

⁴ ROMAN SÁNCHEZ CHAMOSO, *La teoría hermenéutica de E. Schillebeckx*, Salamanca, UPS, 1982, pp 13-17

La asertividad, la creatividad y la cordialidad de la vida del filósofo comenzarán a tomar sentido a partir de que se interprete correctamente el pensamiento, y el pensamiento sólo se expresa en palabras, las palabras que se plasman en un texto y el texto del cual Mauricio Beuchot propone hacer una hermenéutica analógica.

Toda la interpretación como tal es un proceso laborioso para la mente del hombre, implica desde el principio un esfuerzo por adentrarse más en el texto o en la realidad no sólo como un observador del hecho sino como todo un analítico y crítico de lo que está aconteciendo o de lo que lee, de tal manera que la cercanía con lo que conoce sea lo más certera posible y lo conduzca hacia el conocimiento de la verdad.

La verdad entendida como la adecuación del intelecto con la razón, como ya lo había definido en gran santo Tomás de Aquino, que además es necesario mencionar en este trabajo, pues todo el pensamiento de Mauricio Beuchot ronda en torno al pensamiento tomista y a los ideales del conocimiento que la corriente realista moderada de la filosofía ha ido siguiendo en el tiempo.

Otro aspecto importante para introducir este trabajo, es el término del símbolo que se empleará a lo largo de la tesis, todo lo que el hombre abstrae de la realidad o de un texto es relacionado en el cerebro a manera de símbolos que poco a poco se identifican con alguna realidad concreta y luego en esa analogía pueden ser conocidos y descubiertos por el hombre.

Las diferentes teorías del símbolo que se proponen en la semiótica y la semiología, pudieran dar una gran gama de significados para esta idea, pero el símbolo entendido como aquella representación que conduce hacia una realidad específica será la que mejor ayude en la comprensión de la teoría hermenéutica.

La intencionalidad de esta tesis es poder presentar la teoría de la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot y de su aplicación en algunas materias. Cómo es que funciona el proceso de la interpretación y el porqué es en la analogía la forma idónea de que el conocimiento puede llegar a ser lo más próximo a la verdad de las cosas.

El sentido discursivo lo he realizado en dos momentos muy concretos en la tesis uno, el primero, a modo de referencias históricas donde sea precisamente la historia de la hermenéutica la que vaya dirigiendo las pautas a seguir en la tesis y luego el otro, el segundo sentido, en miras a la somera explicación de lo que es la hermenéutica analógica, sólo para poder mostrar que realmente funciona y que es una teoría que a mi consideración es la que mejor se acerca al conocimiento de la verdad de las cosas y de los textos principalmente.

CAPÍTULO I

EL TOMISMO EN MAURICIO BEUCHOT

El autor principal de la hermenéutica analógica en la época actual en México, es Mauricio Beuchot Puente, quien extrae del tomismo la estructura conceptual de todo su pensamiento, razón por la cual este apartado haré referencia a las ideas del tomismo en el pensamiento filosófico y su influencia en el pensamiento del autor que he considerado para mi exposición.

Aristóteles no definió al hombre sólo como ente de razón, en su obra *Política* lo refiere como ser que habla y que tiene palabra. El lenguaje es único, propio e intrínsecamente facultad humana. El hombre habla porque tiene inteligencia y conoce. Todo lenguaje es pensamiento y todo pensamiento se traduce en lenguaje.

Fue santo Tomás de Aquino el que consiguió llevar a cabo el sueño ideado por san Alberto magno. Para lograr un contacto directo con las fuentes griegas de Aristóteles, sin la mediación de los filósofos árabes, consiguió del gran helenista y pensador dominico Guillermo de Moerbeke la traducción de casi todas las obras de Aristóteles. Santo Tomás pudo de esta forma estudiar directamente y comentar con detención casi todo el *corpus aristotélico*, y conseguir una infraestructura firme, para edificar sobre ella la doctrina cristiana.

Dentro del pensamiento tomista toda su filosofía está basada en la disciplina de la sabiduría, científicamente da respuestas a las certezas naturales del razonamiento, a los principios del conocimiento humano y al realismo integral. Es la unificación de la verdad revelada y la fe, la razón natural y el sentido común.

Dentro de la corriente filosófica tomista queda ubicado Mauricio Beuchot Puento y su propuesta de la hermenéutica analógica.

De manera que las verdades aristotélicas y las verdades neoplatónicas han contextualizado el marco de referencia de la filosofía de santo Tomás de Aquino y a partir del pensamiento de este gran filósofo respecto del *ser de las cosas* y del modo en que *el hombre conoce esas cosas*, es como ha llegado hasta nuestros días la concepción de la hermenéutica como herramienta de interpretación filosófica y específicamente la hermenéutica analógica de Beuchot que se contextualiza en la filosofía tomista.

Para comprender un poco más la línea del pensamiento tomista describiré algunos elementos básicos de esta corriente filosófica que ha tenido y sigue teniendo una gran influencia dentro de la filosofía y que serán necesarios conocer de principio para comprender mejor la tesis de la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot.

El tomismo hace uso abundante del silogismo: una proposición con sujeto de carácter universal; otra proposición que tiene por atributo el sujeto universal de la anterior, y una conclusión que, por necesidad lógica, aplica el atributo de la primera al sujeto de la segunda.

El abuso del silogismo y el afán de réplicas y contrarréplicas, facilitando los polisilogismos, da pesadez y quita armonía al estilo, aunque su aplicación lógica conduzca al objetivo de probar racionalmente la propia tesis y rechazar como no plenamente racional la contraria.

El método argumentativo no siempre es la deducción o proceso de algo más universal hacia algo cada vez más particular. Los escolásticos usaban también la inducción o método empírico, que surgía de un análisis de los particulares y establecía proposiciones generales. Tiende hacia el examen de un número abundante de datos o de casos singulares, para conseguir la inducción suficiente o científica o causal.

Entre los grandes maestros del siglo XIII san Alberto Magno intuyó el gran servicio que podía sacarse al aristotelismo, purificado de las explicaciones arabizantes, para sistematizar armónicamente los dogmas y la moral

Las obras de santo Tomás de Aquino más adecuadas para conocer el tomismo son cuatro obras primordiales: *Comentario a los cuatro libros de las Sentencias de Pedro Lombardo*, que escribió en los años 1254-1256, como fruto de su primera enseñanza en la universidad de París; *Cuestiones Disputadas sobre la Verdad*, que redactó entre 1256-1259; *Suma contra los Gentiles*, obra apologética de toda la doctrina cristiana, que compuso en torno al 1270; *Suma de Teología*, su obra de síntesis más perfecta, que empezó a escribir en 1266 y le ocupó hasta 1273, dejándola incompleta, aunque ya no quedaban muchas cuestiones para acabar.

De estas obras las que tienen la preferencia son las dos últimas, pues fueron escritas en los últimos años de su vida, cuando había llegado a la plena madurez su pensamiento, y cuando usa casi en su plenitud el corpus filosófico de Aristóteles, vertido directamente del griego.

Santo Tomás de Aquino corrige en bastantes puntos, y muy importantes, en sus dos últimas obras, doctrinas que había expuesto en las dos primeras. No obstante, cuando se quiere una explicación detallada a un punto concreto es necesario recurrir a sus tratados monográficos sobre esa cuestión: *De ente et essentia*, *De potentia*, *De spiritualibus creaturis*, *De anima*, *De malo*, *De virtutibus in communi*, etc.

Y siempre ayudarán mucho para comprender el tomismo como sistema filosófico, los comentarios a las obras principales de Aristóteles: *Metafísica*, *Física*, *Sobre el Alma*, *Ética* y *Política*.

Las doctrinas tomistas, principalmente las más originales o que representaban una ruptura clara con la corriente tradicional, fueron muy pronto atacadas con la máxima dureza por autores no dominicos.

Así pues gracias al esfuerzo del Doctor Angélico, puede decirse que la filosofía tomista es una visión lógica o coherente de la realidad en su plenitud. Es un sistema filosófico compacto o armónico, que abarca toda la realidad existente y le confiere su unidad intelectual o racional. No desatiende ninguno de los campos del ser ni del pensar. El tomismo tiene por ello su ontología, o metafísica del ser; su cosmología; su psicología; su moral; su crítica o teoría o metafísica del pensar, y su teodicea o metafísica de la última causa del ser, del pensar y del obrar.

En ontología enseña, santo Tomás, que el ser es un concepto análogo, no unívoco ni equívoco. Es un concepto que se aplica a todas las cosas reales o posibles, pero de modo muy diverso a los distintos géneros de seres, y es sobre este apartado en que Mauricio Beuchot fundamentará su propuesta de la interpretación analógica.

La primera gran división de los seres es la potencia y el acto. Los seres meramente posibles son entes en potencia; los seres reales son y sólo son puro acto, o son compuestos de potencia y acto, es decir, de una parte, que todavía no es pero puede llegar a ser, y de otra, que ya es⁵.

Hay otra gran división del ente o de los seres, que muchos confunden con la anterior, y por ello discuten en lo que constituye la esencia o la verdad fundamental del

⁵ Cfr. ARISTÓTELES, *Metafísica*, México, Porrúa, 1983, p. 55.

Tomismo. Es la división de los seres reales o del ente real en existencia y esencia. Todo el ser real o es pura existencia, o está compuesto de esencia y existencia.

El acto puro o pura existencia, que no está limitado por ninguna potencia, es el Ser Supremo, cuya esencia es o se identifica con su existir: es lo que llamamos Dios. Los demás seres, que no son acto puro, tienen todos una limitación en su ser; su esencia no es la existencia, sino algo potencial, sobre lo cual viene la perfección que lo actualiza, que es la existencia.

Todavía en el puro orden ontológico, común a todas las realidades existentes, es necesario distinguir entre la realidad existente o subsistente y sus diversas limitaciones, y de ahí más tarde la hermenéutica obtendrá su concepción analógica en esas diferencias y similitudes que presenta la cosa que se interpreta en relación con otras realidades.

En todos los seres existentes podemos distinguir la sustancia, sea ésta pura existencia, sea no pura existencia sino compuesta de esencia y existencia, y los accidentes, que limitan, determinan y sobrevienen a la sustancia. El ser que es puro acto, puro existir, y que llamamos ser absolutamente supremo o Dios, es también pura sustancia. Los demás seres, que están compuestos de acto y potencia, de esencia y existencia, lo están también de sustancia y accidentes.

Nueve son los accidentes, que pueden determinar las sustancias compuestas de esencia y existencia, y que juntamente con la sustancia forman los llamados diez predicamentos o categorías de los seres reales, todo ello tomado de la filosofía de Aristóteles: la cantidad, la cualidad, la relación, la acción, la pasión, el lugar, el tiempo, la situación y el hábito⁶.

⁶ Cfr. *Ibidem* pp. 55-58.

Dentro del mundo de los seres compuestos hay otra gran división; son las dos formas de participar de los diversos elementos, que integran los seres. En efecto unas sustancias son espirituales o esencialmente simples, y otras son esencialmente compuestas de dos elementos: uno formal o actual, y otro material o potencial. Las sustancias materiales o corpóreas se dividen en dos clases, una la constituyen los seres vivos, y otros los puramente materiales o carentes de vida.

La forma sustancial de los seres vivos es el alma, que es el principio que da unidad a todas las partes y es también el principio interno de su movimiento, de su mantenimiento y de su desarrollo.

Las sustancias corpóreas o materiales vivas se dividen en tres grandes géneros: vegetales, animales y racionales. Cada uno de esos géneros viene definido por su clase de forma sustancial o de alma, es decir por la virtud y diversidad de movimientos, que pueden comunicar a su cuerpo o ser material. No seguiré profundizando más en esto, sólo me interesa enfatizar los conceptos que maneja la corriente filosófica del tomismo para fundamentar el marco teórico de la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot.

El alma racional o humana, además de conferir esos movimientos vegetales y ese conocimiento sensitivo, es el principio del conocimiento intelectual o racional propio del hombre. El alma racional o intelectual, que conoce los seres inmateriales o espirituales, es también inmaterial y espiritual. Por ello, aunque está ordenada al cuerpo y lo informa y le da la vida, no depende plenamente de él, y, cuando el cuerpo se corrompe o se desprende del compuesto que forma con el alma, ésta sigue viviendo por sí misma, aunque conserva siempre esa inclinación a su propio cuerpo.

El alma racional en el hombre es su única forma sustancial, y hace en él todas las funciones del alma vegetativa y sensitiva. En ella se dan dos clases de facultades o potencias para desarrollar sus operaciones: unas facultades orgánicas o corporales y

otras inorgánicas o espirituales. Las primeras, a las que pertenecen los sentidos, tanto externos [vista, oído, etc.], como internos [imaginación, memoria, etc.] se sustentan en el compuesto; las segundas, o espirituales, se apoyan sólo en el alma, aunque se ayuden del cuerpo para su estímulo en la operación.

El principio o causa del conocimiento intelectual es la inmaterialidad, y, según el grado de inmaterialidad, es también el grado de su posibilidad de captación por el entendimiento. Por eso el objeto adecuado del entendimiento es el ser en sí mismo, o el concepto de ser. El objeto propio del entendimiento humano, en cuanto unido a un cuerpo y en cuanto está dependiendo de los sentidos corporales, es la esencia de las cosas, abstraída de las condiciones materiales.

El conocimiento intelectual humano comienza en las cosas sensibles o captadas por los sentidos corporales, externos e internos. Como estos objetos materiales no son en sí mismos inteligibles, el entendimiento tiene la capacidad de abstracción, que toma de las representaciones de los objetos en los sentidos.

Estas especies inteligibles las asume el entendimiento humano en su función propiamente intelectual, haciendo de ellas su propio objeto y transformándolas en entendidas en acto.

De esta forma el entendimiento humano comprende directamente la esencia de las cosas o los llamados universales. Para conocer los singulares, en los que se dan de hecho esas esencias, vuelve de nuevo el entendimiento hacia las especies o representaciones, de esas cosas que se encuentran en los sentidos, externos o internos.

Para entender o conocer, en cambio, los seres espirituales, se sirve de la analogía⁷, que le permite llegar hasta las perfecciones o atributos del ser supremo o

⁷ La analogía es un concepto clave para el desarrollo de la interpretación que propone Mauricio Beuchot.

Dios. En el hombre hay dos potencias espirituales o propias del alma: el entendimiento y la voluntad. Ambas caminan o actúan armónicamente en bien del compuesto o del hombre.

El desorden o desequilibrio, inclinándose excesivamente por el cuerpo o por el alma, procede de un error en la representación de un objeto como bueno, no siéndolo en la realidad. Siempre es el entendimiento el que señala el camino, y se dirige por delante de la voluntad, ya que ésta es una potencia ciega o sin luz, y es atraída por lo que tiene apariencia de bueno o de mejor, aunque no lo sea de hecho por error del entendimiento.

La voluntad o apetito espiritual elige el bien más atractivo ofrecido por la razón. La razón o entendimiento juzga que éste es el bien que le conviene, y la voluntad decide seguirlo, más adelante cuando Beuchot relaciona la praxis de la hermenéutica analógica en la moralidad de los actos humanos y en la interpretación de los mismos, será a partir del bien común y de su aplicación análoga al campo ético donde quede manifiesta dicha aplicación.

El entendimiento humano no sólo conoce las cosas materiales y compuestas de cuerpo y espíritu en sí mismas, sino también en sus relaciones y dependencias causales, y puede ascender a la causa suprema de todas las causas, de la que dependen todos los seres reales y posibles, es decir, puede llegar al conocimiento de Dios.

El entendimiento humano no sólo conoce la existencia de Dios, sino también, en alguna manera, su esencia y sus perfecciones. ¿Cómo? Por la analogía de las cosas materiales puede el hombre llegar a entender las cosas espirituales.

Dice además la corriente tomista: *no puede, pues, el hombre poner el fin de sus actos en las cosas creadas y en esto el entendimiento no debe engañar a la voluntad, ni la voluntad debe ir contra el bien verdadero propuesto por el entendimiento.*

Pues si se sabe de antemano que el hombre no es sólo un ser inteligente y racional; sino que es además un ser social y un ser que se comunica. Necesita entonces de los demás para lograr la máxima perfección como hombre y de seguir realizando diferentes actos. No debe por ello prescindir de los otros hombres, sino que debe considerarlos como parte necesaria para su perfeccionamiento. Para conseguir este fin, forma sociedad común de intereses con los demás, para completarse mutuamente.

Frege, Russell, Whitehead, Wittgenstein, Humboldt, Morris, Gadamer, John L. Austin y Mijaíl Bajtín, Vitgotsky, Ricoeur, Popper, y otros grandes filósofos contemporáneos del lenguaje se han esforzado por dar explicaciones del *hombre en cuanto ser que habla y comunica*, pero en Mauricio Beuchot se encuentra una definición del hombre como ser que comunica y que habla pero además que *interpreta lo que habla y comunica*.

Por ello creo que si es una obra de la razón, la filosofía tomista, no puede imponerse por la fuerza de ninguna autoridad, eso sería negar la misma filosofía, debe ser aceptada como un camino a recorrer.

El sentido común, como dote de la naturaleza, coherencia de principios básicos y racionalidad, no es el sentido imaginario carente de valor filosófico, *es el uso recto de la inteligencia*, brota espontáneamente, es una razón natural. No es común porque sea del dominio de la mayoría o el sentir de muchas personas, sino cuando aparece la evidencia objetiva.

Santo Tomás es el principal guía de los estudios de las disciplinas superiores, él unió la ciencia con la fe, siendo Dios la suprema Verdad. Santo Tomás parte de la realidad, pues cuando el hombre conoce su entorno, el ambiente que lo rodea, sus problemas y dificultades, las cosas de la naturaleza, por esas mismas cosas se siente motivado a buscar la felicidad.

La ciencia entonces está al servicio de las personas, es la vida misma lo que conduce a la ciencia de la verdad.

El *Doctor Angélico*⁸ profundizó en el conocimiento del Ser Absoluto, como principio y fin de todas las cosas⁹, partiendo de lo más elemental: la razón.

Haciendo un marco de referencia a los documentos de la doctrina cristiana pero en un contexto filosófico del pensamiento tomista en la encíclica *Aesterne Patris*, del Papa León XIII, del 4 de agosto de 1879, trata sobre la restauración de la filosofía cristiana, conforme a la Doctrina de santo Tomás de Aquino, se recomienda el estudio del tomismo. En esa encíclica el Papa invita a los educadores y formadores cristianos a: “beber en los ríos puros y limpios de ésta fuente”¹⁰.

También el Papa Pío X, en su *Motu Proprio Sacrarum Antistitum*, del 1 de septiembre de 1910, trata sobre la promoción de las enseñanzas de santo Tomás de Aquino en las escuelas católicas, para que se establezca el Tomismo como fundamento de los estudios filosóficos y teológicos.

Cuando Jacques Maritain escogió a santo Tomás de Aquino como su ejemplo y modelo, para actualizarlo, estaba eligiendo a lo máximo de la doctrina cristiana. En diversas ocasiones él recalcó su condición de tomista, con éste planteamiento:

Si yo soy Tomista, es porque en definitiva he comprendido que la inteligencia ve, y que está hecha para el ser; en su función más perfecta, que no es fabricar ideas, sino juzgar, ella se capta de la existencia, ejercida por las cosas, y al mismo tiempo forma la primera de sus ideas, la idea del Ser, que la metafísica resaltarán a su propia luz en el más alto grado de visualización abstracta¹¹.

⁸ Con este sobrenombre se le conoce en el ambiente teológico.

⁹ El *arjé* del que habían hablado ya los presocráticos seguía siendo, y hasta la nuestros días lo es, el tema de discusión filosófica

¹⁰ LEÓN XIII, *Aesterne Patris*, no. 5

¹¹ JUAN MANUEL BURGOS, *Para comprender a Jacques Maritain, ensayo crítico-histórico*. Fundación Emmanuel Mounier, p.54

Ahora, el tomismo en México en el siglo XX ha tenido una presencia fuerte y muy competente, por supuesto que se ha cultivado en instituciones eclesíásticas y en la Universidad Pontificia de México, también es muy comprensible que haya brotado en mayor cantidad en las Universidades católicas como al Universidad Iberoamericana, La Salle, Panamericana, Intercontinental y en la Universidad Anáhuac, pero no sólo allí se ha quedado el tomismo, sino que incluso en la UNAM, con grandes pensadores como Oswaldo Robles, José Manuel Gallegos Rocafull, Antonio Gómez Robledo, y Bernabé Navarro, quienes han aportado grandes reflexiones en torno al pensamiento Tomista, de modo que puede decirse que en México hay aportación a esta variación del pensamiento filosófico.

Mauricio Beuchot se considera, a sí mismo, en la línea del pensamiento filosófico Tomista, y realmente su pensamiento gira en torno a las ideas de esta corriente de la época histórica de la filosofía y además la utiliza para fundamentar la hermenéutica analógica como instrumento metodológico de la interpretación de los textos.

Sin embargo la tradición interpretativa a lo largo de la historia ha ido evolucionando de tal manera que conviene presentar un recorrido histórico de la hermenéutica como herramienta filosófica de la interpretación y dar oportunidad a que el hombre se defina cada vez como un ente que comunica, que sociabiliza, que habla y ahora, que interpreta.

CAPÍTULO II
MAURICIO BEUCHOT Y
LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA

Dentro de la historia de la filosofía se sabe que en Grecia los sofistas afirmaban:

Nada es verdad, opiniones de éste o aquél, eso es todo. No hay verdades universales, y mejor –para no entrar en conflicto– las haya o no, ignoramos su existencia. La duda le va muy bien al sabio, le sienta bien un discreto retraimiento de todo juicio categórico. [...] toda verdad es provisional, el saber beneficiarse a uno mismo es la máxima medida y lo único razonable¹².

Sin embargo yo defiendo una tesis que pretende ampliar el margen de las interpretaciones sin perder los límites; de abrir la verdad textual, es decir, sin que se pierda la posibilidad de que haya un grado de acercamientos a una verdad delimitada. Es un intento de respuesta a esa tensión que se vive ahora entre la hermenéutica de tendencia univocista, propia de la línea positivista, y la hermenéutica equivocista de línea relativista, ahora postmoderna.

La tendencia univocista, representada por muchas actitudes científicas, se ha mostrado en intentos de un lenguaje perfecto, de una ciencia unificada, etc. Todo ello se ha puesto en grave crisis; brota, pues, la necesidad de revisarlo y de mitigarlo.

¹² AUGUST BRUNER, *Ideario Filosófico*, Madrid, Razón y fe, 1940, p. 16.

La filosofía busca llegar a conocimientos fundamentales y absolutamente ciertos. Busca la verdad. Se pregunta por el origen y el fin de todas las cosas. Con esto parece que las afirmaciones de los sofistas manifiestan contrariedad al objetivo de la filosofía.

Sin embargo la verdad existe y puede conocerse, por ello en este trabajo de investigación, iré presentando los fundamentos filosóficos de una hermenéutica analógica que propone un filósofo mexicano de nombre Mauricio Beuchot.

Ahora bien, no es mi objetivo adentrar en el concepto *verdad*, sino en la manera en que se conoce ésta mediante la interpretación analógica, una hermenéutica analógica del conocimiento de la verdad, ver al hombre como un ser que interpreta el mundo y los textos con un objeto formal de conocimiento de tipo analógico.

La hermenéutica como rama filosófica se encarga de la interpretación de textos en relación a su sentido simbólico y a su sentido real, busca la correcta interpretación de lo que el hombre conoce y cómo lo conoce, en la línea de la filosofía del lenguaje y de los elementos lingüísticos y semióticos que concluyen en la reflexión.

El primer problema de la filosofía discute sobre la esencia y la posibilidad del conocimiento, y cuáles son los límites de éste en el intelecto humano.

Desde los griegos, en la búsqueda del *arjé*¹³ a la luz de la razón, la hermenéutica ha evolucionado en torno a sus distintas concepciones como herramienta filosófica y otras como arte de interpretación y se puede observar desde distintos puntos de vista en la filosofía sistemática.

Por ejemplo: las implicaciones en el campo gnoseológico de la certeza y la evidencia del conocimiento; la interpretación del ser de las cosas en la ontología; la

¹³ Vocablo griego *arje* o *arque* significa principio, comienzo, origen.

relación del hombre y la interpretación del entorno a nivel cosmológico; el hombre mismo interpretado como persona racional en su antropología; la moralidad de sus acciones en la ética; y la belleza de lo que realiza en la estética; todo esto va conformando la hermenéutica como una importante teoría en la interpretación correcta en la ciencia filosófica.

Actualmente el desarrollo de la filosofía del lenguaje como rama auxiliar en la argumentación filosófica, ha fomentado el desarrollo de la interpretación en la filosofía y por tanto al desarrollo de la hermenéutica. En un primer momento el camino histórico de la filosofía presenta cómo ha ido evolucionando la teoría interpretativa y la relación que ha tenido con la filosofía sistemática e histórica.

Por ello, la teoría hermenéutica es, en esta etapa post-moderna de la historia de la filosofía, que estamos viviendo, una *teoría del comprender que abarca la reflexión filosófica básica en las estructuras cognitivas de los entes racionales*, de ahí su acercamiento con todas las áreas filosóficas. Como teoría práctica del método y la orientación para la recta interpretación y comprensión de la realidad y de los textos.

No se encierra en una dialéctica histórica donde quede mostrada como un simple debate de uso metódico sino que realmente se expresa como una teoría fundamental en el proceso del conocimiento del ser humano; en la persona como ente cognoscente de las cosas, capaz de adecuar la realidad a su intelecto y por tanto de que aquello que conoce es cierto, evidente y verdadero, en el cosmos donde se encuentra inmerso.

En términos modernos, kantianos, no se queda en el *noúmeno*¹⁴ de los entes sino que permite la trascendencia del conocimiento adquirido.

¹⁴ *Noúmeno* en la filosofía de Immanuel Kant, es un término problemático que se introduce para referir a un objeto no fenoménico, es decir, que no pertenece a una intuición sensible, sino a una intuición intelectual o suprasensible. Por otra parte, el término también ha sido usado para hablar de la cosa-en-sí, es decir, la cosa en su existencia pura independientemente de cualquier representación. En la filosofía de

Un fundamento de esta tesis circula en los terrenos de la filosofía del lenguaje, donde “el lenguaje no es un medio al servicio de la conciencia sino que es el medio en donde acontece la comprensión y la experiencia del mundo”¹⁵.

Todo el cosmos y lo que hay en él hace referencia al lenguaje. Nada en el pensamiento puede ser pensado de otra manera que no sea el lenguaje de palabras o signos y significados.

Es indispensable para filosofar, no el pensamiento, sino más aún el habla, como parte del lenguaje. Hasta el pensar de un filósofo solitario en un desierto tiene que desarrollarse en un lenguaje. Por ello no cabe negar el hecho del habla, así con hablar queda justificada esta necesidad.

Se admite lo anterior por el mero hecho de que se realiza, pero todo el contenido del habla hace perímetro al significado, y así lo que se comunica para uno –al interior– o para otro –al exterior– se manifiesta únicamente en lenguaje.

Los elementos como significado, signo, símbolo, serán explicados a profundidad en relación con la hermenéutica más adelante, pues es a partir de estos conceptos que la teoría hermenéutica analógica tomará un rumbo por la vía de la semiótica y de la filosofía del lenguaje.

El lo que respecta al fundamento histórico, la hermenéutica ha tenido como principal autor a Hans George Gadamer en el siglo XX, y a partir de él otros pensadores han ido profundizando en la teoría, como Peirce, Ricoeur, Popper, y otros tantos de la historia post-moderna de la filosofía, quienes han ido describiendo más respecto de la

Platón representa una especie inteligible o idea e indica todo aquello que no puede ser percibido en el mundo tangible y a la cual sólo se puede arribar mediante el razonamiento. El nómeno como concepto fundamenta la idea de la metafísica en Platón.

¹⁵ FRANCISCO CONESA Y JAIME NUBIOLA. Herder. *Filosofía del lenguaje* Barcelona, 2002. p. 231

hermenéutica, pero también ya desde la época antigua [como lo describo en el primer capítulo] había filósofos que usaban la hermenéutica como método de interpretación y todo el camino histórico ha ido clarificando la praxis y la conceptualización de la hermenéutica filosófica.

Pero quiero centrar mi investigación, como lo dije al principio, en un pensador mexicano, filósofo, actual, que hace una propuesta para el camino de la interpretación de las cosas y el conocimiento de la verdad desde el concepto de la analogía: Mauricio Beuchot Puente.

Este filósofo contemporáneo desarrolla su teoría en un marco lingüístico y filosófico. Conecta las nociones del icono, el signo y el símbolo a la noción de analogía, y abre el camino a la *hermenéutica de los símbolos*, una *hermenéutica analógica*, que se aplica en la ontología como medio de interpretación de los entes.

Siguiendo la temática del autor en su obra principal *Tratado de hermenéutica analógica*, que quiero exponer, primero describiré un camino histórico de la hermenéutica y su fundamentación en diversos autores de la historia de la filosofía, luego intentaré explicar los conceptos de analogía, interpretación, y símbolo desde la teoría semiótica y las concepciones filosóficas y lingüísticas que sean afines a la hermenéutica y a sus relaciones entre sí, en seguida, en el tercer capítulo, describiré en qué consiste la propuesta de Beuchot de una *hermenéutica analógica*.

Así pues entender a la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot como una herramienta equilibradora de la interpretación entre el sentido literal y el sentido alegórico, que después dirija las pautas para concretizar esta tesis en el cuarto apartado donde mostraré la *praxis de la hermenéutica analógica* en algunas ramas de la filosofía, a modo general cómo interactúa en: la ética y el bien común, en la antropología y cosmología donde se ve al hombre como un ser racional y un micro-cosmos, y en la

filosofía de la religión respecto del conocimiento hermenéutico-analógico del ser absoluto, así como en otras ciencias como la educación, el derecho y la filosofía del lenguaje.

El desarrollo de la hermenéutica analógica se da principalmente en el campo de la ontología, que es la propuesta de Beuchot en la tesis de hermenéutica analógica como actualización de la filosofía del ser, y es a partir de este concepto que es posible la interpretación de las cosas, todo es pero de diferente manera, es decir los entes son, pero son análogos entre sí, por la participación en el acto de ser.

1. Vida y obras de Mauricio Beuchot Puente

Mauricio Beuchot Puente, nació en Torreón Coahuila, México, el 4 de marzo de 1950. Su familia paterna es de origen francés, de Luisiana, primogénito de siete hermanos. Sus primeras letras las estudió con los jesuitas en la escuela primaria Carlos Pereyra, en su ciudad natal. Tomando gusto por la historia y haciendo uso de su buena memoria y sus capacidades intelectuales.

En 1961 inició estudios de humanidades clásicas en el seminario de san Alfonso María de Ligorio en San Luis Potosí, con los redentoristas, donde profundizó sus estudios de historia y literatura, así como el estudio del latín y el griego, lo que lo fue encausando hacia el gusto por la literatura poética.

Su contacto con grandes textos como las *fábulas de Esopo*, las cartas de Cicerón, su *De Amicitia*, el *Somus Scipionis*, y varios de sus afamados discursos, también de Julio César, y otros grandes como Virgilio, Catulo y Horacio, le fueron abriendo el panorama de la mente para pensar hacia un horizonte más alejado.

Gustó de la preceptiva literaria tanto retórica como poética. Luego trasladó sus estudios al Instituto de Estudios Sociales de la Orden de los predicadores y ahí permaneció desde 1971 hasta 1976.

El contacto con la filosofía lo tuvo desde los quince años de edad, con un texto del sacerdote jesuita Julio Dávila, y “aprovechando luego los estudios humanísticos y de la lengua latina leyó a San Agustín, Santo Tomás, y San Buenaventura, y con el griego que aún seguía fresco estudió algunos presocráticos y a Aristóteles”¹⁶. Fue ordenado sacerdote dominico el 3 de abril de 1976.

Luego de 1968-1973 estudió filosofía en ese mismo lugar, luego durante el siguiente año llevó a cabo estudios de filosofía especializados en cultura griega y cultura medieval en la Universidad de Friburgo, Suiza; donde se incursionó en la filosofía analítica con Joseph M. Bochenski¹⁷ y Guido Küng.

Beuchot se licenció en filosofía por parte del Instituto Superior Autónomo de Occidente [actualmente Universidad del Valle de Atemajac] en Guadalajara, Jalisco, México, de donde además obtuvo la mención honorífica con la defensa de su tesis: *Estructura y función de la metafísica de Aristóteles*.

La maestría la obtuvo luego con la tesis de un *Análisis semiótico de la metafísica* en la Universidad Iberoamericana que lo condujo también a que de 1978 hasta los

¹⁶ Conversación en México con Mauricio Beuchot, en su despacho del Instituto de Investigaciones Filológicas en la UNAM en el 2006, entrevistado por Napoleón Conde Gaxiola [en línea], México, http://www.filosofia.mx/index.php/?portal/archivos/conversacion_en_mexico_con_mauricio_beuchot, consultada el 21 de febrero de 2011.

¹⁷ JOSEPH MARIA BOCHENSKI nació en Czusów (Polonia) en 1902. Estudió en la Universidad de Poznan en Polonia, doctor en filosofía por la Universidad de Friburgo, Suiza. Estudió teología en la Universidad Pontificia de Santo Tomás en Roma, donde obtuvo doctorado también, después de la Guerra Mundial se quedó en Suiza para impartir la cátedra de Historia de Filosofía del siglo XX y fue designado rector de 1964 a 1966 publicando una obra importantísima para la filosofía post-moderna *Historia de la lógica formal* en 1967 y falleció en Friburgo en 1995.

siguientes dos años recibiera el título de Doctor en Filosofía *Sobre el problema de los universales en la filosofía analítica y en la metafísica Tomista*.

Su contacto con las obras de Heidegger sobre la poesía fueron también parte de su repertorio literario y en principio lo condujo hacia una línea metafísica de su pensamiento, más tarde en la obra de *La esencia del fundamento* de Leibniz le atrajo una frase que dice *¿Porqué el ser y no más bien la nada?*, que lo traslada a buscar el sentido del todo y desde entonces se apasionó por la metafísica.

Aunque luego sus ideas eran preferentes hacia Platón y de toda la línea platónica o neoplatónica de Plotino, y Raimundo Lulio, Duns Escoto; sin embargo su inclinación fue hacia la línea de Aristóteles y Santo Tomás.

Interesado primero por la poesía llegó luego a la estética filosófica. Con textos de Maritain, Verneaux, René Simón, Frederick Copleston y Étienne Gilson seguía su curso de filosofía Tomista. La poesía dio en su pensamiento lugar a la mística que él la guió hacia la metafísica misma.

Sin embargo en una conversación con Napoleón Conde Gaxiola expresa lo siguiente respecto de los enemigos de la metafísica [empiristas, kantianos y tantos otros]:

Comprendí que no podía aceptar y cultivar la metafísica de modo acrítico, sino tomando en cuenta a sus atacantes, por lo menos a los más serios, por eso me lo parecieron los positivistas y los analíticos y surge mi interés por la filosofía analítica, desde mi filosofía Tomista¹⁸.

¹⁸Conversación en México con Mauricio Beuchot, en su despacho del Instituto de Investigaciones Filológicas en la UNAM en el 2006, entrevistado por Napoleón Conde Gaxiola [en línea], México, http://www.filosofia.mx/index.php?portal/archivos/conversacion_en_mexico_con_mauricio_beuchot

De ahí formuló en su pensamiento una especie de fusión entre la filosofía analítica y la metafísica, incluso contraponiéndose a Gabriel Ferrater Mora¹⁹ que decía que la filosofía analítica era opuesta a la metafísica.

Apoyándose en obras de Willard van Orman Quine sobre la ontología y en Mario Bunge, quien lo llama en una de sus obras *compañero de la aventura metafísica* y que además lo asesoraba en su pensamiento hacia el progreso de la nueva ontología y en su obra sobre la hermenéutica analógica, Beuchot siguió investigando más sobre la propuesta de una hermenéutica conjunta con la nomenclatura de analogía.

Por otro lado Mauricio Beuchot ha desempeñado diversos cargos a lo largo de su carrera académica. Desde 1980 ha formado parte del consejo de redacción de publicaciones de México y del extranjero. Fungió como subdirector de la *Revista de Filosofía de la Universidad Iberoamericana* de México.

Es actualmente director de la revista filosófica *Analogía*, de la Orden de los Predicadores en México. Director también de la revista *Semiosis* de la Universidad Veracruzana, en Xalapa, Veracruz, México.

Es editor asociado de la revista de *Investigaciones Semióticas*, de la Universidad de Carabobo en Valencia, Venezuela. Miembro del consejo de redacción de la revista *Cuadernos venezolanos de filosofía* en el mismo país en Caracas.

En 1990 fue nombrado coordinador del Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM. En 1992 se incorpora como miembro del consejo de redacción de *Justicia y paz, revista de derechos humanos* editada en México, D.F., y en febrero de ese mismo año el *Advisory Board* del boletín *Colegios y The*

¹⁹ En una de sus obras titulada: *cambio de marcha en filosofía*.

Newsletter on the History of Ideas in colonial Latin America, Our Lady of lake University de San Antonio Texas, lo incluyen como miembro.

Editor asociado en 1996 de la revista *Medievalia* del Instituto de Estudios filológicos de la UNAM. Y otras tantas revistas en las que participa en su mayoría como asesor de redacción o escritor mismo de artículos sobre la filosofía y las ciencias del Lenguaje. No solamente de México, sino de otros países como Venezuela, España, Estados Unidos, Chile, Canadá, Inglaterra e Italia.

El Dr. Mauricio Beuchot forma parte de la cartera de dictaminadores del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología de México (CONACyT).

En su actividad docente ha obtenido diversas distinciones como el ser parte del Sistema Nacional de Investigaciones, miembro de la Academia Mexicana de la Historia en Madrid. Ha sido parte del jurado para asignar el premio a los académicos en el área de la Investigación de Humanidades de la UNAM, miembro también del Instituto de Investigaciones Filosóficas.

Además de su participación en asociaciones científicas como la *Asociación Filosófica de México*, la *Societa Internazionale Tommaso d'Aquino* de Roma, la *Society for Internationalis Studiis Neolatinis Provehendis* en Canadá, la *Sociedad de Filosofía* en España, la *British Society for the History of Philosophy* en Londres y otras sociedades en Venezuela.

Se ha caracterizado por llevar una vida docente muy activa en México y en el extranjero, actualmente en la UNAM imparte la cátedra de *semántica y filosofía novohispanas*.

Recibió el premio UNAM en Humanidades en el 2000. Y el título de *Magister in Sacra Teología* por la Orden de los Predicadores en 2006.

Sus obras:

Sobre el problema de los universales.

La lógica mexicana del siglo de Oro.

Pensamiento y realidad en fray Alonso de la Vera Cruz.

Hermenéutica, lenguaje e inconsciente.

Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino.

La esencia y la existencia en la filosofía escolástica medieval. Su repercusión en la filosofía analítica actual.

Historia de la filosofía en el México colonial.

Tratado de Hermenéutica Analógica

Perfiles esenciales de la hermenéutica.

Las caras del símbolo: el ícono y el ídolo.

Universalidad e individuo. La hermenéutica analógica en la filosofía de la cultura y en las ciencias humanas.

Hermenéutica analógica y del umbral.

Hermenéutica analógica. Aplicaciones en América Latina.

El ser y la poesía. El entrecruce del discurso metafísico y el discurso poético.

Hermenéutica, analogía y símbolo.

Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico-icónico.

Ética.

La semiótica: Teoría del signo y el lenguaje en la historia.

En el camino de la hermenéutica analógica.

Interculturalidad y derechos humanos.

Puentes hermenéuticos hacia las humanidades y la cultura.

Filosofía Política.

Hermenéutica analógica y hermenéutica débil
Compendio de hermenéutica analógica.
Temas de ética aplicada.
Hermenéutica analógica, símbolo, mito y filosofía.
Phrónesis, analogía y hermenéutica.
Facetas del pensamiento colonial mexicano.
Hermenéutica analógico-icónica y teología..
Microcosmos. El hombre como compendio del ser.
Hermenéutica analógica, símbolo y ontología.
La hermenéutica analógica en la historia.
Retóricos de la Nueva España.

2. Pensamiento filosófico de Mauricio Beuchot

El pensamiento de Beuchot transita por las fincas de la crítica a la metafísica dentro del positivismo lógico o filosofía analítica, así como un resalto en el análisis lingüístico, con tendencias hacia la lógica matemática y la filosofía del lenguaje, siempre con ese corte analítico.

En cuanto a la metafísica desde el campo semántico el problema era asegurar el sentido de los enunciados y su referencia mediante algún tipo de verificación. A esto respondió contra Skinner y su conductismo con una psicología mentalista e intencionalista que aceptaba entidades mentales y luego contra Quine en las cuestiones existencialistas.

El mismo Beuchot caracteriza su pensamiento como Tomista, pero un Tomismo actualizado y actualizante, que busca renovarlo cada día con las doctrinas contemporáneas, de tal manera que se recojan y se potencien muchos conceptos y principios del pasado que puedan revitalizarse en las ciencias actuales.

El enfoque metafísico y las discusiones con la filosofía analítica en la post-modernidad es fundamento de su teoría hermenéutica. Lo mismo la lógica. Pero es en la ética Tomista donde encuentra su aplicación a lo económico, político y social de la riqueza filosófica [de esto haré mayores explicaciones en el capítulo IV].

En su relación con la lógica y todavía más con la filosofía del lenguaje se encuentra la semiótica, que él las engloba a las dos primeras en esta última.

Todo el signo en general, no sólo el lingüístico, y junto con el pensamiento de Pierce y la semiología de Saussure, se divide en sintaxis, semántica y pragmática, es decir, la coherencia, la correspondencia y el uso, respectivamente, del signo.

Así se coloca en Mauricio Beuchot la teoría de la hermenéutica analógica como fruto del pensamiento contemporáneo desde el Tomismo, pues el mismo Santo Tomás es defensor de la analogía [no entendida la analogía dentro del campo de la tecnología electrónica de hoy sino en un marco lingüístico y ontológico] y ahora es la hermenéutica un instrumento conceptual de la época actual que ayuda a conocer con mayor profundidad los textos y el entorno real que nos rodea.

Sin caer en univocismos, ni equivocismos, ni científicismos; la postura analógica de la hermenéutica de Beuchot brinda la idea de un pensamiento racional analógico que se ha tenido desde la antigüedad hasta hoy y que es necesario rescatarlo del caos del irracionalismo actual, evitando igualmente la rigidez de una postura racionalista.

3. Conceptos básicos de la teoría hermenéutica analógica

Para poder iniciar la explicación de la hermenéutica analógica, conviene conocer los términos básicos que permitirán una mejor comprensión de los enunciados que iré mostrando.

Sabiendo que la filosofía etimológicamente significa amor a la sabiduría se dice que es aquel saber de la razón humana, que penetrando hasta las últimas razones, investiga la realidad total, especialmente el ser y el deber propios del hombre, se podrá comprender a partir de ello que la filosofía del lenguaje como rama de la filosofía, estudia entonces las relaciones entre pensamiento y habla, la causa primera del lenguaje que tiene sus relaciones con la filosofía analítica la cual examina reflexivamente el lenguaje en sí mismo, el uso de las palabras y su relación con su significado, el empleo de palabras en enunciados y la lógica de estas, así como su uso normativo en las formas gramaticales.

La Hermenéutica es una teoría de la comprensión, una herramienta filosófica de la interpretación de textos, que abarca la reflexión filosófica como método para la recta interpretación. Del griego *hermeneún*, que significa traducir, anunciar, interpretar. Se forma durante los siglos XVII-XVIII en el campo teológico como teoría de interpretación de textos sagrados.

El término de analogía es un vocablo griego que viene de *analogón*, que significa *según proporción*, se expresa ante todo la analogía del conocimiento, en la que se concibe un ente que es, por consiguiente inferido o al menos aclarado, comparándolo con otro diferente, por ejemplo decir: el pensamiento me vino como un rayo.

La analogía supone que el ser con que se va a hacer la comparación es más conocido que el otro y que entre ambos hay coincidencia y diversidad a la vez.

Por ello es necesario ubicar a la semiótica, que ha recibido también el nombre de semiología, como la ciencia que estudia el signo en general; todos los signos que formen lenguajes o sistemas. No se limita al estudio de los signos lingüísticos, sino también aquellos como los semáforos, las modas, los gestos, la comida, y se derivan de ahí la semiótica auditiva, visual, olfativa o gustativa, en relación a los sentidos fisiológicos del ser humano.

Entender al símbolo del vocablo griego *sumbálein* que significa juntar o reunir, sigue entonces comprender a cada elemento de un sistema de signos. Pero no todo signo es símbolo, lleva inherente el hecho de que no es mera expresión lingüística en imagen, como la metáfora, sino que es imagen real y lo designado es una realidad suprasensible, resulta comprensible en una comunidad [por ejemplo los semáforos].

Así entonces, las cosas son lo que son en tanto que participan del concepto de una idea que se tiene de ellas. Pero lo que intentaré explicar en este trabajo es el cómo interpreta el hombre esas cosas que se presentan a su entendimiento, y de qué manera puede asegurar que conoce lo que tiene contacto con él.

Es en la hermenéutica analógica donde considero que está la respuesta, y buscaré las bases filosóficas para decir que es este nuevo modelo de interpretación el que mejor se acerca a la verdad interpretativa de la realidad.

CAPÍTULO III

CAMINO HISTÓRICO DE LA HERMENÉUTICA.

1. La hermenéutica en la historia de la filosofía.

La hermenéutica como instrumento metodológico de interpretación filosófica tiene, como todas las cosas, una historia, es decir, un origen y una evolución. No ha surgido de la nada y no ha quedado en el pasado, sino que su estudio ha perdurado hasta nuestros días y es ahora, una de las cuestiones filosóficas fundamentales en el desarrollo de la filosofía contemporánea, que se va inmiscuyendo en los límites de la filosofía del lenguaje y de la filosofía analítica.

Como en todas las cosas, es necesario saber la historia, como preceptora y guía del mundo de la vida de la interpretación y del desarrollo que con el paso del tiempo ha ido evolucionando la teoría hermenéutica.

Y es de la hermenéutica de quien intentaré hacer, en un primer momento, un camino histórico hasta llegar a nuestros días, pero no me quedaré en la hermenéutica tradicional que quedó marcada por Hans G. Gadamer, sino que quiero exponer una propuesta filosófica de un pensador mexicano: Mauricio Beuchot Puente, y dar a conocer su teoría de una *hermenéutica analógica*, que se ubica en las ideas de la

filosofía Tomista, donde es mediante sobre el concepto de analogía en que se realiza la interpretación de la realidad y de los textos, teniendo como predilectos estos últimos.

2. La hermenéutica en la época antigua

El estudio de la filosofía del lenguaje de Mauricio Beuchot inicia con los griegos, las ideas sobre la naturaleza del lenguaje aparecen en los sofistas –Protágoras, Gorgias, etc.- y después en las escuelas atenienses más importantes, las de Aristóteles y Platón quienes en sus obras *Peri Hermeneias* y la *Retórica*, respectivamente, buscaron explicaciones a las cuestiones del lenguaje y la comunicación.

Los ámbitos regionales de la hermenéutica iban encaminados hacia un logos entendido como lenguaje, de los poemas homéricos, como objeto de la filología alejandrina, que se desprendía de una función normativa para la *Paideia* y para la sociedad griega²⁰.

Entonces con los griegos se designaba a la hermenéutica como una serie de reglas de trabajo de la interpretación de textos de las obras de mitos y los escritos de Homero²¹ donde lo que se buscaba era el mensaje oculto del autor y que sólo se descifrara para algunos cuantos estudiosos.

Esto se sabe desde que en la misma mitología griega existía el dios Hermes, el mensajero de los dioses, es el dios olímpico mensajero, de las fronteras y los viajeros que las cruzan, de los pastores y las vacadas, de los oradores y el ingenio, de los literatos y poetas, del atletismo, de los pesos y medidas, de los inventos y el comercio en general, de la astucia de los ladrones y los mentirosos.

²⁰ Cfr. MAURIZIO FERRARIS, *Historia de la hermenéutica*, [trad. de Armando Perea], México, siglo XXI editores, 2005, p. 12.

²¹ *Ibidem*, p. 215

El himno homérico a Hermes lo invoca como *el de multiforme ingenio*, de astutos pensamientos, ladrón, cuatrero de bueyes, jefe de los sueños, espía nocturno, guardián de las puertas, que muy pronto habría de hacer alarde de gloriosas hazañas ante los inmortales dioses.

Era Hermes el *hermeneus*, el intérprete, el que cruza su palabra con extraños para decir algo que sólo el otro entiende, y desde ahí toda reconstrucción de la hermenéutica es considerada a-posteriori²² en la filosofía antigua, porque al igual que la función de este dios era trasladar los mensajes entre los dioses del Olimpo y siempre iba después de habérselos dado, así la hermenéutica sólo se efectúa después de haberse escrito el texto y de la experiencia con él, no se hace hermenéutica de lo que aún no sucede ni de lo que va aconteciendo en este momento sino sólo de lo que el pasado había sucedido, al menos para la época antigua.

Desde los griegos antiguos ya se iba formando una cierta teoría hermenéutica, cuando los primeros escritores daban un tinte alegórico a sus textos y no los entendían de manera literal sino que cada uno daba su propia interpretación de lo que le parecía que decía el texto y algunos defendían este sentido en los escritos.

Sin embargo la palabra *hermenéutica* fue evolucionando con el tiempo. Como la función del dios Hermes, era la de comunicar, así se entendía también el término *hermenéutica*, como dar a conocer algo, es decir, pasar un conocimiento mediante otras palabras a otros de tal manera que fuera comprensible en el contexto en que a cada uno se le presentaba la información.

Los pre-Socráticos, los racionalistas y los poetas debatían entre sí, sobre el sentido textual o alegórico de la escritura antigua. Pitágoras usaba la física en la mística,

²² *Ibidem*, p. 11.

y las fusionaba de tal manera que hacia sus interpretaciones de las cosas en modos simbólicos y numéricos.

Heráclito consideraba imposible el antropomorfismo y creía que todo debía ser algo simbólico, que nada era realmente lo que aparecía al conocimiento sino que todo tenía en sí mismo un mensaje oculto que había que desvelar.

El término *alegoría* data de Cleantes de Asos, un estoico discípulo de Zenón, y lo difunde Plutarco en su obra *Las vías paralelas* pero ya era usado por Estesícoro, Antímaco y Teógenes, cuando decían que los dioses homéricos son fuerzas físicas o facultades mentales. Anaxágoras hace lo mismo, y también Diógenes de Apolonia, Demócrito y Metrodoro.

Por ejemplo Anaximandro, según Jenofonte en la obra de los *Diálogos* de Paltón en la apología de Sócrates, explicaba las obras de Homero en sentido alegórico. Sócrates también en el *Ion*, habla de los mensajeros de los dioses, dando a entender que la tarea de la *hermeneus* no es primeramente la interpretación sino la conducción y anuncio del mensaje, es decir, la hermenéutica no es vista como teoría de la recepción sino como práctica de mediación y transmisión.

En Platón se entiende la hermenéutica, como una *techne*, un conocimiento racional, dando lugar incluso a lo sagrado como parte de la interpretación. Platón concibe el concepto hermenéutico como próximo a las artes retóricas y metonímicas, donde la metonimia consistía en poner nombres nuevos a las cosas, así la metonimia de la interpretación en Platón era la hermenéutica.

Muchos atributos ha dado la retorica también al desarrollo hermenéutico en la historia antigua, sobre todo en Platón, y se vuelve entonces una ciencia subordinada de la *Episteme*. El *hermeneus* o hermeneuta es como mediador entre los dioses y los

hombres y sólo él es quien conoce lo que dice el mensaje, es capaz de hablar el mismo lenguaje de los hombres y el de los dioses, por ello es el que mejor interpreta lo que se transmite.

En la filosofía helenística, en los estoicos y los neoplatónicos, que ya no son griegos sino sirios, egipcios, romanos etc., inició la lectura de textos de una manera alegórica y no literal que se fue adentrando por un laberinto simbólico respecto de lo que significa la hermenéutica y todo ello fue guiando a esta rama filosófica a mantener una línea específica de interpretación, pero variando siempre entre lo literal y lo alegórico²³.

Los estoicos también influyeron al desarrollo hermenéutico en la época antigua: Zenón y Cleantes, éste último fue quien lanzó la palabra *alegoría* en la interpretación de los mensajes orales. Pródico aplica a Hércules la alegoría moral, que significa “alguna virtud”. También Aristarco y Eratóstenes, lo mismo que los sofistas.

Para Aristóteles en cambio, la *hermeneia* es la expresión. Su obra es sobre la expresión no sobre la interpretación. Allí los juicios o enunciados dependen del uso de los términos para enseñar y aprender mensajes, es más bien una teoría de la comunicación, donde uno enseña el mensaje a otro por medio de un tercero que lo interpreta.

Aristóteles no pone el énfasis en el contacto con los dioses sino en una función mediadora entre los pensamientos del alma y la expresión lingüística. “la naturaleza se sirve del aire que respiramos para dos funciones, como la lengua para el gusto y para el hablar, así la respiración para regular el calor interno y para producir la voz”²⁴, escribió en la obra del *Organon*, y luego la analogía entre palabras, sonidos y símbolos, es siempre el mismo para todos.

²³ *La lámpara de Diógenes*, México, año 2, núm. 4, vol. 2, julio-diciembre 2001. Benemérita Universidad de Puebla. p. 5- 6. [en línea] www.buap.mx/ldiogenes, consultada el 23 de Febrero de 2011.

²⁴Cfr. M. FERRARIS, *op. Cit*, p-14.

Aristóteles se opone al sentido múltiple e ilimitado de la interpretación de los escritos y de toda expresión lingüística, es más bien una concepción gramatical y lógica de la lengua o *glossa*, la que se ocupa de las estructuras del juicio y de todas las partes donde no se cuestione la verdad.

Luego para Demetrio y Luciano la hermenéutica toma en la historia ciertos matices retóricos y se vuelve la retórica misma en una técnica para la comprensión de discursos.

La retórica también tenía fines judiciales en los foros. Y en tiempos de Sócrates, Platón y Aristóteles, llegó a quedar la hermenéutica bajo el brazo de la retórica griega. Puesto que el objeto material de la retórica eran los recursos literarios y poéticos, los filósofos antiguos expusieron su dialéctica entre el sentido literal-metafórico, y alegórico-simbólico, dando pie al uso hermenéutico intrínseco para la interpretación.

Mauricio Beuchot cree que es en la época Helenística donde florece la hermenéutica. Ya desde la época Alejandrina, la cultura griega se había extendido a otros países y en otras lenguas desde los pueblos semitas hasta incluso latinos. Con el fin de hacerles comprender los mitos, los relatos y los poemas, y demás escritos que heredaron los filósofos griegos.

En Alejandría, existía una biblioteca que fue fundada hacia el 280 a.C. donde destacaron grandes filólogos como Zenódoto, Apolonio de Rodas, Eratóstenes, Aristófanes de Bizancio y Aristarco de Samotracia, quienes corregían los códices, quitando las corrupciones que habían sufrido con el tiempo y usaban un método histórico-gramatical, que consistía en entender el contexto histórico en que se había escrito el texto y se daba un sentido literal a lo que éste contenía, de tal manera que la interpretación fuera lo mayor cercana posible al sentido real de lo que el autor había querido decir.

Aristarco, enumeró muchos autores, entre ellos a Homero y comenzó a utilizar el método de la contextualización de los escritos. Desde la antigüedad los intérpretes judíos acoplaron la hermenéutica literal de los textos sagrados, y estaban en contra del método alegórico para la interpretación.

Teágenes de Reggio hacia el 525 a.C. sugiere que los escritos se lean en sentido alegórico sobre los comportamientos lujuriosos o injuriados de los antiguos dioses; enfatizaba la imposición de un método histórico gramatical para la interpretación de textos²⁵

Hacia el siglo III en las bibliotecas de Pérgamo se usó un método diferente que respondía a la exigencia que se debía poner en la concepción de escritos antiguos, en una mente actual, siempre en base de la interpretación alegórica.

En Alejandría están Clemente y Orígenes, éste último era muy audaz para desenmarañar textos en busca de sentidos ocultos, espirituales, o simbólicos.

Clemente, además de su repulsión por las ideas griegas y los actos inmorales que en ellos había, proponía buscar el sentido de las cosas desde la fe, y las interpretaciones que hacia las fundamentaba en la interpretación de la Escritura Sagrada. Este tipo de interpretación se dio mucho entre lo anacoretas²⁶.

Sin embargo con Orígenes, se nota la necesidad de la interpretación hermenéutica en el campo bíblico donde se notan los dos campos de la interpretación uno histórico-gramático y otro que él llama anagógico, que es entre simbólico, moral y alegórico. La cultura hebraica acuñó los estudios filológicos por el *koiné* helenístico, sobre los problemas planteados a la interpretación bíblica.

²⁵ En *Alegoria* [en línea] http://www.mercaba.org/VocTEO/A/V_alegoria.htm

²⁶ Los anacoretas eran personas que se alejaban de la sociedad y en tiempos de los judíos comenzaron a extenderse a causa de las persecuciones religiosas, luego para el siglo IV en Egipto ya habían miles de personas con este estilo de vida, siendo origen de muchas órdenes monásticas.

Fue Crates de Mallo quien entre el 200 y 140 a.C. desarrolló la lectura de textos en forma alegórica, bajo una filosofía estoica.

Con el venir de la *polis* en la cultura griega se extiende el bagaje cultural de las *glottas*²⁷, como el latín y el griego. Surge entonces una necesidad de conservar el patrimonio literario de la antigüedad y la urgencia por “hacer comprensible en la sociedad de ese tiempo los elementos hermenéuticos que propiciaban el adelanto de las ciencias y la sociedad”²⁸.

El problema del tiempo en el pasar de la vida, hace que la hermenéutica se consecuente con la historia no sólo en los textos sino en lo autores e intérpretes. Las lenguas de los que interpretaban y plasmaban su interpretación, se convertían en mismos trabajos hermenéuticos luego para los nuevos lectores de sus escritos.

Surgen entonces dos términos esenciales la *intentio autoctoris* e *intentio lectoris*, que correspondes a la dialéctica del entender literal y entender alegórico. La primera se entendía de tal manera como se leía el texto sin alterar ningún significado y sin buscar más allá de lo que expresaba el texto y la segunda que consistía en no leer literalmente las palabras sino buscar su relación con otros significados semejantes o con palabras que incluso pudiesen relacionarse, no sólo sinónimos sino hasta una relación de contrarios donde lo alegórico o simbólico pudiera estar codificado implícitamente el texto.

Sin embargo no fue hasta la siguiente época donde se pudo clarifica mejor el sentido de la interpretación, cuando la hermenéutica establece su relación con la jurisprudencia, es decir, con la alineación del derecho, *ius*, en la práctica retórica y en la defensa de ideas y postulados de varios autores, se convierte funcional “el uso de la

²⁷ Término griego que se define como *lenguas*, en sentido de los diferentes tipos de lenguas que se hablaban en aquellas regiones.

²⁸ LUIS GARAGALZA, *Introducción a la Hermenéutica Contemporánea*, Barcelona, Antrópos, 2002, p. 15.

hermenéutica jurídica sobre las leyes, y sobre la vida misma de los gobernantes de los estados romanos y griegos”²⁹

3. La hermenéutica en la época medieval.

La irrupción del cristianismo en el imperio Romano trae consigo cambios no sólo económicos y sociales, o políticos sino además, cambios en las formas del pensamiento, para la hermenéutica, la etapa medieval se ha convertido en una etapa de facilitación, porque al mantener la Iglesia, hasta cierto punto favorable, un hermetismo de conocimientos, no hubo en esta edad grandes afluencias en la ciencia hermenéutica, sino que se mantuvo la ortodoxia del método interpretativo.

La hermenéutica medieval concebía la actividad interpretativa desde dos puntos de vista: la *intectio autoris* y la *intectio lectoris*. La primera es un punto de referencia fundamental en la biblia por ejemplo, que se trata de palabra divina. Y la segunda se va convirtiendo en punto de vista fundamental.

La función del lector o del intérprete no es sólo la mera transmisión del conocimiento sino que debe hacer que aquellos para quienes interpreta comprendan el texto en lo que realmente quiere decir y les sea de utilidad. Por eso durante mucho tiempo se entiende que la actividad hermenéutica exigía cierta finura de espíritu que garantizara la ortodoxia interpretativa³⁰.

Para principios de la era Cristiana es Filón de Alejandría, un judío helenista, quien practicó la hermenéutica alegórica, interpretaba en este sentido muchos contenidos de los diálogos platónicos³¹; fue el maestro de las alegorías y las interpretaciones

²⁹ Cfr. M. FERRARIS, *Op. Cit* p. 39.

³⁰ J. NUBIOLA *Op. Cit.*, pp 216-218

³¹ Cfr. MAURICIO BEUCHOT, *Hermenéutica, analogía y símbolo*, México Herder, 2004, p. 50

simbólicas, de tal modo que las interpretaciones que realizaba del texto sagrado conocido como Biblia siempre tenían una conclusión simbólica.

Napoleón Conde Gaxiola dice en una de sus conversaciones que tuvo con Mauricio Beuchot en el año 2000, que la hermenéutica ha sido una fase del renacimiento de la retórica griega.

Más adelante al terminar la época medieval con el surgimiento de las ideas ilustradas va generando en la sociedad filosófica un debate, y que no es muy claro ubicar el surgimiento de esta herramienta filosófica para interpretar textos, pues desde siempre se puede decir que ya ha existido la ciencia hermenéutica, lo que se puede ubicar en la cronología histórica es el momento en que Hans Gadamer en la época post-moderna la sistematiza y le aplica un orden metódico a la hermenéutica.

Sin embargo hacia los siglos I a IV los santos padres seguían con el diálogo entre el sentido de la interpretación sea literal o alegórica, y en el ámbito protestante -religioso lo tacharon así: *omnia alia sunt falsa*, que todo lo que se diga de otros fuera de la iglesia se tome como falso. Sólo era válido lo que entre los santos padres se interpretaba y no daban lugar otras interpretaciones de sus textos sagrados. Se podía interpretar en dos orientaciones: una literal y la otra simbólica o espiritual. La literal más por los griegos y la segunda más por los judíos.

La tarea hermenéutica se vio enriquecida en la forma de la exégesis bíblica³². A fines de lo que se conoce como periodo patrístico, la hermenéutica recibe ciertas tendencias de la influencia de la técnica usadas por los juristas y se extiende de la Biblia

³² J. NUBIOLA, *op.cit.* p. 216.

a otros textos como obras de los santos padres o los cánones y los concilios y fue utilizada también para alentar la huída de las herejías y la búsqueda de la ortodoxia³³.

Los judíos y los griegos eran considerados los maestros de la interpretación, aunque su auge fue mayor en la época patrística. La hermenéutica medieval se desarrolló más en su ámbito teológico-bíblico.

Era el Medievo un periodo dialéctico entre lo simbólico y los intérpretes que se orientaban por el sentido literal. San Agustín dio sistematicidad a las herramientas de la interpretación que tenían los santos padres.

En su obra *De la doctrina Christiana*, al asegurar a Ticonio que pone la retórica como la base de la interpretación³⁴. Presenta la retórica como una hermenéutica. Así entendemos por qué las figuras retóricas como la metáfora, la sinécdoque³⁵ y la metonimia, proveen no sólo formas para hablar o escribir bien, sino en correspondencia con la lectura interpretativa.

San Agustín advertía en su obra que no siempre se debía buscar el sentido alegórico en la interpretación de los textos, sobre todo en los textos teológicos, y tampoco buscar siempre el sentido literal de la Biblia. Para san Agustín las palabras son solamente signos, distinguiendo el signo de lo significante.

³³ Cfr. La lámpara de Diógenes. Revista de filosofía. Año 2 . No. 4 vol. 2 julio-diciembre 2001. Benemérita universidad de puebla. Pag 5- 6. En línea, <http://www.ldiogenes.buap.mx/revistas/4/4.pdf>, consultada el 23 de febrero de 2011.

³⁴ SAN AGUSTÍN, *Sobre la Doctrina Cristiana*, Madrid, BAC, 1957, libro III, p.30

³⁵ Sinécdoque es un concepto retórico mediante el cual se expresa la parte por el todo. Es una de las maneras más comunes de caracterizar un personaje ficticio. Frecuentemente, alguien es constantemente descrito por una sola parte o característica del cuerpo, como los ojos, que vienen a representar a la persona. También en los sonetos y otras formas de poesía se usan sinécdoques para caracterizar al amado en términos de partes individuales del cuerpo en vez de un ser completo, coherente. Esta práctica es especialmente común en los sonetos de Petrarca, donde el amado idealizado es frecuentemente descrito parte por parte, de pies a cabeza.

Así “aunque las palabras son solamente signos no solamente son eso, sino además auditivos, gesticulados, e interactivos”³⁶.

San Agustín enseña sobre la fe, luego san Gregorio el modo de vida en la moral, y san Dionisio la relación con la divinidad y las creaturas superiores. Sin embargo san Buenaventura no deja tampoco de lado el sentido literal, del paso de lo sensible a lo alegórico existe una simbolicidad en la interpretación de textos, en este caso, bíblica. Así dice luego que “no sólo los textos son interpretables sino la creación misma”³⁷, es decir, la realidad.

Es una relación entre la retórica y la pragmática, entre lo que se considera por parte del texto y lo que en el contexto está plasmado, esto lo identificaron los monjes agustinos y benedictinos de los siglos V a X, quienes dedicaron su intelectualidad al legado hermenéutico de los santos padres. En ellos se muestra un gusto por la interpretación alegórica que predomina sobre el sentido literalista.

En las escuelas monásticas y palatinas como en las de los carolingios, a partir del siglo VIII a X, se encuentra por el año 800 a Juan Escoto Eriúgena que retoma la herencia del Pseudo-Dionisio y llega a la contemplación sin imaginación en su obra *Periphyseon*, sobre las divisiones de la naturaleza, donde aborda los temas metafísicos y cosmológicos de la imagen y la alegoría, y cómo el hombre se relaciona con ellos.

Para el siglo XI se da el auge en lo dialéctico y propicia que san Anselmo se incline por esa misma pendiente, y trae consigo la adversidad entre dialécticos y anti-dialécticos.

³⁶ ÉTIENN GILSON, *El espíritu de la filosofía medieval*, Madrid, Rialp, 2004, p 427.

³⁷ Cfr. M. Beuchot, *Hermenéutica, lenguaje e inconsciente*, México, UAP, 1990, [introd.] s.p.

La dialéctica de san Anselmo es muy realista, de interpretación al sentido literal de los textos. Su metonimia es curiosa, inversa, busca el saber de las causas y efectos a priori.

En el siglo XII los chartenses, de una escuela catedralicia, marcan una línea agustina-neo-platonizante donde la metonimia requiere el paso de los afectos a las causas y de lo sensible a lo espiritual.

En las escuelas catedralicias se va abriendo la oportunidad a las universidades, se busca la exégesis científica y no solo mística, de tal manera que las interpretaciones sean más defendibles a la razón que a la fe, aplicando un método interpretativo, que cuando inician las universidades propicia el auge de las cuestiones relativas al texto del tal modo que se llevan al máximo los puntos difíciles de las discusiones entre diversas hipótesis interpretativas.

Con antecesores como san Anselmo y Abelardo se deja de lado un poco la retórica y da pie la dialéctica. Así se esfuerza la razón por dar explicaciones para convencer de una interpretación que ya se tiene. Es entonces una hermenéutica escolar, científica y racionalista.

En el siglo XI en la escuela de san Víctor, predomina la retórica y la alegoría. Así la tensión entre los escolásticos se sigue presentando en un debate de las posturas literales o alegóricas, pero con santo Tomás se llegará a un equilibrio entre esta dialéctica.

En el paso del siglo XII al XIII, muchos autores se dedicaron a hacer compendios que sirvieron luego como manuales de interpretación. Su finalidad, en el campo pedagógico, era dirigida a interpretar la compilación de los santos padres en sus escritos acerca de la fe.

Así el hacer teología, se veía como una explicación de las explicaciones, y una interpretación de interpretaciones.

Poco a poco se va despertando la razón como interpretación. Las indicaciones hermenéuticas en el campo del derecho y las normas de los tratados brindan los lineamientos para la hermenéutica jurídica, sobre todo en el renacimiento del siglo XII en la polémica proto-humanista entre el derecho y la medicina. Haciendo del campo jurídico una base filosófica de la interpretación³⁸

Algunos nombres dentro de esta época que puedo enumerar son: San Alberto, Roger Bacon, Santo Tomás, San Buenaventura, Escoto y Ockham. Como ejemplo de la hermenéutica universitaria de esta época, san Buenaventura y santo Tomás estaban en la dualidad del sentido literal y del sentido simbólico. Aunque en cierta manera hay una oscilación por ambas puntas.

En san Buenaventura predomina indudablemente el sentido simbólico donde en un análisis del texto bíblico encuentra que se pueden enumerar tres visiones respecto de su interpretación una que es en el ámbito de la fe, otra hacia el *modus vivendi* y otro en la relación hombre-divinidad.

En cambio santo Tomás va a contraponer en la *Suma Teológica*, que prefiere el sentido literal en la interpretación no haciendo uso excesivo del alegorismo. Lo literal es válido y delimitado en cambio la interpretación alegórica se atrevía a romper esa fronteras.

Así santo Tomás propone límites dinámicos, es decir, analógicos, habiendo leído a Aristóteles, centra su interpretación en la intención del autor de manera pragmática en la hermenéutica.

³⁸ Cfr. M. FERRARIS *Op. Cit.*, p-39

Hacia la decadencia de la edad media, surgen las teorías como el terminismo o nominalismo de modo muy heterogéneo. Elementos platónico y neo-platónicos, e incluso fusionados con pensamiento agustiniano, se han recuperado. El camino de la hermenéutica por la historia medieval cae en la necesidad del científicismo, teniendo al nominalismo como entorno, y trascender luego el sentido literal para acceder al sentido simbólico.

4. La hermenéutica en el renacimiento.

En esta época se presenta una hermenéutica de índole exegética para las cuestiones religiosas, el dominante pietismo en el seno del movimiento luterano de los siglos XV y XVI propicia la necesidad de un cristianismo animado por el fervor moral en contra de la reforma protestante.

Del renacimiento en adelante la hermenéutica va adquiriendo cierta dignidad filosófica dentro del marco de las pretensiones del conocimiento de la verdad en un sentido gnoseológico, donde las artes, la retórica, y la dialéctica en general declinan por el acercamiento cierto de la interpretación³⁹.

El pensamiento renacentista concibe la hermenéutica filosófica como una herramienta necesaria para interpretar la realidad que se muestra al sujeto y que lo hace mantener en sí mismo una posición de observador al grado de la expectativa experimental con la cosa que se muestra a sus sentidos, a pesar de que la explicación religiosa seguía prominente en esta época, el giro del renacimiento localiza al hombre como centro de la interpretación y a Dios lo deja al margen de la explicación.

³⁹ Cfr. *Ibidem*, p.13.

Por ello la influencia de la estética como ciencia filosófica en la hermenéutica tiene una gran influencia en la época renacentista y se concibe al arte de la siguiente manera:

El arte se entiende como el modo de expresión de una subjetividad –lejos de concepciones modernas sobre el término– que recoge la apertura del hombre a su propia individualidad, abriendo el margen de configuración de un entorno con el que interactúa de forma continua. De esta forma el campo artístico no sólo ha de entenderse como recepción de la esfera creativa del individuo, sino como reflejo de la dación de la experiencia misma, es decir, de su apertura constitutiva expectante siempre de nuevos modos de expresión⁴⁰

Estos nuevos modos de expresión, traen como consecuencia para sí mismos, una interpretación distinta, puesto que se concibe de manera diferente a la admiración humana, la apelación que dé ésta de la realidad queda sujeta al observador y a los conceptos estéticos de la proporción y la cualidad.

En tanto que para unos se hace una obra bella y con cierto significado para otros –sobre todo para los clasicistas- se hace desproporcionada y exagerada, esto se nota con mayor énfasis en las críticas al estilo barroco en todas las áreas artísticas.

Por ello en este tiempo la hermenéutica se hace una tanto relativista en algunos campos interpretativos, sobre todo en obras literarias de este tiempo que están teñidas de sensacionalismo y de un lenguaje que tiene para cada lector una referencia totalmente diferente y que deja en el mismo una impresión variable-

Luego para el siglo XVIII el clima temporal de la época en la Europa occidental expone como precursor de la hermenéutica a Johan Jakob Rambach cerca del año 1723, donde se ponen en tela de juicio las verdades de la escritura sagrada dejando un poco de lado la interpretación artística.

⁴⁰ En *el orden de la luz, hermenéutica del renacimiento*, por Rosario Bejarano Canterla [en línea] <http://institucional.us.es/revistas/revistas/vico/pdf/numeros/17-18/art36.pdf>, consultada el 2 de marzo de 2011.

J. J. Rambach desarrolla una hermenéutica de los afectos, centralizando aquellos aspectos románticos, influido por el mismo ambiente del romanticismo, de la psicología donde describe:

No se puede comprender e interpretar perfectamente las palabras si no se sabe de qué afecto han nacido [...] todo discurso debe brotar de nuestros pensamientos dando a entender a los demás no sólo los pensamientos propios sino los afectos de donde brota dicho discurso⁴¹

Admitir que el sentido dependa del afecto trajo consigo graves consecuencias, una de ellas la psico-logización del *acto de entender* que más tarde profundizó Schleiermacher y luego en *la filosofía de la vida* de Dilthey, llegando a una filosofía secularista y racionalista de la hermenéutica.

Otro elemento de J. J. Rambach es la aplicación del *método práctico-existencial* en el sentido de los textos, donde la conducta del lector queda configurada por el texto leído, es decir, sólo aquello que imprime carácter en el lector o que deja una huella notable en su conocimiento es lo que realmente tiene el texto de importante.

Giambattista Vico (1668-1744) se acerca al conocimiento de las ciencias del espíritu integrando la tradición lingüística del humanismo a las reflexiones de la época barroca pero trasponiendo la filología trascendental, que hasta cierto punto, va contra la tradición cartesiana, haciendo una crítica a la lengua histórica e a la tradición metafísica ligada a ella.

La lengua para Vico, como hecho histórico empírico determina trascendentalmente los contenidos del discurso de una persona, y en la interpretación dificulta conocer el emblemático principal de la idea de cada texto.

⁴¹ En *Hermenéutica*, por Horacio Potel [en línea] http://www.heideggeriana.com.ar/hermeneutica/uno_uno.htm, consultada el 23 de febrero de 2011.

Propone este autor, una tematización del saber retórico-practico contrapuesto al lógico-matemático, dado que el hombre no solo es productor de entidades numéricas sino también históricas reales, así todo el interpretar humano es un conjunto de la integralidad de la persona misa y no sólo se enfoca en lo que plasma un texto sino en el trasfondo que conllevó a escribirlo.

La superioridad del saber literario sobre el científico, refuerza el argumento histórico y pedagógico respecto de la interpretación que Vico había propuesto.

Juan Gerson filósofo del siglo XV, busca el sentido literal pero también el sentido simbólico, en sus obras, la mayoría de finalidad teológica pero de base filosófica, denota un misticismo que cuesta trabajo de interpretar y en sus enseñanzas dentro del convento donde vivía permite conocer que sus interpretaciones las conjugaba con sus ideas y de ahí obtenía un conocimiento de lo que leía. Hacía una hermenéutica de sus propias ideas, y buscaba el lo literal el sentido simbólico.

Gerson cuestiona los límites de la razón, y dentro de la misma dialéctica se inicia la dicotomía entre la razón y la mística en la hermenéutica como método interpretativo.

A partir de la segunda mitad del siglo XVI las aéreas lingüísticas y culturales tienen una decadencia por el surgimiento de la ideología humanista y se abre para la hermenéutica un largo periodo de recesión hasta el surgimiento del romanticismo donde los problemas interpretativos quedan en segundo plano⁴², es con Bruni y Salutatti y los otros primerísimos humanistas Petrarca, Bocaccio y Rogerio Bacon quienes contraponen la terminología lingüística de la escolástica en una análisis propiamente critico, y convirtiendo el resultado en meras traducciones filológicas.

⁴² Cfr. *Ibidem*, p.42.

Más tarde con Tomas Moro, se retoman los métodos filológicos y Erasmo de Rotterdam relaciona íntimamente la filosofía y la filología en la importancia de las implicaciones ético-religiosas y en la aplicación de métodos histórico-gramaticales para toda la interpretación del texto sagrado, adjudicándose la interpretación literal.

Luego Alemania adopta el término de hermenéutica sagrada de los humanistas italianos. Por todo esto la hermenéutica decayó y fue reducida a una filosofía ilustrada y científica para el siglo XVII Baruch Spinoza quiso reincorporarla en el racionalismo atacando la interpretación alegórica de la tradición rabínica.

Guillermo de Ockham y los nuevos nominalistas tenían la lógica y la filosofía del lenguaje a su conveniencia, estudiaban las reglas de la consecuencia y la inferencia. Después la razón es puesta en la sombra de la inteligencia porque nada se conoce sino abstrayendo, componiendo y dividiendo, para conocer la cosa en sí y las primeras causas.

La retórica para este tiempo, se reingresa al espíritu de la filosofía griega como el arte de comprender con el intento de conservar e iluminar nuevamente lo que estaba en vía de desaparición y que no era precisamente la interpretación cierta sino la que a cada uno se acomodara, haciendo de esta retórica una hermenéutica un tanto relativa en este periodo⁴³.

Hacia 1772, Johann Gottfried Herder precisa un nexo entre lenguaje, razón y humanidad, que ya lo había enunciado Hamann, Condillac y Rosseau, pero Herder denotaba el hecho de que en todas las lenguas sobreviven elementos internos y sonidos que establecen la relación entre lo pre-lingüístico y la articulación lingüística haciendo una hipótesis de un lenguaje de la naturaleza, como un ejemplo para entender a Herder se dice que un neonato nace mudo, que no dice nada, entonces debe haber algo que dé el

⁴³Cfr. M. FERRARIS, *Historia de la hermenéutica*, [trad. de Armando Perea] México, siglo XXI editores, 2005, p-15

paso entre lo cuantitativo de las facultades animales a lo cualitativo de las facultades humanas, como lo son la reflexión y la interpretación mediante la manifestación de lo que se percibe al interior del individuo, y así se arraiga en el hombre el lenguaje. “han sido los hombres con sus propias fuerzas los que se han inventado un lenguaje”⁴⁴

5. La hermenéutica en la Época Moderna

Para el pensamiento moderno, que en la historia de la filosofía queda marcado a partir de Descartes en el 1800 pero que ya desde Ockham el pensamiento era considerado diferente al Medieval, la hermenéutica va a tener un periodo de profundización y no habrá grandes autores que innoven alusiones a la ciencia de la interpretación sino que se acentúa la cuestión respecto al conocimiento de los textos, no tanto al sentido alegórico que había en lo griegos antiguos ni al sentido literal de tiempo de santo Tomás sino que ahora se pretende examinar el contexto en el que se ha escrito un texto.

Es Friedrich Schegel en la mitad del siglo XVIII quien con su propuesta de la filosofía de la filología reduce a una práctica erudita la filología clásica, donde implica la intervención de la conciencia histórica de los filósofos modernos en la interpretación del pasado, que precede de la integración entre el pasado y el presente, entre el objeto conocido y el sujeto del conocimiento en el acto de comprender, esto va desarrollar más tarde la reflexión hermenéutica de los siglos XIX y XX.

Schegel dice que la filología es filosófica en la medida en que al recorrer la arqueología conlleva un empeño filosófico por parte del intérprete superando la distancia temporal, es meramente una filosofía de la historia.

⁴⁴ VIRGINIA LÓPEZ DOMINGUEZ, *Antropología e historia*, Madrid, UCM, 2002, p. 148

F. Schegel justifica la interpretación en la infinidad de interpretaciones sobre la base de inefabilidad del individuo, todo lo que se presenta al entendimiento del hombre si es por su consentimiento queda registrado en la mente y se interpretará a partir de los registros anteriores que se relacione con la nueva adquisición.

Mas o menos contemporáneo a Schegel es Wolf, quien define la hermenéutica como el *arte de comprender los pensamientos*, las compilaciones escritas, los enunciados orales de las personas de la manera en se quiera entender.

Otro participante del desarrollo hermenéutico, ha sido Geroge Anton Friedrich Ast⁴⁵ quien integra tres puntos de vista de la interpretación desde lo explicado: un primero por la letra, el segundo por la explicación del sentido y el tercero en la parte espiritual de lo que se quiere conocer.

Y se dan por tanto tres modalidades de comprensión: la histórica en relación al contexto de la obra, la gramática que se refiere a la forma o el lenguaje y la espiritual que va en relación con la intención del autor.

Con la filosofía moderna se inicia la era de la subjetividad, el mismo hombre se experimentó necesitado de interpretación.

El concepto y la cuestión moderna de la hermenéutica surgen con F. Schleiermacher quien intenta hacer una explicación más allá de los ámbitos de nuestro terreno. W. Dilthey, lleva a cabo la ampliación del horizonte con las enciclopedias, y en 1900, modifica sus planteamientos que pasan a la fundamentación de la psicología en la hermenéutica.

⁴⁵ Es conocido principalmente por su trabajo durante los últimos veinticinco años de su vida en los diálogos de Platón

6. La hermenéutica en la post-modernidad.

Luego en el siglo XVIII Gianbattista Vico, intenta oponer la retórica a la crítica cartesiana. Llama a ver la verdad en las obras del hombre *verum factum*.

Existen dos principios racionales para hallar la certidumbre en la interpretación, uno es primero la gramática y otro el psicológico. Y un tercero que propone un círculo hermenéutico y lo describe en que para comprender verdaderamente las partes de un texto se necesita la pre-comprensión y el refuerzo mediante la sucesiva intelección de las partes singulares.

Friedrich Schleiermacher (1768.1834) tuvo una serie de escritos y aforismos entre 1805-1809, donde se denota las características románticas de la época. Su hermenéutica fue dirigida en principio hacia la interpretación exegética de la escritura sagrada en el ámbito religioso, pero luego hacia la expresión de textos cualquiera en su conjunto.

Dice también que la finalidad hermenéutica no es saber que dice el autor, sino cual es la manera más acertada de interpretar el sentido de lo escrito, tomando en cuenta los aspectos psicológicos de la persona.

F. Schleiermacher da la primera base para la universalidad de la hermenéutica diciendo que la comprensión puede ser un acto restringido para el aspecto psicológico en una dirección hacia la praxis interpretativa en cualquier tipo de discurso.

Schleiermacher afirma también: “la hermenéutica no es limitarse simplemente a las producciones escritas sino a cualquier tipo de publicación que exprese una idea de una persona a otra⁴⁶.”

Para Schleiermacher la hermenéutica no es un tanto filosófica sino que va encaminada más hacia la teoría del juicio que desarrollara Kant, de ahí la validez del enunciar que la hermenéutica es válida en la interpretación del sentido de lo escrito pero no comprueba la veracidad de la cosa interpretada. El aspecto gnoseológico de la interpretación de Schleiermacher disipa entre la dialéctica de lo que es realmente la cosa y lo que se entiende de ella.

En el desarrollo romántico se nombran en la historia a otros pensadores del campo lingüístico que dieron pie a la inmersión de la hermenéutica en el campo filosófico del lenguaje, como son Heidelberg, Joseph Görres que buscaban la idea sistemático especulativa de la filosofía natural, luego con Friedrich Creuzer en 1771 llega la tematización del símbolo en la crítica a la estética hegeliana 1que luego abordara Nietzsche en las cuestiones de la tragedia se va superando la concepción clásica antigua de la interpretación.

Dilthey (1833-1911) escribe la historia de la hermenéutica hacia una universalidad propiamente filosófica, haciendo de ella el fundamento de las ciencias del espíritu. La definición que hace de las ciencias del espíritu está basada en cuanto a la manera en que conoce el hombre la realidad, mientras que en las ciencias naturales se consideran desde la observación de los fenómenos siendo esto lo que permite el saber, y en las ciencias del espíritu es mediante la vivencia frente a lo que se conoce sin diferencia del sujeto que lo percibe.

⁴⁶ *Historia de la crítica literaria del siglo xx, del formalismo al post estructuralismo*, Madrid, Akal, 2010, p. 219

Es decir, el sujeto y el objeto quedan identificados. Otro aspecto fundamental de la teoría de Dilthey es la cuestión de la influencia histórica, donde todo lo que se conoce no prescinde de la validación final como comprensión historiográfica.

Nietzsche parte de una perspectiva de la historia que distribuye en partes iguales los preceptos de la razón, la reflexión y la historia dentro de la hermenéutica. Así entonces, todas las ideas filosóficas de este autor influirán en su indicación hacia la interpretación que se hace dependiente del poder que se ejerza en ella, no es positiva puesto que no sólo hay hecho, sino que las interpretaciones son más que un hecho, ni todo hecho tiene en sí la rigidez de la historia, es decir, Nietzsche va más allá del positivismo y del historicismo, pues el papel mismo de la subjetividad hace del sujeto un resultado de la interpretación. “El alcance hermenéutico del pensamiento nietzscheano se inserta en el marco de las filosofías de la vida”⁴⁷

Otro papel hermenéutico, es el de Sigmund Freud y su interpretación de los sueños. Donde el sueño es la manifestación simbólica de los deseos inconscientes, y esto va incluso más allá de la hermenéutica por que ahora no sólo es importante conocer la interpretación del texto sino de la deformación que el mismo intérprete hace del texto en los sueños

Augusto Comte enseñó en los años 30's del siglo XX la afirmación del espíritu positivo, formulando la sistematicidad de la misma corriente filosófica que coincide hoy con el nombre de positivismo. Ahora la observación es el fundamento principal científico para la comprobación de hechos reales, y en el campo interpretativo de lo que es la hermenéutica se caracteriza por el sentido literal de los textos volviéndose éstos un tanto ortodoxos por la interpretación misma, y dejando de lado la intencionalidad que habían manifestado otros anteriores autores como Herder.

⁴⁷ M. FERRARIS, *Historia de la hermenéutica*, [trad. de Armando Perea] México, siglo XXI editores, 2005, p-35

Las normas y reglas se vuelven significativas para comprobación de lo que se interpreta. La teoría de la ciencia presupone la lógica matemática y formal, absolutizando el hecho y lo dado por el mismo.

John Stuart Mill y Ernest Mach radicalizan el positivismo en sentido fenoménico, como un empirismo gnoseológico y en una cultura liberalista del ámbito socio-político y económico. Esto va originando una propuesta filosófica sobre la ontología factual, lo que es en hecho la cosa, y el fenomenismo Machiano que reduce los conceptos de sustancia y de causa en un alcance heurístico efectivo. Quedándose sólo en el acto de la cosa. Para estos dos, el concepto positivista del fenómeno fáctico queda exclusivo a lo que es en realidad y deja de lado las antiguas categorías aristotélicas de la epistemología del hombre hacia las cosas.

Sin embargo la superación del positivismo se ve superada con Charles Sanders Pierce y su teoría pragmática, elaborando una concepción diferente sobre el lenguaje y su comprensión como parte constitutiva integral de la vida humana. Da impulso al problema del significado sobre la base del sentido en la praxis lingüística.

Pero cae en el objetivismo con sus procedimientos instrumentales en la exclusión del sujeto como cognoscente, aportando la prueba de que el hombre puede comprenderse sólo de modo privativo, en tanto que su identidad está reservada para el acierto o el fracaso en el conocimiento⁴⁸.

La relación entre la semántica y el lenguaje de manera analógica se establece como la forma más segura del conocimiento, a través de la auto-reflexión de la lógica en las ciencias.

⁴⁸ Cfr. M. FERRARIS, *Op. Cit.*, p 127

Husserl, 1859-1930, pretende culminar las teorías clásicas del conocimiento y reencontrar el campo específico de la filosofía, llegando a su propuesta del método fenomenológico. Seguido de Heidegger, la fenomenología del ser es una hermenéutica en el sentido primario de la palabra, como tarea misma de la interpretación, en una línea analítica de la existencialidad de la existencia, de tal manera que se encamina la historicidad ontológica del ser como principio de posibilidad de existencia.

Para Heidegger la hermenéutica no se ejerce en las expresiones externas de la vida como primer instancia sino en la hermenéutica misma, es decir, hay que hacer una hermenéutica de la hermenéutica, pues lo que importa es el punto de partida de la condición del intérprete, a partir de la base ontológica, es aquí donde comienza a desarrollarse la ontología en la hermenéutica de modo metodológico para encontrar el ser en el mundo de todos los sujetos.

Sin embargo en el segundo Heidegger, [al igual que en Wittgenstein algunos autores hacen la distinción del pensamiento en Heidegger en dos momentos de su vida] el interpretar presupone la atención del interlocutor, ahora es un pensamiento interpretativo de conjunto, donde la conducción y el anuncio del mensaje se vuelven ahora el centro de la hermenéutica. Dejando al margen la profundización del trascendental de la existencia, el ser, y analizando ahora la reflexión del lenguaje en el hombre como parte de la interpretación.

La hermenéutica es entendida en este periodo, como el acceso a un nivel diferente, de un cierto alcance existencial, se aleja un tanto de la teología y la cuestión exegética, y análogamente toma una directriz dentro del logos en Heidegger, y una sistematicidad con Gadamer, ultimando a una hermenéutica filosófica, no como mera interpretación de textos filosóficos sino como la interpretación dentro de la tarea filosófica de la actualidad⁴⁹.

⁴⁹ M. FERRARIS, *Op Cit*, p 12

Hans George Gadamer con su obra más grande *verdad y método* en 1960, la primera integración referente de la historia hermenéutica que hace Gadamer está en el perfil de la recuperación de la tradición humanista, donde la verdad no puede ser verificada con los recursos metódicos de la ciencia. Busca aclarar el problema de la verdad sobre la base de la experiencia del arte, involucrando en la hermenéutica a la estética filosófica, y en la epistemología el análisis de la experiencia artística inmersa en la comprensión de la integración entre sujeto-objeto y su ámbito histórico de presente y pasado. Para Gadamer entonces se trata de “ver en qué medida sea intrínsecamente histórica la comprensión que el hombre tiene de sí mismo y al revés, en qué medida en el comprender mismo el hombre modifica su propia comprensión de la historia”⁵⁰

En Gadamer otro aspecto que debe notarse es la tradición y el lenguaje como perspectiva del saber absoluto y por ello dice: “es verdad que también la dialéctica especulativa prosigue en realidad el espíritu especulativo del lenguaje [...] por ello Hegel no alcanza la dimensión de la experiencia lingüística del mundo”⁵¹. si la verdad se deposita en la tradición y en los textos que leemos en la cultura y toda nuestra relación con el mundo lingüístico es mediante un texto y esa es nuestra esencia de *ser para el texto*, entonces la relación lingüístico hermenéutica se presenta en conjunto como un problema ontológico. De ahí que el ser que puede ser comprendido es el lenguaje.

El nexos entre hermenéutica y ontología no se limita al campo especulativo ni a la elaboración filosófica de la herencia de Heidegger sino que más tarde vendrá a tener cabida en el campo teológico y exegético primero por Rudolf Bultmann y después con Ernest Fuchs, la dimensión ontológica de la interpretación la realizara Luigi Pareyson en la temática existencialista.

⁵⁰ Giovanni Reale y Dario Antiseri, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, III, p. 559

⁵¹ *Ibidem*, p. 561

Ernest Cassirer (1874-1945) y su filosofía de las formas simbólicas, estudia los modos a través de los cuales se ha determinado la comprensión del mundo que orienta a la conciencia individual, llamando simbólico al mito, a la religión y al arte. La filosofía tiene la tarea, según Cassirer, de investigar la estructura lógica de las formas simbólicas y liberarse de cualquier estatuto gregario respecto de las ciencias de la naturaleza.

La mediación más actual en el campo de la hermenéutica universal se tiene en consideración de Paul Ricoeur quien intenta elaborar una conciliación entre hermenéutica, fenomenología y existencialismo. La primera fase del pensamiento Ricoeuriano está dedicada a la lectura paralela del existencialismo y la fenomenología en 1950 con su obra *Philosophie de la volonté* y en *Histoire et vérité*. Donde elabora una epistemología del símbolo como estudio de las expresiones multívocas en las cuales el hombre condensa los momentos significativos de su propia existencia y de la tradición.

Ricoeur tematiza el problema hermenéutico: en cuanto expresión polisémica y existencialmente caracterizada, el símbolo no se presta a una decodificación puramente epistémica, sino que exige una interpretación, así la hermenéutica descubre la propia razón de ser justamente en la interpretación de los símbolos, así dice:

Llamo símbolo a toda estructura de significaciones en las cuales existe un sentido directo primario, literal que se designa para lo excedente en otro sentido indirecto, secundario, figurado, que puede ser condensado sólo a través del primero, la interpretación es el trabajo mental que consiste en descifrar el sentido oculto en el sentido aparente, en desplegar los niveles de significación implícitos en la significación literal... símbolo e interpretación vienen de conceptos relativos, hay interpretación allí donde hay sentido múltiple y la interpretación es la que propicia que la pluralidad de sentidos se manifieste⁵².

Ricoeur lleva la hermenéutica del símbolo hacia el análisis de las valoraciones filosóficas de la metáfora y de allí hacia un amplio estudio de las relaciones entre

⁵² M. Beuchot, *Hermenéutica, Analogía y Símbolo*, Mexico, Herder, 2004, p 67

existencia, temporalidad y narración, donde la narración es considerada como el desarrollo de la cuestión simbólica -metafórica⁵³.

Ricoeur pretende también integrar el reconocimiento fenomenológico en la hermenéutica del lenguaje y del mundo de la vida que Heidegger había excluido. La relación entre epistemología y hermenéutica de Ricoeur se explica en que el ser en el mundo del hombre es una experiencia de perfección donde es necesario la intervención de la cultura y la tradición, esto denota en Ricoeur la fusión del pensamiento de Dilthey y Husserl, pero subordina el momento epistemológico al existencial, donde las ciencias valen menos en relación a la explicación de la vida.

En el camino de la historia tanto para Heidegger como para Wittgenstein no ha sido la ontología el problema de la interpretación, sino la comprensión que nosotros tenemos de ella. De ahí que la recuperación del sentido del ser no puede hacerse a través de una exclusión de la metafísica sino mediante un pensar que conduzca a pensar verdaderamente el ser. Por ello se inserta a la hermenéutica en la relación histórico-conmemorativa entre una filosofía analítica que pudiera comprometer un trascendental lingüístico.

Karl Raimund Popper un pensador formado en el Círculo de Viena, viene a crear una polémica entre el historicismo y la hermenéutica. Para él se debiera excluir la posibilidad de una historia teórica, o sea, una ciencia social que corresponda a la física teórica. No habría ninguna teoría científica del desarrollo histórico que pueda servir de base para hacer una conjetura histórica.

El giro lingüístico que asume el neopositivismo a partir de los años 30's comienza por consagrarse solo al análisis lingüístico de las proposiciones científicas a través de la confrontación directa con la epistemología, surge la filosofía analítica del

⁵³ Cfr. M. Beuchot, *Hermenéutica, lenguaje e inconsciente*, México, UAP, 1990, pp 15-48

lenguaje que pone en problemática la cuestión epistemológica y el lenguaje. Por ello más tarde dirá Wittgenstein que al hablar la palabra denota también una forma de vida, y la interpretación de esa palabra será la comprensión de la persona⁵⁴.

Así entonces, la confrontación con la ciencia no es el único motivo epistemológico de las hermenéuticas después de Heidegger sino que asume un tono distinto: no se trata tanto de medir las pretensiones de validez de la hermenéutica sino más bien de hacer valer a partir de la tematización de las ciencias del espíritu, la específica pretensión de validez de la hermenéutica metódica, desde Heidegger a Gadamer.

Las ciencias histórico-hermenéuticas están guiadas por un interés práctico -según Gadamer- donde la hermenéutica nace como técnica práctica contrapuesta a la teoría contemplativa, incluso el fin último de la hermenéutica es práctico porque se resuelve en la aplicación, según el modelo de la hermenéutica jurídica por ejemplo que expondré el capítulo IV, la interpretación de la ley encuentra su propia y última validación en la formulación de la sentencia.

La hermenéutica persigue en el sentido de la razón, asegurar la comunicación del sujeto con la tradición y con los demás sujetos. Es garantizar dentro de las tradiciones culturales una posible auto-comprensión de individuos y de grupos con capacidad de orientar la acción de una hetero-comprensión de los demás individuos.

Se ve entonces que el camino histórico de la hermenéutica recopila diferentes concepciones terminológicas que la describe de maneras distintas según los autores, hoy en día se tiene una consideración de dos polos de la orientación hermenéutica, por un lado la tradición de Schleiermacher y Dilthey que la estudian como un cuerpo general de principios metodológicos que subyacen a la interpretación y por otro lado los seguidores

⁵⁴ LUDWING WITTGENSTEIN, *Investigaciones filosóficas*, Barcelona, Oxford, 1953 p.21

de Heidegger que ven la hermenéutica como una exploración filosófica del carácter y las condiciones requeridas para toda comprensión.

Quizá los representantes de hoy respecto a estas dos posturas son Emilio Betti y Hans G. Gadamer, donde el primero pretende proporcionar una teoría general sobre cómo se pueden interpretar las objetivaciones de la experiencia humana y la posibilidad histórica de hacer interpretaciones válidas y Gadamer sigue un pensamiento hacia la cuestión filosófica de la comprensión en sí. Donde es ya un hecho histórico la comprensión conectada siempre al presente.

Sin embargo las discusiones entre los historicistas y los seguidores de Heidegger, no ha puesto acuerdo entre sí, sobre la interpretación objetiva válida. Por ello se ha concluido en la actualidad por algunos autores que es válida tanto la hermenéutica orientada al método como una hermenéutica orientada a la historicidad de la interpretación, donde la interpretación se redondee a la pregunta del intérprete.

Con Heidegger y Gadamer ya en el siglo XX se constituye a la hermenéutica en una filosofía de la interpretación del ser. Con Heidegger la hermenéutica pasará a ser una categoría filosófica central, pero será Hans G. Gadamer cuando la hermenéutica tiene un fundamento de la ontología⁵⁵.

La filosofía hermenéutica no es una teoría del método, que intente distinguir el saber propio de las exigencias de la pérdida frente a las ciencias de la naturaleza, su función no es sólo interpretar un texto sino ver la realidad toda como un conjunto de textos. Betti desarrolla una hermenéutica normativa o una doctrina del método, así en otra perspectiva puede considerarse la hermenéutica como una nueva sofística griega.

⁵⁵ J. Nubiola, *Op Cit*, p.221

F. Iniciar se pregunta si ahora esto es como una variante entre Protágoras y Sócrates: ¿hay sólo opiniones mejores y peores o hay también opiniones verdaderas y falsas?

Otros autores como W. Pannenberg han señalado que en la hermenéutica subyace una comprensión de la historia. Esta filosofía sólo puede funcionar si se acepta una comprensión total de la historia, pues no puede ser comprendida la hermenéutica desde una situación concreta sino desde una filosofía general de la historia, porque no se ha quedado paralizada sino que su desarrollo evoluciona con el mismo caminar del hombre en el tiempo.

El proyecto hermenéutico ha sido acusado de tradicionalismo y de romanticismo reaccionario, otros lo critican de conservadurismo o detractor de la reflexión. Habermas por ejemplo, acusa a la hermenéutica de no valorar la capacidad crítica de la razón, la cual no podría realizar un juicio crítico sobre la tradición misma. Según éste mismo autor, la hermenéutica puede encontrar un puesto específico dentro del ámbito del saber sólo si renuncia a su pretensión totalizante y se convierte en una mera crítica de la ideología.

H. G. Gadamer dice que la afirmación de la crítica comienza por el reconocimiento del propio condicionamiento histórico del comprender, por lo que queda fundamentada la teoría hermenéutica no en la imposición de ideas sino en el reconocimiento de esas ideas.

Conviene demostrar ahora la importancia que tiene el lenguaje para la filosofía contemporánea, y cómo la ciencia hermenéutica es una herramienta filosófica que mediante la interpretación de textos y de la vida vista como un texto, induce a la mente del hombre a comprender su situación actual y su historia misma⁵⁶.

⁵⁶ Cfr. J. Nubiola, *Op. Cit.* p.213

Para la segunda mitad del siglo XX tenido lugar la hermenéutica y la filosofía analítica, ambas tendencias que se ocupan de la filosofía del lenguaje. Es necesario que se distinga el contexto en que se han desarrollado estas filosofías.

Carnap, el círculo de Viena y el mismo Wittgenstein han reconocido la necesidad del mínimo diálogo posible entre éstas dos corrientes filosóficas, la filosofía analítica y la filosofía hermenéutica.

Zimmerman puso de relieve ciertas analogías entre la hermenéutica y la condición de posibilidad existentes entre el sentido proposicional y el estado de cosas que hubo en la obra del *Tractatus* de Wittgenstein⁵⁷.

Otro debate que se contextualiza entre la hermenéutica lo dispone “Karl Otto Apel quien descubre la analogía entre los juegos de lenguaje y las formas de vida de Wittgenstein y el lugar que en Heidegger tiene la comprensión”⁵⁸, la admisión de que la hermenéutica pretende regir toda científicidad en la medida que todo conocimiento científico objetivo enraíza en una comprensión lingüística del mundo que se va puntualizando hasta esta etapa de la filosofía post-moderna⁵⁹.

Todo el movimiento filosófico del siglo XX estaba encaminado hacia una hermenéutica que se sostenía en buena parte de la fenomenología. Haciendo de la investigación fenomenológica un todo. “Se llamaba hermenéutica a las ciencias del espíritu en un sentido muy amplio de tal manera que no se pretendía explicar el sentido sino sólo exponer la realidad”⁶⁰, pero Dilthey aplica un carácter hermenéutico desde la comprensión y la expresión del lenguaje de tal modo que así como se comprende se debe expresar lo comprendido.

⁵⁷ J. Nubiola, *Op. Cit.*, pp 235-236.

⁵⁸ Karl Otto. Apel, *La transformación de la filosofía*. Madrid, Taurus, 1985, p. 34.

⁵⁹ J. Nubiola, *Op. Cit.*, p. 237.

⁶⁰ Cfr. Hans George Gadamer, *Los caminos de Heidegger*, Barcelona, Herder, 2002. pp 58-59.

El proceso que ha llevado el desarrollo de la hermenéutica se denota también en el segundo Wittgenstein⁶¹ y sobre todo es en la época actual –la postmodernidad- en la que la hermenéutica ha hecho eclosión. Se encuentran filósofos como Foucault, Deleuza, Lévinas, Derrida y en Vattimo, aunque en ellos se nota la presencia de las ideas de Nietzsche y el segundo Heidegger⁶².

El caminar histórico de la hermenéutica que se ha desarrollado en los grandes filósofos desde la antigüedad hasta las fechas actuales, trae consigo una manifestación de nuevas propuestas para la filosofía del lenguaje y dentro de esta para la hermenéutica filosófica.

El diálogo entre la teoría hermenéutica europea y la filosofía latinoamericana y concretamente la filosofía mexicana, ha gestado un marco que circula en la periferia de una tesis proposicional sobre la interpretación en el ámbito de la filosofía del lenguaje que se concretiza, en esta tesis, con la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot.

El inmediato antecedente de la filosofía en México queda sujeto al XIII Congreso Internacional de Filosofía en 1963 donde la Asociación Filosófica de México (AFM) inició las labores concretas de organización que fueron promoviendo la incursión de

⁶¹ El pensamiento filosófico de Wittgenstein suele dividirse en dos períodos: el primer período gira en torno a su primer trabajo importante, publicado en 1923: el *Tractatus logico-philosophicus*. Luego de su publicación, Wittgenstein dejó la filosofía, creyendo haber resuelto todos los problemas filosóficos. Varios años después, tras algunos traspies, Wittgenstein volvió enseñar y filosofar, pero con un espíritu muy distinto al que guió su trabajo anterior. El resultado de su trabajo en este segundo período fueron las *Investigaciones filosóficas*, publicadas de manera póstuma en 1953. Estos dos trabajos son tan diferentes, que a veces se habla de un "primer Wittgenstein" o "Wittgenstein del *Tractatus*", y de un "segundo Wittgenstein" o "Wittgenstein de las *Investigaciones*".

⁶² También en el desarrollo del pensamiento de Heidegger se clasifica por tiempos de su vida. Los estudiosos suelen dividir el itinerario filosófico de Heidegger en dos etapas: "El Primer Heidegger", el de *Ser y tiempo*, que estudiaba al ser en el horizonte humano y profundizaba la reflexión sobre el hombre en cuanto ser capaz de plantearse *la pregunta por el ser*; y "El Segundo", que en las obras posteriores seguirá reflexionando el ser pero de un modo más directo, abordando otras temáticas, como la Poesía y la Técnica.

filósofos mexicanos hacia una confrontación con investigadores extranjeros procedentes de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica⁶³.

Dentro del contexto que se vivía en la filosofía mexicana los temas de debate eran: la filosofía analítica, los problemas del lenguaje, la filosofía marxista desde una perspectiva histórico-social, la religión como hecho histórico, la relación filosofía y psicoanálisis, el estudio de la estética como ciencia y los problemas lingüísticos de la filosofía.

Y a partir del estudio en estos campos filosóficos de encuentra ya para fines del siglo XX la teoría de la hermenéutica analógica. La inclusión del concepto analógico dentro de la hermenéutica ha formulado una nueva propuesta para la filosofía del lenguaje. “El término analogía que fue introducido por los pitagóricos y luego por Platón y Aristóteles hasta llegar a la filosofía medieval y desapareciendo casi en la modernidad, aunque desde el barroco y en el romanticismo llegó a usarse un poco dicho término”⁶⁴.

El refugio de la analogía y de la hermenéutica esta en el hermetismo y la euforia por la emblemática de los mensajes cifrados⁶⁵. Y es que la analogía está entre la unicidad y la equivocidad por lo que puede integrar aspectos positivos sin incurrir drásticamente en una postura concreta. A diferencia de las hermenéuticas unívocas [cientificistas y universalistas], o hermenéuticas equívocas [relativistas extremos]. Se abre entonces de aquí la hermenéutica analógica de Beuchot como una puerta hacia el conocimiento objetivo⁶⁶.

⁶³ Cfr. GABRIEL VARGAS LOZANO. *Situación Actual de la Filosofía en México*, a propósito del primer coloquio nacional de la filosofía. Pag 231-234.

⁶⁴ NAPOLEON CONDE GAXIOLA, en Andamios. Revista de investigación social. UNAM. 2007. Volumen III número 6. Pag 245. [en línea] http://www.filosofia.mx/index.php?portal/archivos/conversacion_en_mexico_con_mauricio_beuchot.

⁶⁵ La Lámpara de Diógenes *Op. Cit*, p 35

⁶⁶ N. C. GAXIOLA, *Op. Cit*, p. 247

El problema de la hermenéutica tiene su contexto histórico en la modernidad del hombre actual, en la integración de un todo creado por él mismo, la manera en que se conoce la realidad y el modo de interpretarla agudiza los planteamiento hermenéuticos de la tarea de la filosofía del lenguaje.⁶⁷

Como inclusión a la teoría de Beuchot que pretendo defender en este trabajo debo aludir a su antecesor como parte del contexto teórico general en que se ha desarrollado este postulado de la hermenéutica analógica; es el Dr. Fernando Salmerón originario de Córdoba, Veracruz, donde nació en 1925 con estudios de derecho en la Universidad de Veracruz (UV), y luego de filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y en la Universidad Albert Ludwig de Friburgo de Brisgovia, Alemania. Quien fue uno de los grandes promotores de la filosofía en México y que ayudó al autor de la hermenéutica analógica a desarrollar dicha teoría filosófica en el campo de la filosofía del lenguaje.⁶⁸ La teoría hermenéutica surge en algunos autores, como una especial moraleja en historia filosófica, con cierta ambigüedad entre la equivocidad y la univocidad, pero el panorama histórico de la hermenéutica aterriza en las bases históricas de la teoría de Mauricio Beuchot en la época actual.

Todo la historia de la hermenéutica abre un horizonte de consideraciones en la teoría de la interpretación, anunciando el comienzo de una nueva etapa en el pensamiento post moderno de la interpretación, aún en la hermenéutica de Heidegger ya concibe el acontecimiento de la comprensión ontológica, Gadamer convierte la ontología en la comprensión de una hermenéutica dialéctica que pone en entre dicho los valores de la estética y de la interpretación histórica, así como el ámbito epistemológico y la nueva ontología, pero es la filosofía del lenguaje donde queda remarcada la tendencia principal

⁶⁷ ROAMN SÁNCHEZ CHAMOSO, *La teoría hermenéutica de E. Shillebeeckx*, Barcelona, Universidad Pontificia de Salamanca, 1992. pp.11-12

⁶⁸ Cfr. *Memorias de la academia de la lengua*, México, Ediciones de la academia mexicana de la lengua, 2004, XXVII, pp 123-145.

de la interpretación y en la exégesis bíblica donde se siguen profundizando estos temas.⁶⁹

La historia de la hermenéutica conduce la base filosófica para la crítica radical de las concepciones interpretativas en la filosofía del lenguaje y en las concepciones del comprender literario de hoy. Mauricio Beuchot relacionara en tu teoría la historia hermenéutica centrándose en la línea del pensamiento Heideggeriano, y en la fundamentación de su filosofía aristotélico-tomista.

A partir de que el hombre es texto y contexto, es parte del ser y parte del lenguaje que la cultura le proporciona, en su carácter analógico que da pie a la hermenéutica analógica, se conjuntan en el hombre la ontología y la hermenéutica, su condición de análogo lo hacen hermeneuta y metafísico, el hombre es el culmen de la interpretación porque es todo el compendio del ser, es el que interpreta los textos y también la realidad, es un micro cosmos de la hermenéutica⁷⁰.

⁶⁹ Cfr. E. RICHARD PALMER, *¿Qué es la hermenéutica?*, Madrid, Arco libros S.L., 2002, p 269.

⁷⁰ Cfr. M. BEUCHOT *Tratado de hermenéutica analógica*, México, UNAM, 1997, p. 12

CAPITULO IV
PRINCIPIOS FILOSÓFICOS DE LA
HERMENÉUTICA ANALÓGICA:
ICONO, SÍMBOLO E INTERPRETACIÓN

En un diálogo nosotros no podemos tener la certeza de que nuestro interlocutor haya comprendido todo lo que pretendemos decir, las expresiones tienen para nosotros un cierto significado que puede ser significativo distinto para él, y no por una relatividad de ideologías o verdades, sino por el contexto histórico-gramatical que puedo estar empleando en mi discurso, el resultado es: un malentendido, una falsa interpretación.⁷¹

El fin de interpretar es el comprender, por todas partes nos encontramos en presencia de formas sensibles, mediante los cuales vamos a pelando a nuestra inteligencia, y entra en ello una actividad interpretativa para comprender qué sentido tienen esas formas, que mensajes nos envían y qué nos quieren decir.

Si nos damos cuenta de todo lo que pasa en nuestro alrededor, la actividad principal y primera de todo el ser humano es la interpretación, a partir de la vivencia de un día todo contacto con el otro implica un hecho interpretativo. Así cuando una madre ve llorar a su hijo *interpreta* que el niño necesita algo, y mofo o el objeto formal en que

⁷¹ M. FERRARIS, Op Cit., p-23.

esta madre sabe que su hijo necesita algo reside en conocer previamente las características de su hijo para poder afirma que algo necesita.

Desde la antigüedad los judíos usaban la interpretación de manera literal para la lectura de la escritura y en la actualidad muchas religiones siguen adecuando este sistema a sus escritos haciendo una ideología radical en el seguimiento de su fe.

Se consideraba en la antigüedad como auténtica interpretación lo que la inteligencia captaba de las cosas, en cuanto a lo sensible y eso era lo válido, principalmente era deber de los filósofos enseñar lo que los textos decían y clarificar en los altos mandatarios políticos de la Grecia antigua y del Imperio Romano lo que éste debería saber respecto del pensamiento y de cómo hablar a otros⁷².

La elaboración retórica y poética quedaba limitada al campo filosófico y sólo la erudición era primacía de aquellos que interpretaban las diferentes lenguas en que venían escritos los textos antiguos.

He presentado en el recorrido histórico cómo se fue desarrollando este elemento de la interpretación en ele ser humano y cómo ahora en la actualidad sigue siendo un elemento principal de la capacidad cognitiva del hombre.

Así como todo pensamiento se traduce en lenguaje por que sólo así puede ser conocido y expresado también creo que todo pensamiento y toda exclamación filosófica o de cualquier índole debe pasar por un proceso de hermenéutica, y en ésta línea, por una hermenéutica analógica.

⁷² Cfr. San Agustín, *La ciudad de Dios*. México, Porrúa, 2008, Libro III, Capítulo XV, p. 75.

1. La analogía

La analogía es un vocablo acuñado por los griegos de *analogon*, que significa según proporción, y tratan de explicar con este término la relación de un ente con otro e incluso con el ser supremo.

La analogía es la proporción, a proporcionalidad, el equilibrio difícil en el que predomina la diversidad sobre lo semejante, o si se prefiere, es el intento de preservar la diferencia sin perder la capacidad de alcanzar en alguna medida lo semejante.

La analogía desde los griegos era el asombro por lo que parecía misterioso, fue lo que pasó a los pitagóricos cuando encontraron los números irracionales. Es lo que hizo Platón, al usar los mitos y las parábolas. Es lo que diría Aristóteles en la metafísica “el ser se dice de muchas maneras”.

En la edad media la analogía era un juego de lenguajes que usaba ya Santo Tomás, Eckhart, y en el caso de América latina durante el barroco la poesía de Octavio Paz, Ramón Xirau y Gabriel Zaid, mantiene presente en sus obras.

Recurrir al tema de la inferencia sirve para entender la cuestión de la analogía, de tal manera que con la inferencia se encuentra la semejanza de una cosa respecto de otra, dos objetos que se comparan entre sí tienen propiedades que se infieren por analogía.

Con la precaución de no elevar lo particular a universal sino de mantenerlo en el mismo nivel particular. Así la regla de inferencia se entiende: M tiene la propiedad P, S es semejante a M, probablemente S tendrá alguna propiedad P. luego decimos: el agua es líquida y puede ser almacenada, luego la gasolina tiene semejanza en el agua que es líquida, entonces la gasolina puede ser almacenada en tanto que es líquida.

Al semejante de otro se le conoce con el nombre de *analogón*, luego la gasolina es *analogón* del agua en estado líquido.

No debe confundirse la analogía con el probable, puesto que la analogía no depende del número de casos de la frecuencia, sino de la relación concreta que hay entre dos elementos.

Las cosas que haya de semejante entre dos supuestos son la analogía, pero si hay algo totalmente contrario a esas cualidades que nulo el valor del razonamiento.

Ordinariamente decimos: el hombre es, la mesa es, la casa es, todo es. Es decir, tienen cierta analogía, porque todas las cosas son, lo análogo entonces se atribuye a muchas cosas, pero cada una según su modo de ser.

En todos los entes hay una semejanza de identidad, no de equidad ni total diversidad.

A las nociones que se les atribuye la misma manera de ser se llaman unívocas, por ejemplo el concepto de persona, es atribuible a todas las personas; y las que se atribuyen en distinta manera de ser se llaman equívocas, por ejemplo el perro, sólo aplica a ese tipo de seres⁷³.

Así entonces, las nociones atribuidas en parte en el mismo sentido y en parte en sentido diferente se llaman análogas. Analogía significa, por lo tanto, semejanza.

La noción de ser, entonces es diversificada en los entes y aplica a todas las cosas que existen, que además son análogos entre sí por que son.

⁷³ Cfr. M. BEUCHOT, *hermenéutica analogía y símbolo*, México, Herder, 2004, pp 75-77

La analogía de los entes en cuanto que son se pone en conjunto a la nada, pues la aceptación del ser siempre niega al no-ser. Es un principio fundamental: el ser es y el no ser no es.⁷⁴

El término análogo significa que una forma propia o intrínsecamente está solamente en una realidad textual-lingüística que se llama analogado principal, y en otras realidades que se llaman analogados secundarios, hallan solamente su orden en la forma principal de su predicación, es decir, una analogía extrínseca.

En la filosofía importa, como método de estudio, los analogados intrínsecos. Porque es en la denominación de las cosas como conceptos y nombres donde se halla la clave de la hermenéutica o de la interpretación filosófica, sea un intercambio equívoco o unívoco, o como ya he dicho análogo.

Analogía se reconoce por una frase latina *secundum rationem*, la segunda razón, que se entiende como algún hábito, relación o proporción, ya sea de dependencia o de semejanza.

En un sentido matemático es más fácil comprenderla la analogía explícita: la proporción analógica es el resultado de comparar dos cantidades según la igualdad o el exceso de una a la otra, como es 4 y 2; donde 4 tiene la virtud de doble y 2 la de mitad. Se dice entonces son análogos de proporción.

Algo similar sucede en la lingüística, donde una frase dentro de un contexto tiene cierta tendencia o interpretación pero en otro contexto puede tener diferente interpretación, concierne a la mente humana diferenciar si es análogo, equívoco o unívoco en caso de similitud indiferente.

⁷⁴ Cfr. José Rubén Sanabria, *Introducción a la Filosofía*, México, Porrúa, 1988, pp. 233-235.

Los mitos, las metáforas, las teorías, los modelos, los teoremas y los poemas son ejemplo de analogías de la realidad, todo el conocimiento es análogo.

Sebastian Serrano dice que lo que tenemos en nuestro conocimiento son sólo análogos de la realidad,

No exageramos cuando decimos que sin analogía no existiría ningún conocimiento: la percepción de analogías es un primer paso hacia la clasificación y las generalizaciones, sin analogía no habría mitos ni obras literarias, la analogía es el fundamento del conocimiento del mundo, la conquista conceptual de la realidad, la elaboración de un análogo en el mundo, comenzó por idealizaciones, es por la analogía que sabemos todo lo que hemos conocido puesto que todo es pero diferente forma y así es como el ser queda en el conocimiento humano⁷⁵

2. El icono o Símbolo

Ahora, es necesario que se entienda el concepto de icono en un contexto experimental, es decir desde lo empírico y no desde lo significativo, pues corresponde al símbolo explicar el significado de lo que representa, pero el icono en la experiencia, representa análogamente la realidad conocida.

La interpretación queda influida por la actitud mental del intérprete, la comprensión de cierto texto esboza en la percepción subjetiva del que interpreta.

Por ello debemos recurrir a una hermenéutica de la interpretación misma, un filosofar sobre el filósofo que interpreta primero en cuanto al análisis de sus capacidades cognitivas y en seguida a su actitud frente al texto.

La verdad –como diría Gadamer– no tiene fecha de nacimiento, ni tampoco caducidad, la verdad en la interpretación consistirá en la mera adecuación de lo que se

⁷⁵ SEBASTIA SERRANO, *La lingüística su historia y su desarrollo*, Barcelona, Montesinos, 1992, p 155. Pags 165.

comprende con lo que fácticamente sucede, es decir, la verdad radica en la coherencia del intérprete con la realidad misma que pretende conocer.

Para llegar a la hermenéutica analógica, se encuentra el fundamento en la teoría de Paul Ricoeur con su hermenéutica metafórica en la interpretación de los textos.

Pero es la metáfora la que más tiende en el campo interpretativo a la equivocidad, por ello Beuchot ampliará en la hermenéutica analógica la concepción metafórica en la analogía de la interpretación.

La relación de la analogía con la semejanza tiene cierto margen por la diferencia, para interpretarla, es decir, una cosa en cuanto a otra tiene cierta similitud pero también ciertas diferencias.

Y la iconicidad es la representación analógica de la cosa en base a sus cualidades semejantes y diferentes.

El signo en Pierce está asociado a tres términos: icono, símbolo e índice. Donde el icono está basado en las cualidades del objeto o de la cosa, el símbolo en la relación arbitraria entre iconos o significados y el índice en un modo de presencia del significado de la cosa.

Así para Pierce el significado tendrá tres modos de significar según la relación entre el signo con lo que significa, y puede ser significado de icono, de índice o de símbolo.

Para Mauricio Beuchot la analogía es igual que la iconicidad, en la era actual de la cibernética se entiende mejor este término, cuando tú ves un icono sabes que al dar alguna función sobre él en tu ordenador el icono ejecutará la acción que le hayas

ordenado sin necesidad de saber todo lo que hace intrínsecamente el ícono sino sólo por la forma que te muestra sabes lo que hace.

Entonces dice Pierce: “un signo es icónico cuando hay similitud topológica entre un significante y su denotado”⁷⁶, surge entonces la afirmación de que este signo es análogo porque está basado en una semejanza lo su significado.

El símbolo proviene del griego *symbolon* formado de *syn* y *ballo*, arrojar y yacer conjuntamente dos cosas que embonan entre sí y por lo mismo que son partes de otra más compuesta que ellas, por ejemplo una moneda o una medalla.

El símbolo es el signo que une dos cosas. Lo material con lo espiritual, lo literal con lo metafórico, lo empírico con lo conceptual, es decir, tiene dos partes una que es conocida que está en el sujeto, y otra que es conducida por la primera aun plano o a una dimensión trascendente.

Al juntarse las dos partes, hay un límite en el que se unen, ese es lo Beuchot va a nombrar en la hermenéutica analógica como la analogía del símbolo. La parte del símbolo que poseemos como sujetos, nos hace conocer por analogía, la otra parte trascendente.

Pero como la parte que poseemos está del lado de lo particular y por lo mismo de lo equívoco algunos autores dicen que lo símbolos no se pueden interpretar sino que se tiene que vivir (filósofos existencialistas), sin embargo, el símbolo se puede interpretar pero análogamente, de manera imperfecta, por ello se propone la hermenéutica analógica como método de interpretación de textos y de realidades como el símbolo.

⁷⁶ Cfr. M. Beuchot, *Hermenéutica, lenguaje e inconsciente*, México, UAP, 1990, p. 67

El símbolo es la confluencia de lo fenoménico y lo nouménico. La poesía por ejemplo da gran cabida al símbolo. Por eso tiene la fuerza de universalizar a partir de lo particular, o mejor dicho, de mostrar lo universal en lo particular, el texto poético solo está esperando el acto hermenéutico del intérprete para dar a notar lo que en sus términos mantiene implícito.

Se entiende por signo todo aquello que representa a otra cosa. La cosa representada es entonces el significado. El uso de un signo se da cuando un emisor transmite un mensaje por medio de un canal con un código específico, a un receptor.

Santo Tomás de Aquino no escribió ningún tratado sobre estos temas del signo o la filosofía del lenguaje, pero a lo largo de su obra se encuentran elementos que pueden definir que es el signo.

Y encontré en la suma teológica que el signo es aquello por lo que alguien llega al conocimiento de otra cosa, es decir, que hay una relación de tres cosas, igual que lo dijo Peirce, el signo, el significado y la facultad cognoscitiva. El fundamento es que conviene que la relación que se comporta en el nombre de signo se funde sobre algo.

3. La interpretación

¿Qué significa entonces comprender un texto? Algunos autores lo hacen de manera abstracta en cuanto a la capacidad del intelecto por aducir lo que el texto muestra, otros lo manifiestan como el análisis lógico de las palabras usadas en el texto de manera literal, algunos como Pierce quieren inmiscuir el sentido alegórico de la iconicidad en la relación del significado con el intérprete.

Sin embargo el modelo de la interpretación no se deriva de la experiencia de comprender en sí en texto a su plenitud, sino en construir dentro de la razón propia una

reflexión retro-proyectiva [entiéndase por retro-proyección el proceso de la mente de analizar la historia de lo que se conoce mediante un proceso de recuerdo, donde queden de manifiesto aquellos aspectos importantes de la experiencia con la cosa y que en lo actual conduce al conocimiento real de la misma sin interpretación subjetiva] sobre la situación que se interpreta.

La historia dentro de la interpretación de los textos no puede quedar al margen del sentido que se le debe dar a una obra, por ejemplo de tipo literario, influye en gran parte de la hermenéutica que se haga sobre dicho texto, el paso de la historia, pues no es el mismo significado del tiempo anterior en que se escribió la obra al tiempo en que actualmente se corre y se interpreta el texto con otros significados.

No deja de lado la relación sujeto-texto sino que queda configurada en la reflexión histórica que el sujeto que interpretaba haga del texto interpretado.

La objetividad científica queda dentro del margen de la interpretación haciendo objetiva la interpretación misma en cuanto comprobable su comprensión y al método que se aplica para saber lo que dice el texto. Pero el poder interpretativo del lenguaje y la historia sobre el texto que se desea comprender hace manifestar *ad-extra* lo que realmente significa la literalidad de la realidad a interpretar [el texto].

El lenguaje que interpreta esta en uso del intérprete mismo, del sujeto, y cada sujeto maneja en sí un lenguaje acorde a lo simbólico de su propia persona, sin entrar en materia psicológica o antropológica, sino meramente hermenéutica, la interpretación que se haga en lenguaje del sujeto que interpreta el texto quedara en analogía a su comprensión de lo que es para él el texto.⁷⁷

⁷⁷ Cfr. R. E. PALMER, *Op. Cit.*, p. 277.

De ahí el problema de la hermenéutica contemporánea en cuanto a la relación sujeto-objeto (texto), que deja a la objetividad en razón de la subjetividad misma.

Lo anterior como consecuencia del avance tecnológico que quiere todo interpretar a través de códigos lógicos las cuestiones de la realidad, no permite la interpretación acertada de los textos antiguos en el contexto moderno.

Porque evade la realidad histórica que tiene el ser mismo del texto y se centran en la literalidad de las palabras en sí. La nueva crítica que proponen autores como Beuchot en la hermenéutica va a traer como herramienta fundamental la analogía, evitando la falacia interpretativa y la objetividad ontológica del ser que da esencia al texto. Lo que realmente dice y en el contexto histórico que se ha manifestado.

La base filosófica de la interpretación ha quedado configurada por tendencias en las corrientes idealistas y racionalistas, vacilando entre estas dos y a veces centrando la atención más en una que en la otra.

Pero el verdadero lugar en donde debiera caer la interpretación es dentro de la obra misma, es decir, en lo que en verdad significa cada palabra que usó el autor para expresar un contenido, en lo que realmente se conoce de las cosas dejando fuera los conceptos *noumenistas* incognoscibles y abriendo la oportunidad a la nueva crítica sobre la interpretación. Algunos autores como Murray Krieger han dicho que la interpretación se ha llegado a comparar con el aprendizaje conceptual en la comprensión.

Cuando se hace objeto una obra textual o una realidad que se *lee* en el intelecto del hombre como concepto, éste pasa a la abstracción como mera información descriptiva esencial de lo que perciben mis sentidos pero no traspasa lo que en realidad la obra dice, es decir, no se adentra al ser de la obra sino que se queda en la captación superflua de lo que me aparenta la cosa-texto.

El intérprete tiene entonces la tarea de eliminar conscientemente los obstáculos subjetivos de su idealización crítica ante un texto, donde el lenguaje que use para explicar la comprensión del texto y los significados simbólicos empleados así como todo el fundamento histórico de la obra en coherencia con la intención primera del autor de que tenía en finalidad su obra analizada. Esto es lo que pretende la hermenéutica.

En una concepción más amplia de la interpretación, acudo al término de Heidegger respecto de la comprensión, ésta última debe ser en tanto lingüística, histórica y ontológica.

Para poder comprender los tres campos en que Heidegger desarrolla sus propuestas para la comprensión hermenéutica, es necesario desglosar cada uno.

Heidegger toma el acercamiento a la comprensión no en algo basado en la actividad reflexiva de los entes racionales, sino en la actividad del mundo en el hombre.

La comprensión es para el pensamiento Heideggeriano, el medio por el cual el mundo viene a ser parte de un hombre, la comprensión es ontológica, en cuanto que se revela al ser del hombre.

Cosmológicamente, la relación hombre-mundo queda implícita en la cognoscibilidad del hombre respecto de su entorno, y la comprensión como consecuencia del pasar de la historia.

La comprensión tiene también la dimensión cosmológica en cuanto que depende del punto de vista de donde se enfoque el conocimiento del texto o de la cosa a interpretar.

Lo que importa es entonces como el ser de la cosa, el ser del texto, se revela a la comprensión humana, pero no dejando subjetivamente la comprensión sino en las cualidades que se noten en el texto.

Al hablar de una cosa como realmente es queda la cuestión ¿para quién es así? Para Heidegger no hay razón humana que pueda decir que realmente así es la cosa. Lo que se proyecta en la mente del sujeto que conoce, es una decodificación de la realidad, del texto o de la cosa en un sistema que llamamos lenguaje.

Todo conocimiento, como diría Aristóteles, pasa por los sentidos, pero añadiendo a Heidegger, es traducido en lenguaje, y este lenguaje respecto del conocimiento cuando se expresa se hace analógico, defendiendo la teoría analógica.

Por ejemplo, para referir una noticia, una persona utiliza ciertas palabras que describen la noticia, cuando la persona a la que le ha contado quiere comunicar la noticia que ha recibido a una tercera persona, usará las palabras que en su historia a través del tiempo y de la experiencia vivencial ha adquirido para describir la misma noticia, no importa para la hermenéutica entonces cuales son las palabras que se use sino el ser de la noticia que se está comunicando. En esto se sitúa la objetividad del uso del lenguaje.

Luego entonces, el pensamiento, la comprensión, y la experiencia son todos lingüísticos, y dependen su intelección del lenguaje.

Todo lo que el hombre piensa son palabras y sólo en ello puede traducir las cosas que conoce.

Recordando a Pierce, los iconos y los símbolos son representaciones del lenguaje concreto a modo de códigos que cada persona en su propio contexto histórico podrá ir interpretando.

No es el hombre el que crea los significados, pues la palabra según el contexto de su uso marca el significado distinto.

La ciencia, no crea palabras nuevas al acuñar una terminología específica para nombrar alguna cosa descubierta, sino que se basa en palabras ya existentes con sus propios significados y las une o las fusiona para dar a entender un nuevo concepto, pero en sí no es creación sino transformación de las palabras que ya tienen su significado en ese contexto.

Gadamer dejó en su teoría hermenéutica, que cada uno tiene su lenguaje a través del cual se vive en su propio mundo, abierto siempre a la revelación del ser de las cosas, así lo que permite la comunicación, es el compartir, el mismo lenguaje, de que una palabra significa para tal realidad y es la misma que significa en sí la palabra, no dejando a la subjetividad la palabra en sí, sino la interpretación de ella, que además siempre dice lo que significa esa palabra.

La semiótica, o teoría de los signos aportará los fundamentos de la interpretación en los problemas de la filosofía actual, ya desde 1960 John Locke reintrodujo el término para hablar de la doctrina de los signos. El término de Saussure, *sémiologie*, como la ciencia que estudia la vida de los signos, conjuntamente con la semiótica se han considerado términos sinónimos intercambiables.

Pero para otros autores ha sido necesario identificar cada uno de los términos y diferenciarlos entre sí para evitar confusiones. Por ello el debate terminológico a través del tiempo se ha ido clarificando.

A partir del término semiótica, como el mayor aprobado por los lingüistas y los filósofos del lenguaje, explicará la teoría del uso de los signos y de la interpretación de

los mismos. En la hermenéutica es de gran ayuda saber que el ser humano es el único ser de entre la diversidad entitativa que usa los signos.

Es verdad que algunos animales alcanzan a comprender ciertos signos entre ellos y en interacción con otros pero no alcanzan la complejidad y la elaboración que encontramos en el habla del ser humano o en los mecanismos de verificación, en la escritura, en la diagnosis médica y en los instrumento de señales que se manejan entre las personas.

El vínculo de la semiótica con la filosofía se encuentra en la retórica, y algunas veces en la estética, en la época actual en la filosofía del lenguaje y en las ciencias de los signos como las matemáticas, la lógica, e incluso la epistemología.

Todas las ciencias, tiene su propia utilización del signo, como elemento significante en un aspecto determinado.

Así para la filosofía del lenguaje, el signo de la escritura, del habla, de los significados y significantes, de los seres, como elemento de la hermenéutica para la interpretación del pensamiento de las personas, es el componente determinante para comprender el arte de la interpretación.

El proceso en el que algo funciona como signo puede denominarse *semiosis*⁷⁸.

Para los griegos la *semiosis* se entendía en tres líneas:

1. Lo que actúa como signo
2. Lo que el signo alude
3. El efecto que produce el signo en el intérprete

⁷⁸ Cfr. CHARLES MORRIS, *Fundamentos de la teoría de los signos*, Barcelona, Paidós, 1985, p 27

Estos tres componentes anteriores, se denominan:

1. El vehículo sígnico (s)
2. El designatum (d)
3. El interpretante (i)

Es decir, a modo de nomenclatura lógica explico: (i) corresponde a (d) para que surja (s). Entonces (s) es un signo de (d) para (i) en la medida en que (i) tome en consideración a (d) en virtud de la presencia de (s).

En la semiosis una cosa toma consideración de otra cosa a través de un intérprete. Algo es un signo, sí y sólo sí, un intérprete lo considera signo de algo. Este punto quedara más claro progresivamente.

Todo lo anterior es aplicable a todos los sistemas de signos en todas las ciencias. Y por tanto es también aplicable al término de lenguaje en la ciencia filosófica. El lenguaje, tiene que ver con los signos, tiene una estructura sintáctica de tal manera que sus combinaciones posibles de entre sus signos pueden funcionar como afirmaciones que se hace común a varios intérpretes.

Ha sido difícil para explicar el origen de los signos en el lenguaje, por ejemplo las palabras cantadas y habladas son partes de respuestas orgánicas, mientras que la escritura, la pintura, la música y las señales son productos inmediatos de la conducta, pero entre estos hay interconexiones para interpretar los diferentes signos.

Por ejemplo un sonido fuerte ensordecedor y turbulento es signo de una explosión, la explosión es signo de peligro y de esta manera el sonido fuerte y turbulento queda interconectado con el signo peligro.

Los lingüistas se han interesado por encontrar las relaciones en las estructuras lingüísticas y la diferenciación de las partes de habla para encontrar el punto clave de la correcta interpretación.

Los gramáticos filósofos se centran en la estructura de los términos y en las reglas que dirigen el sentido de las palabras, los empiristas han estudiado las condiciones en que puede afirmarse que un signo tiene un significado real y existente.

Sin embargo la semiótica no ha alcanzado la claridad y la sistematización dentro de las teorías de los signos y los elementos simbólicos del lenguaje.

Históricamente, Aristóteles en su obra *De interpretatione*, habla de las palabras como signos convencionales de los pensamientos que todos los hombres en común tienen. Así dice que el intérprete del signo es la mente, el interpretando es un pensamiento o concepto, y estos pensamientos son comunes a todos los hombres. Luego Pierce llegó a la conclusión de que en último término el intérprete ante de un símbolo ha de buscarse en un hábito y no en la reacción fisiológica inmediata que evoca el signo.

4. Relación entre analogía, símbolo e interpretación.

Retomando las ideas del filósofo británico Peter Winch respecto del problema de los significados en la teoría de los signos, él dice que la relación entre mundo y realidad son inseparables, y el problema no está en la adecuación de uno con otro sino en la expresión que el intérprete hace del mundo como realidad en un lenguaje específico, así entonces el problema es del lenguaje, del modo de usar lo que percibe.

La razón humana sin embargo ha tenido que reconocer sus límites, si se fundamenta en ella misma hay circularidad, y si tiene su base en algo distinto es

entonces irracional, entonces se dice que la razón se fundamenta en ella misma pero en un carácter reflexivo.

El icono y el símbolo son los límites del sentido, porque son los límites de la racionalidad y dan el paso a la analogía.

Cuando pasa algo sensorial a lo conceptual se puede decir que es por analogía, puesto que el símbolo tiene algo de metafórico en sí y el icono es tomado en representación, a veces, alegórica, la interpretación que se hace de ellos queda a subjetividad del intérprete pero según el contexto donde se presenten, el icono y el símbolo, la interpretación será verídica.

Las metáforas brindan conocimiento, están inmersas en lo fenomenológico pero de modo alegórico para la comprensión abstractiva del mensaje, dando la posibilidad de captar, en términos kantiano, lo *noumenológico factico* inmediato.

Es decir, por una metáfora, podemos comprender la enseñanza o el mensaje implícito en ella, de modo que nuestra razón hace de modo inmediato y claro, los silogismos necesarios para captar dicho mensaje, y así lo que realmente se interpreta es el hecho en sí de la metáfora y no las alegorías que se emplearon.

Una de las metáforas para explicar mejor las cuestiones del icono y el símbolo es el mestizaje. Donde la analogía se interrelaciona con los dos primeros conceptos.

El mestizaje implica pérdidas por las dos partes, pero también hay ciertas recompensas fluctuantes que además son mutuas y proporcionales.

El mestizo es el análogo, y es también el límite, donde se fusionan dos razas y dos culturas pero que se diferencian en él mismo.

Así lo abstracto y lo concreto se unen en el límite de unión en las dos partes del símbolo. Se integran en esa línea divisoria donde, el mestizo por ejemplo, se da la oscilación entre lo semejante y lo diferente, entre el enigma y el misterio, entre la racionalidad y la experiencia, pero esto es la analogía.

Wittgenstein decía que los límites del lenguaje eran los límites del mundo en la obra del *Tractatus*, así el símbolo, el icono y la analogía son un intento de unir el decir con el mostrar. Por ello los límites de la razón son también los límites del sentido.

Beuchot propone a lo anterior una metafísica simbólica donde lo que se interpreta en el símbolo quede manifestado análogamente con lo que es la realidad.

Como ya he mencionado, en la historia, desde la antigüedad y la edad media la comunicación visual a través de imágenes, empezó a gozar de un amplio campo de difusión. La religión, transmitía sus enseñanzas a través de representaciones icónicas o símbolos escénicos de manera uniforme para dar a entender lo que pretendían que otros aprendieran.

En nuestro tiempo, los símbolos visuales y los símbolos gráficos se han convertido en medios de entendimiento indispensables para lograr la interrelación entre las personas.

Es ahora, a través de los signos y el lenguaje simbólico como puede establecerse la comunicación. Pues todo nuestro actuar y nuestro comunicar es mediante la simbolización del conocimiento.

En un proceso de comunicación el receptor recoge la señal y la descifra asignándole un único mensaje de entre mucho que puede tomar, pero la interpretación que hace de lo que se comunica tiene que ver con el contexto, el ambiente y modo en

cómo este mensaje ha sido transmitido, así el receptor percibe realmente lo que el otro dice e interpreta lo que se le quiere transmitir y no otra cosa.

Las oraciones que decimos y todas las variantes de la transmisión de mensajes o códigos en un lenguaje sistematizado admite un significado respecto del signo usado, este significado hace referencia al contenido del mensaje.

Ferdinand de Saussure estableció entre la lengua y el habla la diferencia de estos dos conceptos. El concepto de lengua como sistema de signos en donde se da el hecho concreto de la comunicación y del habla como el acto de comunicar mediante una lengua especifica un mensaje o una señal.

Para el continente Americano, Charles Sanders Peirce, fundador de la teoría filosófico-cognitivista en la interpretación de signos y símbolos, se esfuerza por penetrar la praxis de la comunicación, y se basa en la metafísica resultando tres características: 1) lo positivo y sin relación con otro ente que exista, 2) la relación de un ente con un segundo, 3) la relación de los dos primeros con un tercero.

Para entender la transmisión de los mensajes según Peirce, debemos interpretar también la relación de ese concepto con los significados de otros con lo que se relaciona, así por ejemplo, el concepto manzana es entendido desde los conceptos fruta- árbol,

Más tarde otro lingüista de apellido Morris en 1946 profundizo en las cuestiones del signo y las definió en tres características: 1) una dimensión sintáctica donde se considera la relación del signo consigo mismo y con otro signo, 2.- la dimensión semántica donde se considera la relación del signo con los significados que pueda tener. 3.- la dimensión pragmática donde se considera la relación entre el signo y sus usuarios.

Así la interpretación de los signos en un lenguaje se completa cuando es comprendido el significado perteneciente a cada signo en su propio contexto dentro de un sistema global de signos, por ejemplo los signos de tránsito, los signos ortográficos, los signos cibernéticos etc. Cada uno en su propio contexto.

La analogía implica cierto orden. El orden requiere multiplicidad y diversidad, lo uno e idéntico no es susceptible de orden. La interpretación involucra la analogía. No es ni unívoca ni equivoca sino análoga.

Lo que interesa exponer en este capítulo es al signo como icono-análogo que se convierte en modelo del procedimiento hermenéutico. El acto de interpretación es como una meteorización del texto. Aquí se tensiona el sentido literal con el sentido metafórico.

Aristóteles decía que la poesía es más filosófica que la historia porque atrapa lo universal en lo particular, porque es más metafísica, tiene doble significado uno manifiesto y otro escondido. Por ello se ha dicho en algunos filósofos de la cultura que los límites del sentido de la interpretación están en el límite de nuestra cultura.

CAPITULO V
TEORIA FILOSÓFICA:
HERMENÉUTICA ANALÓGICA
DE MAURICIO BEUCHOT

1. La hermenéutica analógica como teoría filosófica de interpretación

La teoría de una hermenéutica analógica permite un modo de interpretación que es preponderantemente abierto, que aspira a lograr cierta unidad; que exige no una única interpretación posible o válida, pero tampoco una apertura hasta el infinito de las interpretaciones, esta es la tesis que centraliza todo mi trabajo, y que a partir de los conocimientos históricos y los conceptos básicos de icono, analogía y símbolo, antes desarrollados, me adentraré en éste capítulo a conocer los elementos principales de la teoría de la hermenéutica analógica del Dr. Mauricio Beuchot Puente.

Una enseñanza cuyos orígenes se remontan a la filosofía griega, medieval y moderna, misma que ha recorrido la historia hasta hoy revistiendo formas diferentes de pensamiento pero siempre apuntando a respetar la diferencia sin renunciar a la semejanza que permite lograr alguna universalización y que se relaciona directamente con la concepción analógica de la realidad.

Una teoría cuya argumentación se vincula con la metafísica y con la ética, con la filología clásica y la semiótica, con la filosofía del lenguaje y la filosofía analítica, en una participación dentro de la corriente neo-positivista, pero que con Beuchot retoma el camino Aristotélico-Tomista.

La hermenéutica analógica se coloca como intermediaria entre la univocidad y la equivocidad. La univocidad que tiende a la identidad entre el significado y su aplicación, es una idea neo-positivista que pretende objetividad. Mientras que la equivocidad es la diferencia del significado y de aplicación, tiende al relativismo y subjetivismo.

La hermenéutica analógica trata de evitar posturas extremas, abriendo el margen de las interpretaciones, jerarquizándolas de una manera ordenada de modo que exista una interpretación que sea el analogado principal y otras interpretaciones que sean analogados secundarios.

La propuesta de Hermenéutica Analógica hecha por Mauricio Beuchot surge a partir del Congreso Nacional de Filosofía, llevado a cabo en la ciudad de Cuernavaca, en Morelos, México, en 1993. Mauricio Beuchot propone un proyecto hermenéutico novedoso y original denominado Hermenéutica Analógica, o también, Hermenéutica Analógico-Icónica.

Esta teoría se plantea como una postura moderada, que recupera la noción aristotélica de la *frónesis*⁷⁹, y puede plantearse como la interpretación de textos que permite una postura ni equivocista [lo que no es] ni univocista [lo que es], sino prudente en un punto medio.

⁷⁹ Frónesis es en la *Ética a Nicómaco*, de Aristóteles, es la virtud del pensamiento moral, normalmente traducida como 'sabiduría práctica', a veces también como prudencia. A diferencia de la *Sofía*, la frónesis es la habilidad para pensar cómo y por qué debemos actuar para cambiar las cosas, especialmente para cambiar nuestras vidas a mejor.

La hermenéutica es la disciplina [arte y ciencia] de la interpretación de los textos. En este contexto el acto interpretativo tiene como finalidad un proceso de explicación y comprensión de textos; considerando como *texto* tanto lo escrito, lo hablado o dialogado y la acción significativa.

La hermenéutica es una actividad filosófica, y está siempre en contacto estrecho con la literatura, la historia, el derecho, la antropología, la psicología, etc. Disciplinas con las cuales se enriquece para poder crear un trabajo interdisciplinario de interpretación y explicación que llegue a la comprensión de la realidad que se lee.⁸⁰

Este mundo de hoy está marcado por la crisis de la razón. Crisis de sentido y de valores. ¿Cómo sacar una enseñanza de esta cultura postmoderna, sin incurrir en el relativismo que muchos exhiben?.

La hermenéutica, trata de ponerse en el límite del univocismo positivista y el equivocismo relativista. Esta hermenéutica que parece un tanto pragmática, quiere ser una respuesta a la crisis en la que nos debatimos hoy en día, sobre todo en las ciencias humanas y particularmente en la filosofía.

La hermenéutica analógica es, primeramente, un intento de ampliar el margen de las *interpretaciones sin perder los límites*; de abrir la verdad textual, esto es, la de las posibles lecturas de un texto, sin que se pierda la posibilidad de que haya un grado de acercamientos a una verdad delimitada.

Es un intento de respuesta a esa tensión que se vive ahora entre la hermenéutica de tendencia univocista, propia de la línea positivista, y la hermenéutica equivocista de línea relativista, ahora postmoderna.

La tendencia univocista, representada por muchas actitudes científicistas, se ha mostrado en intentos de un lenguaje perfecto, de una ciencia unificada. Todo ello ha

⁸⁰ En *Hermenéutica analógica y crisis en la modernidad*, [en línea], <http://132.248.101.214/html-docs/sem-herme/index.html>, consultada el 10 de marzo 2011.

puesto en grave crisis el pensamiento que ha llegado a un escepticismo próximo al nihilismo.

Dado que al hombre le es difícil mantener el equilibrio en muchos sentidos de su vivencia empírica, tiende fácilmente a los excesos, y ha oscilado entre el univocismo y el equivocismo. Ciertamente algunos pensadores han llegado a esa situación no como reacción postmoderna contra la modernidad, sino por su propio desarrollo, pero la mayoría se ve que ha llegado a él como manifiesto de anti-modernidad.

Dada esa dolorosa tensión entre la univocidad y la equivocidad, se presenta como unión la analogía, colocada entre el univocismo de la modernidad y el equivocismo de la postmodernidad. Por ello se vuelve indispensable revivir la mentalidad analógica en la hermenéutica y otros campos. Es necesario centrar y modelar las fuerzas en tensión, y lograr un equilibrio dinámico entre la pretensión de univocidad y la separación de la equivocidad, para concluir en una integración.

Hay que tratar de preservar el impulso hacia el rigor y la univocidad; pero combinarlo con la admisión de la tendencia al equivocismo, sin caer en él, sino sujetándolo por la analogía. En esta tensión reside la hermenéutica analógica. Algunos autores incluso intentan inmiscuir a esta herramienta en una hermeneutización de la filosofía de la ciencia contemporánea para que se alcance el grado de entendimiento más cierto de la ciencia actual.

La analogía se presenta hoy como procedimiento dialéctico, ya que sólo a través de la discusión que obliga a distinguir se captan la semejanza y, sobre todo, las diferencias. Pero también en el sentido de resistencia de opuestos, de lucha de contrarios, ya que la analogía introduce la semejanza y la diferencia que están poniendo en acción la distinción y la oposición.

De hecho, la analogía, el razonamiento analógico -que es su mayor aplicación- es un procedimiento *a- posteriori*, que consiste en pasar de lo conocido a lo desconocido, de los efectos manifiestos a las causas que se nos esconden.

Es partir de algo pequeño o fragmentario, como el ícono, y pasar al todo, ser remitido a la totalidad; ni siquiera por el esfuerzo propio de la abstracción, sino por la misma fuerza abstractiva que ya trae de suyo el signo icónico, que así nos lanza de lo que se tiene a lo que no se tiene. Así, pasamos de nuestro marco conceptual, de nuestra cultura, a otra, de la cual vamos apropiándonos paulatinamente.

La universalización analógica-icónica tiene un momento hipotético que se gesta en el seno de la cultura, con la que uno dialoga, por eso requiere del diálogo. Es el resultado de todas las intencionalidades de la propia cultura, que se polariza, concreta y sintetiza como en un punto en nuestro acto de universalización⁸¹.

Es necesario retomar los vínculos entre la epistemología, la ética y la ontología; como es necesario desentrañar las intuiciones que tuvieron los hombres para poder comprender lo que exponen de manera ya argumentativa. Intuiciones difíciles: difíciles de ponderar, a veces también difíciles de argumentar; pero exhibiendo una credibilidad que impresiona. Se prestan estas relaciones o vínculos a través de la relación y el vínculo con el otro, el otro análogo.

Habiendo recorrido a grandes pasos la historia de la hermenéutica queda la enseñanza de que en las épocas en las que predomina el cientificismo y por tanto las tendencias del univocismo, son un tanto afines al desarrollo de la teoría interpretativa.

En cambio en las épocas en las que predomina el relativismo y por tanto igualmente la tendencia al equivocismo, van favoreciendo también el desarrollo de una hermenéutica diferente. Poco a poco se convierte en un instrumento tan abierto que todo cabe en la teoría de la interpretación de textos.

⁸¹ Cfr. Mauricio Beuchot, *La hermenéutica analógica en la historia*, Argentina, UNSTA, 2010, p. 33

Es necesario relacionar los conceptos de analogía e iconicidad donde sólo a partir de la semiótica se accede a una teoría de interpretación filosófica. Tanto en la praxis como en la hermenéutica, que sea de índole icónica se logra afianzar este término con la interpretación de manera analógica.

El aspecto de la semiótica es importante ya que sin una adecuada interpretación del signo se pierde el fondo que busca la hermenéutica.

La analogía y la iconicidad nos muestran una estrecha relación, pues ambas tienen que ver con la semejanza y la diferencia[...] es necesario caminar hacia una hermenéutica analógica-icónica que tenga como modelo tanto la analogía metafórica como la propia o metonímica, así se dará cabida al sentido literal del texto y al sentido simbólico⁸²

Para hablar de una analogía es necesario que se cumplan dos condiciones: 1) que dos cosas tengan dos propiedades objetivas comunes y 2) que exista una correspondencia entre las partes y propiedades de una con la otra.

Se dice entonces, la analogía implica semejanza pero en ella predomina la diferencia. Esto lo podemos entender en el plano empírico, en tanto que el contacto del hombre con las cosas implica la experiencia. “la analogía es el ícono que más se acerca al símbolo”⁸³ porque participa de esa misma simbolicidad en cuanto a la diferencia de relación.

La noción de ícono que maneja Mauricio Beuchot en sus obras respecto de la hermenéutica analógica es muy similar al término de símbolo, de hecho tiene una gran relación lo simbólico y lo analógico como conceptos referentes a la semejanza y diferencia entre las cosas.

En la historia, Peirce lo menciona cuando se refiere a la posibilidad de identificar al ícono con el símbolo y la analogía. Algunas cuestiones indispensables que se deben conocer del ícono es que primero es un símbolo que brota de la relación con el objeto

⁸² Cfr. M. Beuchot, *Tratado sobre la hermenéutica analógica*, México, UNAM, 1997, p.34

⁸³ M. Beuchot. *La hermenéutica, el símbolo y el significado*. México, Herder, 2004, p. 85

respecto del cual existen ciertas semejanzas, esta semejanza es muy complicada porque el icono puede ser desde una copia hasta un diagrama o una metáfora, para que pueda ser signo no se exige la existencia del objeto al cual se refiere pero para tener el acto de signo, ontológicamente hablando, si se le exige la existencia de lo que representa.

El icono no se reduce a una especie de pseudo-signo donde las cualidades primarias del objeto sean lo importante sino que solo basta una referencia de semejanza con alguna cualidad de la cosa, esto es que sea análogo a ella.

El icono entonces es el que da la clave, en analogía, de la significatividad es el que nos dice cómo debe ser el acto interpretativo para dar la posibilidad de una hermenéutica analógica icónica.

Un ejemplo clásico de la analogía tradicional era la metáfora, y se dice a partir de esto que el acto de interpretar es como una metaforización del texto en donde se tensiona el sentido literal con el sentido metafórico. La ventaja que da el signo análogo-icónico es que además de permitir un carácter metafórico en la interpretación tiene también un carácter metonímico en una acción semiótica de significados entre la parte y el todo.

“Hay metonimia en la iconicidad”⁸⁴ puesto que una de las características del signo icónico es que con un fragmento remite al conocimiento del todo, da idea de él, y se hace imagen suya.

Por ello defiende la tesis de Mauricio Beuchot que propone este modelo analógico –icónico de hermenéutica donde se permite el movimiento entre la metáfora y la metonimia

Dentro del pensamiento de Beuchot se van desarrollando algunos caminos para volver a dar significación en el núcleo mismo de un mundo filosófico definido por el

⁸⁴ *Ibidem*

puro significado. El uso de la ciencia ontológica desde su carácter hermeneutizador pone de manifiesto la fuerza preferencial del símbolo.

La propuesta del comprender mediante la hermenéutica analógica es una posibilidad de entrever, redescubrir, y delimitar los alcances del pensar analógico en la filosofía del lenguaje y concretamente en la interpretación de la realidad textual escrita o no⁸⁵.

La hermenéutica analógica está inspirada en Santo Tomás, que fue el gran defensor de la analogía. Esta noción es muy antigua y viene desde los presocráticos, concretamente de los pitagóricos, que la veían como proporción matemática, estos la aplicaron a la filosofía como buscando un ideal de proporción, armonía y orden. De ellos paso a Platón que la aplicó en sus mitos, de él la recibió Aristóteles que le dio un sustento teórico formidable, se transmitió luego a al edad media, en donde santo Tomas fue su gran defensor, fue combatida por Duns Escoto y Guillermo de Ockham, en el renacimiento el cardenal Tomas de Vio conocido como “Cayetano” le dio cierta formalidad. Atravesó el barroco, decayó en la modernidad, sobre todo en la ilustración y durante el reinado del positivismo, pero fue recuperada por los románticos y ha llegado hasta la actualidad, por ello ahora Beuchot incorpora la analogía a la hermenéutica.

Las raíces de la palabra hermenéutica están en el verbo griego *hermeneuein* traducido normalmente como interpretar, y el sustantivo *hermeneia* como interpretación. Y ahora se usa para la interpretación literaria de muchos textos y bíblica.

Si la historia es la maestra de la vida como decía Cicerón⁸⁶, también lo es de la vida de la interpretación, para que esta interpretación quede siempre viva.

⁸⁵Cfr. M. Beuchot, *Hermenéutica analógica, símbolo y ontología*. México, UAEM, 2010. pp. 9-11.

⁸⁶ CICERÓN, *tratado de la republica y tratado de las leyes catilnarias*, México, 1989, Porrúa, p 96, 190 pags.

La hermenéutica en cuanto ejercicio transformativo y comunicativo, se contrapone a la teoría de la contemplación de las esencias eternas, no alterables por parte del observador es en esta dimensión a la que la hermenéutica debe su prestigio como arte de la interpretación y como transformación.⁸⁷

Escribe Ebeling, que el significado del vocablo *hermeneia*, es en tres direcciones, aseverar, interpretar y traducir. La hermenéutica ha sido desarrollada en los diferentes ámbitos de la interpretación con un cierto valor canónico para las ciencias históricas, jurídicas, religiosas y literarias.

Los análogos se conforman por alguna semejanza entre ellos pero también por sus diferencias. El ser de los entes se predica análogamente de la forma con que se representa de la realidad y el cómo se va plasmando en un texto, pero su nombre es capaz de significar varias realidades a la vez. Por ello si el nombre se dice en varios sentidos se llama equívoco. La diferencia de los términos unívoco y análogo, reside en que el primero debe decirse en sentido idéntico e independientemente de otro término y análogo será cuando hay desigualdad, en el orden y en la dependencia de otro término.

El término análogo significa o una forma que propia o intrínsecamente está solamente en una realidad textual-lingüística⁸⁸, que se llama analogado principal, y en otras realidades que se llama analogado secundario.

La hermenéutica se opone en principio a la ciencia, por ello la pretensión de universalidad de la hermenéutica filosófica en relación a la epistemología dentro de las ciencias de la naturaleza propaga un ideal de mediación con el saber científico, análogo al desempeño de la retórica respecto de la literatura clásica, donde la intervención en

⁸⁷ M. Ferraris, *Op. Cit.*, p-11.

⁸⁸ Entiéndase este término como una realidad que se lee desde la perspectiva abstractiva de la realidad según Suárez en la explicación de la analogía.

primera persona de la hermenéutica consiste directamente sobre la correcta interpretación de los textos que nos rodean.⁸⁹

Según Kerényi en 1963 dijo: “*hermeneia*, la palabra y la cosa, está en la base de todas las palabras derivadas de la misma raíz y de todo lo que en ellas resuena”⁹⁰.

A partir del concepto de analogía que desde el recorrido histórico se ha fundamentado en el valor de la interpretación, se va generando en la actualidad un pensamiento hermenéutico analógico, que nos orienta a realizar una interpretación más exacta de los textos y de la realidad misma.

Mauricio Beuchot rescata en su propuesta de la hermenéutica analógica la línea que se equilibra entre la interpretación unívoca y equívoca para obtener una idea central de lo que se interpreta.

Dice Beuchot que la hermenéutica que podemos llamar positivista resulta paradójica solo hay una interpretación válida, las demás son en totalidad incorrectas.

Frente a los polos opuestos del univocismo y el equivocismo se presenta un modelo analógico de interpretación, una hermenéutica analógica inspirada en la doctrina de Aristóteles y los medievales. Inmersa en la corriente Tomista y en el pensamiento hermenéutico del Medievo.

Toda interpretación tiene siempre un sentido igual al literal y un sentido diferente de este. El modelo de la hermenéutica analógica se aproxima a la adecuada interpretación del texto y de la realidad,

⁸⁹ Cfr. M. FERRARIS, *Op. Cit.*, p. 237-239

⁹⁰ *Ibidem*, p-11.

La interpretación analógica es también conciencia de la finitud y por lo mismo de una filosofía de lo infinito. El infinito es potencial, para Aristóteles, el infinito actual no podría existir, como mostraban las paradojas de los eleatas. “Lo actual es lo finito”⁹¹, no lo infinito, para conocimiento del hombre. Y si hubiera infinito actual solo podría conocerlo como potencia, por la finitud de su conocimiento no es posible lo infinito en él mismo.

Así aunque las interpretaciones sean potencialmente infinitas, por que los significados si lo son, la mente del hombre es finita, y si ha de conocer algo, si lo conoce en un segmento finito y apresable de la interpretación, ese ámbito lo determina el contexto, el marco de referencia, que el hombre recibe sobre todo su conocimiento, en el diálogo interpretativo entre los intérpretes. De esta manera el cosmos que no es ideal, ayuda a determinar el segmento de interpretación que semióticamente se acerca más a la verdad interpretativa.

Debe recalcarse que Beuchot rechaza la teoría equivocista para la interpretación y en su tratado sobre la hermenéutica analógica esquematizó el argumento de esta manera:

- Los signos admiten una infinidad de argumentaciones
- El infinito sólo existe en potencia, luego entonces
- Los signos solo potencialmente admiten una infinidad de interpretaciones.

La hermenéutica equivocista solo existe potencialmente. Beuchot ha introducido a este debate un poco de univocidad para decir que aunque las interpretaciones sean potencialmente infinitas, porque los signos lo son, la mente del hombre no es infinita. Se busca entonces en términos antiguos la *intentio auctoris* y no la *intentio lectoris*. Y surge un nuevo término la *intentio textus*, que es un híbrido de las dos anteriores, que recoge la interpretación del autor y la del lector, enriqueciendo la conclusión final de la interpretación.

⁹¹ ARISTÓTELES, *Metafísica*, México, Porrúa, 2007, p. 56

Queda entonces afirmar lo que ya decía Aristóteles, “el intelecto procede a la razón”⁹².

Lo más importante es dominar la metáfora, la alegoría del texto y para que la interpretación se de por la inspiración de lo que el texto nos manifiesta en el conocimiento y no por lo que literalmente expresan las palabras usadas.

Por ello Beuchot considera la utilización del término analogía en la hermenéutica actual. Y pretende abrir las posibilidades de la interpretación, a un abanico amplio de lecturas validas del texto, pero jerarquizadas y con la posibilidad de decir cuales tienen mayor proximidad al texto y cuales se alejan de el.

La hermenéutica analógica permite universalizar, pues entre esas particularidades de diferencias y semejanzas surgen universales en la analogía y con ello se posibilita en el campo filosófico la ontología, pero una ontología también analógica, como la hermenéutica que la acompaña.

Ésta ontología que ha pasado también por la experiencia de la hermeneutización y que conserva una noción de verdad cercana a la misma hermenéutica, no incurre en la acusación que hacia Heidegger de desconocer la diferencia ontológica y con ello de haber olvidado el ser como lo permanente, sino al contrario, sólo con la diferencia analógica se puede conservar la diferencia profunda entre el ente y su ser, la analogía obliga al ser a permanecer en el ente para que sea el concepto de semejanza.

La ontología que tome en cuenta al símbolo, dice Beuchot en su tratado de hermenéutica, será capaz de rescatar al hombre del sin sentido, para que el sentido de la vida y del actuar del hombre no venga del vacío sino de lo lleno, de la plenitud y esto pleno es el símbolo.

⁹² ARISTÓTELES, *Op Cit*, p. 57

La hermenéutica analógica conduce a la posibilidad de pensar un fundamento icónico-simbólico, donde el orden del decir desemboca en el orden del Ser y en esa medida el fundamento ilumina la vida y la ordena, le otorga un sentido. El orden del decir, del hablar o del comunicar, tiene un sentido. Este sentido se interpreta mediante el símbolo.

Esta teoría conduce al símbolo hacia un sentido ontológico, sutura el abismo entre lo suprasensible y lo sensible del mundo, y reconstruye el mundo suprasensible en lo analógico. El olvido ontológico es olvido de la analogía porque es esta la que enlaza el decir al ser y le otorga a la existencia humana un sentido.

Se descubre el poder sintético omni-comprensivo y totalizador de la razón, representar lo incomprensible, lo desconocido e inescrutable a través de las analogías.

La actividad de la metáfora en la praxis de la razón nos permite construir conceptos suprasensibles a través del símbolo.

El fundamento corresponde a una razón analógica, que no sacrifica ni la metáfora ni la metonimia⁹³. Para Mauricio Beuchot el símbolo y el ícono tienen la propiedad de conducir al todo y hacerlo ver en fragmentos. Beuchot traspasa el univocismo y el equivocismo para penetrar a las entrañas del lenguaje analógico, a los modos de decir y de ser que verdaderamente unen y construyen la totalidad desde esta vida fragmentada.

El poder icónico-simbólico del lenguaje que ha fragmento la realidad luego al unir los limes entre éstas dos cosas [el todo y la parte], hace ver en los fragmentos del todo la vida entera. Este es el poder del lenguaje, hacer pasar lo fenoménico a lo nouménico⁹⁴.

⁹³ En *la hermenéutica en la metáfora*, <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19091/2/articulo2.pdf>

⁹⁴ Elvira García, en *la hermenéutica analógica*, <http://biblioteca.itam.mx/estudios/60-89/64-65/DoraElviraGarciaLahermeneuticaanaloga.pdf>

Este tránsito de pasar de lo sensible a lo inteligible a través del símbolo, se hace semejante a aquellos momentos de éxtasis que pasa el ser humano en la vida cotidiana, cuando por algún evento cognitivo o de reflexión la mente humana conduce el pensamiento a otro lugar espacio-temporal en un instante que se vuelve todos los instantes para la persona. Y esto sucede porque las estructuras metafísicas son descubiertas cognitivamente a través de la participación humana en la analogía con el ser de las cosas, lo cual significa que no son estáticas e inamovibles las estructuras cognitivas sino que el hombre introduce y proporciona movilidad a aquellas concepciones y principios formales en su mente y permite contextualizar las relaciones estructurales entre el ser y la realidad en la que el propio hombre se ubica.

Por esto entonces lo que proporciona la hermenéutica analógica es la contextualización que, por un lado, se alimenta de la diversidad de interpretaciones factibles, y por el otro, de la diversidad de lenguajes con el que se nombran esas interpretaciones.

Una gran propiedad del icono que ya había mencionado en el capítulo anterior, es que mediante su observación directa, pueden descubrirse propiedades de su objeto que representa diferentes de las necesarias para la construcción del mismo icono, este elemento como un signo productivo y creativo a la vez, lleva a la mente a descubrir no sólo las características del objeto que representa sino todas las propiedades que pudiera tener el objeto.

La relación del signo con la analogía se nota en la necesidad estructural del pensamiento humano mediante referentes icónicos y análogos entre si, de tal modo que en la interpretación de un texto el icono, es análogo a lo que el intérprete percibe del texto y se canaliza como un diagrama o un concepto o una metáfora. La interpretación es la recepción de la forma del texto.

La reflexividad y el pensamiento humano se presentan necesariamente por y a través del lenguaje, y por él es también posible que existan el diálogo y la comunicación.

Beuchot intenta presentar una interrelación entre el mundo, la historia y el lenguaje, y por el otro, un referente, un criterio de razón, que en el plano de la ontología es el ser; es decir, una correlación entre la hermenéutica y la ontología.

La preocupación de la ontología desde los orígenes de la filosofía ha sido referida propiamente a lo que es el ser, a lo que está siendo, al conocimiento del ser de los entes, de todo lo real y de todo lo que existe tratando de descubrir las estructuras que lo conforman

La hermenéutica pretender incursionar como elemento necesario en la definición de la ontología. Así, la definición que hace M. Beuchot de la ontología con una significación hermenéutica introduce una caracterización muy específica de la primera en cuanto al contexto, a lo individual y a las circunstancias.

La hermenéutica promueve el entendimiento, la comprensión, el diálogo, la argumentación y el raciocinio, de ahí que como consecuencia sea intersubjetiva y también posibilite la interculturalidad. Al no cerrarse a una sola realidad o a un único modo de apreciarla, posibilita una apertura hacia lo múltiple, hacia lo heterogéneo, con su consecuente enriquecimiento.

El giro ontológico se ubica en la comprensión de lo que es el ser, concibiéndolo no como algo trascendente, más allá del espacio y el tiempo, no más allá de la vida y la materia, no más allá de la apariencia fenoménica y cambiante, no más allá del lenguaje y la interpretación humana, sino en y por todos ellos.

Después de saber que el ser “se dice en varios sentidos”⁹⁵, entonces el ser del ente no tiene un solo sentido, su variedad propicia el que, ante la pluralidad de preguntas que realizamos son inevitables y son las que finalmente definen al hombre como ser que se cuestiona ante sus problemas.

Cuando preguntamos lo que son las cosas, lo que es la realidad, este cuestionamiento nos remite directamente al lenguaje, ya que el ser se significa de diferentes y variados modos, y aunque se dispersa en esas significaciones, no se agota en ellas. El ser se dice de muchas maneras, pero siempre por relación a un término único, a un mismo referente, a una misma razón, a una cierta y mínima unidad, a algo común.

Desde el momento en que el ser se dice, ese ser se dispersa en una pluralidad de significaciones. Por ello es necesario el término de analogía, en la relación del ser y sus significaciones. El ser es el punto común, la unidad de nuestras preguntas, de nuestras intenciones significantes. Esto no quiere decir que su significación sea única, sino que tiene diferentes y múltiples sentidos, lo cual se asocia con la teoría de la analogía, que representa esa intermediación entre el término unívoco y el equívoco, y en el cual se intenta salvaguardar las diferencias en el ámbito de cierta unidad.

El ser es análogo, por consiguiente nuestra interpretación así lo será. Entonces la hermenéutica presenta la manera histórica y cambiante del ser, su horizonte del mundo que no tiene una posición fija, sino que se va cambiando con nuevas experiencias, con otros seres humanos, con otras culturas.

La filosofía hermenéutica tiene que retomar aspectos metafísicos, y la ontología requiere la hermenéutica. Cuando se pretende reflexionar acerca de las condiciones ontológicas del ser, estas afirmaciones están determinadas históricamente, por ello se requiere de una interpretación hermenéutica.

⁹⁵ Aritóteles, *Op Cit.* p. 43

La hermenéutica requiere la reflexión ontológica, pero ésta requiere la hermenéutica. Lo que se dice del ser se dice a través del lenguaje, se da por mediación de la reflexión, de la lengua y de cuestiones culturales. Lo que podemos saber y expresar no se da sin alguna condición histórico-lingüística; el ser, sin embargo, rebasa cualquier expresión que pueda haber de él.

Con la hermenéutica analógica, sostenida por Beuchot, se concuerdan las distintas particularidades, los diferentes puntos de vista, lo que hay en común y de universal, sin anular ninguno de los dos ámbitos, ni el universal ni el concreto, al evaluar y describir la realidad.

La hermenéutica analógica propicia la interculturalidad, al promover la comprensión y el entendimiento; pero, para esto, deberá aceptar al menos algunas cuestiones comunes, cuestiones que se tejen interrelacionalmente y posibilitan un algo común y compartido.

2. La heurística de la hermenéutica

El proceder metodológico propio de la hermenéutica analógica es la Heurística. En una definición nominal de la heurística es atravesar bien un camino. La heurística enseña a discurrir bien un camino interpretativo.

La hermenéutica se dedica a la interpretación de textos, la idea de texto debe quedar ampliada tanto a lo escrito, como a l diálogo entre las personas o incluso alguna acción significativa. Para hacer más simple la explicación de la heurística hermenéutica me centraré en los textos escritos que son los más frecuentes para la actividad de los hermeneutas. ¿Cómo se encuentra una buena interpretación? Pues tiene que darse en la formulación de buenas hipótesis o conjeturas interpretativas.

La hipótesis es un icono, un signo que intenta reproducir una realidad su heurística será ver icónicamente con adecuación. El icono es siempre análogo. Dice Beuchot: “hay que aprender a ver la semejanza y la diferencia, sobre todo la diferencia y aprender a captar la analogicidad de nuestra interpretación con respecto al texto y con respecto a los otros intérpretes del mismo”⁹⁶ [lo que se conoce como intersubjetividad].

Muchas veces el interprete complica su acto de interpretación en el hecho de manifestar tal cual lo que el autor quería explicar en un texto y olvida que la interpretación debe ser cercana más nunca exacta al sentido alegórico que exprese el autor de ese texto. La tarea del intérprete es clarificar sencillamente lo que el autor quiso exponer y plasmar una idea cercana a la explicación central del texto.

Este acto interpretativo se va adquiriendo en la construcción de la virtud hermenéutica con el paso del tiempo, y no es el seguimiento de una metodología específica la que va desencadenando la interpretación sino que al adquirir el hábito hermenéutico se desarrolla entonces la capacidad de ver en el texto lo que el autor dice.

Cuando la capacidad de interpretar se ha hecho entonces un hábito y esa interpretación es correcta entonces se dice, que el intérprete ha adquirido la heurística de la hermenéutica, habiendo virtuoso el hecho interpretativo. Esta heurística Beuchot la propone en el campo analógico de manera que todo cuanto mayor analogía se interpreta de un texto será mayor heurísticamente hablando.

El acto de interpretación tiene como previo un cuestionamiento o pregunta interpretativa acerca del significado de un texto; es la construcción de la hipótesis que luego se verá si es atinada [...] es necesario también conocer la historia y cultura del autor del texto. A saber, conocer lo más posible la historia política y la historia cultural del autor. Esto es la apropiación de su contexto, del contexto del texto. Todo esto puede hacerse intuitivamente⁹⁷

⁹⁶ M. Beuchot, *Hermeneutica, analogía y símbolo*, p 110.

⁹⁷ M. Beuchot, *Hermeneutica, analogía y símbolo*, p 111

Esto parece muy sencillo y obvio, si el texto está en otro idioma pues el primer requerimiento para poder hacer la interpretación es conocer ese idioma, sobre todo las particularidades de la lengua en ese momento y la historia que pudiera tener.

El hermeneuta deberá alcanzar la sutileza en la interpretación, debe avanzar en la “capacidad de sistematizar varios y diversos significados de un texto sin abandonar la conciencia de no sistematizar perfectamente pero también sin caer sólo en lo sistemático”⁹⁸, para poder captar lo implícito en el significado del texto y poder luego explicarlo a detalle, y en la comprensión de una parte poder explicar luego todo el sentido del texto.

Y aquí es donde la analogía ofrece ayuda a la heurística hermenéutica, pues la interpretación del texto es ya un análogo del texto, un icono suyo, pues no se dice que es interpretación cuando el resultado es una copia de lo original.

Esto abre la posibilidad de dar diversos sentidos a un texto, y permite también captar diversos significados. Sin embargo debe aclararse que aunque siempre se persigue una hermenéutica objetiva en toda interpretación nunca se dejara de presentar el sentido subjetivo en la interpretación, dando resultado a una objetividad analógica limitada, pero suficiente, y es en esta parte última donde queda la clave de la justificación hermenéutica en consideración analógica para la interpretación de textos.

El texto mismo tiene ya sus limitaciones, de alguna manera se escapa al autor y luego sus lectores emplearán su sentido interpretativos para buscar el sentido de lo que dice realmente, pero imprimen en el texto su intencionalidad y u historia misma, además si fijamos la atención en la voluntad del autor se escapa de la interpretación el inconsciente, la fantasía, la intuición etc.

⁹⁸ *Ibidem*, p 112

El texto rebasa al autor, a veces se podrá llegar por el texto al pensamiento del autor, otras veces sólo quedará hacer metáforas de la interpretación misma, siempre queda presenta la tensión entre el lector interprete y el autor del texto, donde la integración aproximativa respeta la intención de cada uno y se obtiene entonces una hermenéutica analógica. Por ello es necesario dar lugar a la heurística, de modo serio y ponderado que evite decir del texto cualquier cosa fuera de la búsqueda objetiva analógica de lo que dice realmente el texto.

“El símbolo que admite una interpretación solamente analógica, siempre limitada nos brinda la experiencia de que, a pesar de nuestro conocimiento tan pobre del mismo, nos deja una comprensión bastante para vivir”, entonces si el símbolo es un signo, por ello mismo puede interpretarse, a veces de manera incompleta e imperfecta pero suficiente. El símbolo es el cómplice del que se desea traspasar los límites, sobre todo los del sentido que son así mismo para nosotros los límites de nuestra cultura:

*Para ti niña Aitana,
remontando los ríos, este
ramo de agua.*

*De agua dulce,
ramito, que no de agua
salada.*

*Agua de azúcar,
ramo, ramito que no amarga.
Remontando los ríos, este
ramo de agua.⁹⁹*

El remontar los ríos da la impresión de la influencia de lo sensible en lo intelectual, el que se diga un ramo de agua, cuando lo obvio es un ramo de flores, hace

⁹⁹ Rafael Alberti.

que se vea de manera más clara la fragilidad que se escapa de las manos, como la búsqueda de la verdad, y por ello hace remitente al río, al origen, al ser que es ahí donde se capta mejor la naturaleza del agua.

En este ejemplo de interpretación se nota la apariencia de las palabras que no significan lo que realmente dicen sino lo que representan en todo el contexto, la heurística queda marcada por la comprensión del todo a partir de un fragmento. El simbolismo del ramo de agua distorsiona el icono mental que no imagina un ramo de agua sino que lo remite al concepto alegórico de fragilidad para dar entonces la verdadera interpretación.

De aquí se desprende también la analogía del concepto ser y se podrían hacer teorías sobre el mismo tema que no entran en la exposición de mi tesis sobre la hermenéutica analógica y la interpretación de textos.

3. El símbolo y la razón humana.

Una última parte por aclarar en la teoría hermenéutica es la ubicación del símbolo en los límites de la razón humana. Pues todo lo que la razón alcanza a hacer el símbolo y el icono lo potencializan. No es entonces un límite negativo sino positivo. Claro que este saber de modo simbólico y analógico parece más intuitivo pero no por eso deja de ser racional sino que se vuelve más complejo y completo a la vez.

La razón es la única que puede señalar sus límites. Y es un “círculo vicioso virtuoso”¹⁰⁰ semejante al caso de decir que si la razón se fundamenta en ella mis entonces hay circularidad y que si se fundamenta en otra cosa entonces ya no es racional. Sin embargo si ella misma pone sus límites es por su capacidad reflexiva y no hay entonces circularidad.

¹⁰⁰ M. Beuchot, *Tratado de hermenéutica analógica*, México, UNAM, 1987, p. 78

Por ello conviene afirmar que el icono y el símbolo son los límites del sentido, porque son los límites de la racionalidad pero también son los que permitirán trascender esos límites para llegar a lo intuitivo, a lo ontológico de las cosas.

El símbolo [o icono, es lo mismo sólo algunos autores toman diferente nombre pero el significado es equivalente] hace pasar de lo aparente a lo extraordinario, y tiene un cierto papel metonímico parecido al sentido científico que pasa un conocimiento particular a uno universal. A partir de los efectos descubre las causas.

Dada la condición analógica del símbolo se efectúa en la mente una abstracción imperfecta, porque logra un concepto unitario que respeta las diferencias y que por estas mismas su universalidad no es completa, pero siempre será suficiente. El sentido entonces de un texto o de toda expresión es un análogo al contexto que enmarca el objeto que se interpreta, conecta lo particular con lo universal y conduce al símbolo a reconocer en una metáfora lo que el texto realmente dice, no de manera completa pero si bastante cierta y cercana a la verdad.

CAPÍTULO VI

PRAXIS DE LA HERMENEUTICA ANALOGICA

1. Interpretación analógica

El uso de significados y significantes en la hermenéutica de Beuchot juegan un papel importante para esta exposición, por ello, es necesario conocer cómo han ido evolucionando también éstos conceptos en la historia filosófica.

El uso del término hermenéutica en las lenguas occidentales en siglo XVIII, era designado a la *técnica y arte de interpretar correctamente textos escritos*, especialmente antiguos.

Dentro de las actividades de los filósofos y de los historiadores se comenzaron a desarrollar complicaciones interpretativas que buscaban responder la autenticidad en la comprensión e interpretación de un texto.

La hermenéutica estaba también ligada a la retórica. La mayoría de los fundamentos de la hermenéutica hacen uso de los recursos oratorios dentro del quehacer interpretativo. Antiguamente era una inversa retórica, pues el orador construía discursos de tal manera que encontrara en ellos una utilidad para el entretenimiento de los oyentes.

Para hacer un camino histórico de la hermenéutica en el desarrollo del pensamiento filosófico presentaré cada una de las etapas en que ha sucedido la historia de la filosofía y que contienen fundamentos importantes que van encaminando a la hermenéutica como una herramienta de interpretación en la filosofía, no sólo de textos, sino de toda la realidad misma.

La búsqueda del hombre por conocer pero por conocer lo verdadero y lo real siempre permanece en esa dialéctica de lo que se entiende o se conoce realmente y lo que viene implícito en una realidad o en un texto, por ello es necesario relacionar con alguna metáfora o pensamiento alegórico o simbólico que exprese lo que quiere representar el texto, en un principio, luego adentrar al sentido literal y estricto del texto para aplicar alguna metodología interpretativa que permita la mayor comprensión del sentido del texto.

En el caminar histórico el desarrollo de la interpretación de textos sagrados tomó un giro en la hermenéutica hacia el sentido de lo que los *hagiógrafos*¹⁰¹ han querido manifestar como revelaciones divinas, para el caso de algunas corrientes religiosas.

Una primera etapa en la historia del pensamiento filosófico y científico es la época antigua que comprende desde la Grecia clásica con Tales de Mileto en el siglo VI. a.C. hasta los comienzos la irrupción del cristianismo en el imperio Romano. Luego desde el teocentrismo cristiano hasta la crisis de la humanidad europea en el siglo XVI que tenía como fundamento muchas ideas del pensamiento Tomista propicio que más tarde con los juristas y retóricos que querían renacer el pensamiento antiguo, y algunos latinos que comenzaban a adentrarse en la filosofía oriental hasta Schleiermacher, la hermenéutica había sido considerada el arte de la interpretación de los textos.

¹⁰¹ Aquellos autores que se conocen como sagrados en el campo teológico-religioso.

Después con la modernidad en Descartes de 1800 hasta la muerte de Hegel el centro de toda la atención y del pensamiento filosófico ronda entorno al hombre mismo, y es donde a partir de ésta última fecha y hasta el día de hoy se ubica la edad contemporánea o post-modernista donde queda el contexto del pensador cuya teoría de la *hermenéutica analógica* deseo exponer y defender en este trabajo, y que se denomina como la *teoría de la interpretación filosófica de Mauricio Beuchot*.

“La filosofía actual está muy necesitada de la analogía”¹⁰² por el mismo giro lingüístico que tuvo en el último siglo la filosofía en general se ha visto necesitada de un concepto que la dirija hacia la mayor proximidad de su meta; la verdad y las causas de las cosas.

Dentro de las teorías neo-positivistas de esta época contemporánea el desarrollo de la filosofía analítica y la filosofía del lenguaje cayeron, algunos autores, en la formalidad del univocismo y Beuchot considera que para la hermenéutica hacia falta el término de analogía.

Los signos sirven para otras cosas que para adquirir conocimientos, están guiados hacia la conducción del comportamiento humano. Es decir tiene también una influencia humanista en el desarrollo del hombre. La semiótica es la base para las principales formas de interrelacionarse entre los seres humanos en cuanto que define los ámbitos de sus propias relaciones en el empleo de signos y significados.¹⁰³

Cerca de ello estuvo Paul Ricoeur que no lo logró a la plenitud, y con Gadamer y Vattimo se pretendía evitar caer en el equivocismo pero se quedaron sólo en la búsqueda de este concepto sin concretizar nada en sus teorías, hasta que Mauricio Beuchot en su

¹⁰² M. Beuchot, *Hermeneutica, analogía y símbolo*, México, Herder, 2010, p 27

¹⁰³ Cfr. Charles Morris, *Fundamentos de la teoría de los signos*, Barcelona, Paidós, 1985, p 110.

propuesta de hermenéutica analógica se ha acercado a la aplicación de este término en la teoría interpretativa y lo ubicará en la praxis de algunas ciencias.

Y como diría Ramón Xirau “buscamos la presencia de lo que se nos escapa”¹⁰⁴ no puede el hombre quedarse en la ambigüedad de lo que conoce sino que busca la aproximación máxima a la verdad y a lo concreto de su conocimiento y el cómo poder aplicarlo en sus actividades diarias.

Esta es la praxis de la hermenéutica analógica, saber interpretar desde la analogía y el símbolo, como conceptos primeros, la realidad del marco contextual de una vivencia, o de cualquier cosa para poder comprenderla mejor y a partir de eso diagnosticar filosóficamente un juicio acorde a lo que realmente sucede en el hecho y no fijando la atención solo en la moralidad o en laguna otra ciencia filosófica, sino abarcado la totalidad de fenómeno, no como un simple hecho en sí sino como un hecho que afecta al cosmos y que tendrá ahora o más tarde consecuencias en el mismo.

Todo efecto procede de una causa, y lo que importa conocer además del efecto es la causa pero saber interpretar esa causa es labor hermenéutica.

La interpretación analógica de esa causa mantiene en la mente humana un equilibrio dinámico que permite hacer juicios y buscar soluciones ante el efecto que normalmente produce esa causa hasta el grado de poder descubrir como alterarlo y hacerlo conveniente al sujeto que lo desea, así la hermenéutica es además de una herramienta interpretativa una herramienta de ayuda reflexiva para poder modificar el pensamiento humano y conducirlo en rectitud a la certeza de su conocimiento y a la verdad de lo que conoce.

¹⁰⁴ Ramón Xirau, *Sentido de la presencia*, México, FCE, 1953, p 50.

A nivel pragmático, hay una relación proporcional entre la intencionalidad del autor más allá de lo que dice el texto y la intencionalidad del lector más allá de lo que cree interpretar en el texto. De tal manera que la interpretación con el modelo de la analogía se vuelve a la vez una interpretación de proporción no unívoca ni equívoca puesto que queda todo en el analogado interpretativo.

2. Ontología: Hermenéutica del ser

La hermenéutica se alía a la ontología, en la interpretación de los modos de ser y de la sustancia en realidad. Es un buen elemento para construir una ontología puesto que guía su proceso de modo que no olvide ni reniegue los aspectos que son más importantes para el ser humano.

Replantar la idea de la ontología para establecer la nueva ontología analógica, el mismo Gadamer lo expresó en su obra de *Verdad y método*, diciendo que el ser que puede ser entendido es lenguaje, pues el logos además del lenguaje es concepto.

La hermenéutica es, entonces, la manera en que la vida humana revela el ser que le comprende. La hermenéutica como auto-comprensión es la que le da sustento a la vida humana como continuidad en el ser y el tiempo, la que le permite a la existencia humana hacerse simultáneo con el horizonte de comprensión que constituye su ser. Este ser como tiempo que es la comprensión es la condición ontológica de la existencia humana, que está antes de que la conciencia tenga un contenido, es decir, antes de auto-comprendernos estamos en la comprensión¹⁰⁵.

Muchos autores hablan de una ontología implícita en la experiencia hermenéutica misma. Quine fue quien habló de un *compromiso ontológico* al usar el lenguaje.

Martin [Heidegger](#) funda su hermenéutica en la fenomenología mediante lo que Paul Ricoeur llama "la vía corta", planteando una ontología de la comprensión.

¹⁰⁵ En *Razón y Palabra, La imagen del ser*. [en línea] http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n26/r_garcia.html, Consultada el 23 de abril de 2011.

En sus estudios acerca del *Dasein*, ese ser cuya existencia consiste en comprender y preguntarse por el ser, considera al entender y al interpretar como la estructura existencial del hombre.

Heiddeger, realiza, en sus propias palabras, una *hermenéutica del ser*, es decir una interpretación del ser. Esto lleva a Heidegger a sustituir, tal como Ricoeur plantea, la pregunta hermenéutica clásica ¿cuáles son las condiciones necesarias para que un sujeto cognoscente pueda comprender un texto?, a cambio de ¿qué es un ser cuyo ser consiste en comprender?

Para el filósofo alemán la hermenéutica, es un modo de pensar que estudia el fenómeno del *Dasein*. Esta hermenéutica de la comprensión del ser, se torna importante ya que el comprender es lo que brinda el poder-ser.

Luego para el segundo Heidegger, el lenguaje es el condicionante de nuestra interpretación del ser humano, entonces la hermenéutica no se sitúa bajo el análisis de la existencia si no bajo la ontología del lenguaje.

El hombre comprende al ser en el lenguaje, y el lenguaje muestra la comprensión del ser que tiene el hombre.

Se supone en la ontología que existe *un quien* que habla y ese mismo que actúa, es por lo tanto *un agente*. Supone un cuerpo activo y pasivo, que implica temporalidad. Pero tienen también una trascendencia no epistemológica sino precisamente ontológica. Es lo que permite que se vuelva del lenguaje y del pensamiento a la realidad.

Las metáforas son ya pequeñas ontologías pues *crean* mundos en la mente de la persona que hasta cierto punto existen porque se visualizan en el interior esto genera entonces un interés por descubrir la analogicidad del lenguaje con el ser.

Esta analogía del lenguaje insiste en que las categorías de las que habla Aristóteles son implementos semánticos para decir las diferentes maneras del ser, así como recalcar que la substancia trata de decir el presente y la persistencia en la temporalidad humana.

Gadamer había puesto a la hermenéutica como una recepción de la tradición mediada por la autoridad de los prejuicios que actúan como condición de la comprensión, en lugar de constituir un obstáculo en si misma. La relación con la tradición se establece como un dialogo.

La comprensión que su intérprete tiene de su objeto viene mediada por la cadena de interpretaciones anteriores que la mediatiza al constituir el horizonte en que dicho objeto se presenta. La comprensión efectuada concretamente es siempre una aplicación de algo general a una situación determinada, que a la vez enriquece lo dado.

Gadamer también encuentra en el lenguaje su horizonte en el cual se reúnen el yo y el mundo. La centralidad del lenguaje es la mediación universal entre el pasado y el presente, es lo que asegura a la hermenéutica su pretensión de universalidad.

Habermas distingue tres tipos de intereses oponiéndose al concepto de prejuicio: interés técnico: prevaleciente en las ciencias naturales, interés práctico: centrado en la comunicación humana y el ámbito de las ciencias histórico-hermenéuticas; e interés emancipatorio: que impulsa las ciencias sociales críticas como el psicoanálisis y la crítica de la ideología. Métodos como la semi-explicación o la semi-observación, se oponen al giro anti-epistemológico dado a la hermenéutica por Habermas y Gadamer.

3. Pedagogía: Hermenéutica analógica en la educación

La aplicación de la iconicidad a la educación tiene la capacidad de presentar información de manera figurativa o pictórica, así como de manera profunda y verbal para aplicar una hermenéutica analógica en campo de la educación. Puede aportar a este campo otros enfoques teóricos. La relación de algo individual y general, pudiendo ser lo individual la comprensión de un texto específico en la tradición, y la tradición siendo lo general en la comprensión misma.

Donde a partir de la idea de iconicidad donde la información que representa el icono es de manera profunda al conocimiento humano, y de manera verbal, figurativa o pictórica.

En el aula se toman como textos las conductas del maestro y del alumno, la integración didáctica es toda ella un texto conformado por acciones o conductas significativas. La implementación de material como obras de arte, y otras cosas ayudarán al desarrollo intelectual del alumno mediante la interpretación que hagan de estos *textos*.

La aplicación de la hermenéutica en la educación queda justificada por la utilidad que puede aportarle para temas que son o no poco enfocados por otros.

En el caso de la enseñanza y el aprendizaje, se trata de aplicar contextualmente los conocimientos generales que se transmiten a un alumno en una situación concreta y particular.

Surge algo muy particular de la hermenéutica, la diferencia entre el entender y el comprender, con lo cual se van marcando los márgenes de la interpretación. No basta saber entender muchas cosas pues a veces no todo lo que entendemos lo comprendemos.

Entonces lo que se propone con la hermenéutica analógica es hacer que todo lo que se presente a la mente sea una objetivación analógica.

El objetivismo por lo que hemos dicho, acepta algo en los textos construido por el solo lector no fabricado por sus intereses cognoscitivos o prácticos, y es analógico porque plantea una jerarquía de proporción respecto a la significación, esto es, un proporcionarse al texto según los niveles de adecuación¹⁰⁶.

Pero además otra noción muy recurrente en la hermenéutica, es la noción de verdad, junto con la de objetividad. Incluso parecería que la hermenéutica está condenada a negar toda objetividad y a buscar solamente una verdad del todo subjetiva. Pero no es así.

La aplicación de la hermenéutica analógica a la educación está en proceso y por ello una primera tarea será plantear de manera lo más elaborada que se pueda una síntesis de lo que es esa hermenéutica analógica que se desea para la educación, sobre todo en Latinoamérica, y de manera especial para llegar lo más que sea posible a un pluralismo cultural abierto, un pluralismo analógico.

Otra tarea será aplicar este instrumental hermenéutico a la pedagogía, en forma de filosofía de la educación. En este momento se conjuntan la antropología, la filosofía de la cultura, la ética y la política, de modo que resulte un estudio sobre el pluralismo cultural que sea útil y bien dispuesto para orientar no sólo la discusión sino incluso la aplicación de las nociones filosóficas al campo concreto del multiculturalismo, sobre todo para la pedagogía.

¹⁰⁶ En “*El pays de Laguna*” sección 5, p. 12, [en línea] http://www.lag.uia.mx/acequias/pays/el_pays_de_la_laguna5.pdf, consultada el 13 de abril de 2011.

3. Ética y sociología: hermenéutica analógica y el bien común

Todo aquello que perfecciona al hombre en lo más esencial de sí mismo es considerado un bien, y en cuanto que se atribuye al género humano se hace común. Este es entonces el contenido semántico del texto *hombre*, donde los significados de bien y común tienen una correlación analógica. El bien es todo aquello que todos desean¹⁰⁷.

Desde hace tiempo las tradiciones morales que sostienen Occidente, las guerras, las descolonizaciones, los fenómenos migratorios del siglo XX, la pérdida de la soberanía nacional, la imparable ascensión del capitalismo al rango de nueva *religión mundial*, el desarrollo globalizante de las nuevas tecnologías de la información y otros fenómenos actuales están generando mucha confusión y un gran vacío existencial en las personas que parece como si las antiguas formas de poder estuvieran intentando luchar por mantener su estatus que ya no les pertenece.

Filosóficamente, la destrucción moral ha venido acompañada de un paradigma metodológico cuyas consecuencias en la vida actual son importantes y que es necesaria hacer una correcta interpretación de ellas para evitar un *sin sentido* de la vida de la humanidad. Tarea entonces de la hermenéutica de interpretar objetivamente lo que los tiempos van señalando y cómo poder prevenir los terribles desenlaces a causa de la relatividad de pensamientos.

“Todos los hombres tienden al bien, es el fin de todas las cosas”¹⁰⁸. Sin embargo el escenario que se vive actualmente en el mundo a modo general, es preocupante, por ello la hermenéutica analógica puede dar una perspectiva integradora para afrontar la situación respecto del concepto de bien común.

¹⁰⁷ Cfr. M. BEUCHOT, *Los principios de la filosofía social de santo Tomás*, México, Imdosoc, 1989, pp 37-40.

¹⁰⁸ *Idem*

El bien, según santo Tomás se divide en útil, deleitable y honesto. Y en esta división se encuentra la analogía. El bien útil es que tiene menor carácter de fin, y es propiamente un medio y el más imperfecto de los bienes o lo fines; el deleitable resulta ser un medio con respecto al bien honesto, pero un fin con respecto al útil; y el honesto es el único que adecuadamente es un fin en sí mismo.

De acuerdo con todo lo anterior la expresión *bien común*, es analógica, porque significa de manera primaria al ser y de manera secundaria al ente, al Ser en cuanto que es absoluta bondad, y al ente en cuanto que participa de ella.

Por ello M. Beuchot propone una ética de carácter hermenéutico cuyo significado universal pase a través de la nueva noción de interpretación y de una nueva crítica de tal manera que la interpretación y la auto-comprensión estén siempre en camino, en el camino de la experiencia.

La praxis de la hermenéutica en el bien común no se limita dar razón de los términos y de la interpretación del enunciado *bien común*, sino que determina también todo el saber y el obrar del hombre en cuanto que se puede interpretar desde sus causas y prevenir sus consecuencias cuando estas no son favorables a todos.

Es necesario precisar que el bien tiene además el carácter de común, por lo que la comunidad no es unívoca tampoco sino analógica, ya que en parte tendrán ideas diferentes y otras iguales. Este bien común será proporcional algunos serán beneficiados en mucho y otros en poco.

La misma consideración semántica del bien común permite el paso de la hermenéutica analógica a descubrir que es posible la interpretación de lo que para unos es benéfico en demasía y para otros en minoría pero al fin es bien para toda la comunidad.

Así también puede decirse que el bien particular es incluido en el bien común porque se integra a la sociedad.

4. El hombre como micro-cosmos.

Es ya una idea muy antigua pero muy olvidada, el ver al hombre como un micro-cosmos. Es la idea del hombre como un compendio del universo, del cosmos o macro-cosmos. Así se ve entonces al hombre como una idea de ícono en cuanto al universo, pues “manifiesta todas las cosas en sí mismo, como su imagen y semejanza, y también es la idea de que el hombre es un análogo del cosmos”¹⁰⁹ por la semejanza que mantiene con las cosas con las que se relaciona experimentalmente. Y que más que una idea es una imagen, metáfora o un símbolo. Por ello visto este enunciado como un símbolo da más sentido pleno el vivir del hombre.

Esta idea del hombre como micro-cosmos genera una teoría antropológico-filosófica. Pues esto implica que el hombre participa entonces de los diversos reinos del ser, y no sólo de manera cognoscitiva y emotiva, sino incluso ontológica.

También implica la idea de la alta dignidad humana, ya que es el punto de encuentro de todos esos reinos, poseedor de la experiencia viva, del conocimiento empático del existir de todos esos aspectos. Y, además ayudar a ver el puesto del hombre en el cosmos, ayuda esto a confeccionar una moral equilibrada respecto de obrar humano.

El hombre es el ícono del universo, aunque no es semejante a todo el cosmos, sino sólo en algunos aspectos, de ahí desprende ahora su concepción analógica y su factibilidad para hacer de él una hermenéutica analógica.

¹⁰⁹ M. Beuchot, En *Sobre el símbolo clásico del hombre como micro-cosmos*, [en línea] <http://www.asociamec.org.mx/sobresimboloclasico.pdf>, consultada el 21 de abril de 2011.

De acuerdo con la hermenéutica el hombre es más simbólico que biológico. No le basta con la referencia empírica ambiental, sino que necesita ir en pos del sentido, del ambiente de significaciones que se construye él mismo para hacer algo más que adaptarse.

Aplicada la hermenéutica al hombre con un texto, la imagen que resulta es la del hombre como un “núcleo de intencionalidades”¹¹⁰ donde se exaltan sus funciones, su aspecto relacional con el entorno y sus relaciones interpersonales con otros iguales.

El ser un microcosmos hace al hombre no sólo espejo de las cosas sino sobre todo espejo de las cosas sino sobre todo espejo de los demás hombres, ha de reflejarse y conocerse en los otros, los tiene como objeto de su intencionalidad. Esa intencionalidad esta larvada y como contenida en su propio ser. No puede prescindir de los demás. Ontológicamente está dotada de la intencionalidad que lo distiende hacia los otros. Sólo proyectado hacia ellos puede encontrar su perfección, plenitud o realización. El hombre es el ícono del hombre. Se iconiza en los demás¹¹¹.

Así como es icono del hombre, también es icono del universo en tanto que en él se encuentra la forma de conocerlo, sólo el hombre conoce.

Así entonces la hermenéutica puede ayudarnos a construir una antropología filosófica que tenga la función de señalarnos el camino que ha recorrido el hombre mismo, y por donde seguramente discurrirá e incluso nos dará la posibilidad de aprender de los errores a lo largo de la historia para evitar nuevo errores en el tiempo actual.

El hombre avanza por el tiempo, es una estructura dinámica, con una naturaleza propia y bien definida, con un proceso que es su historia. Interpretando lo que ha sido y lo que es, haciendo hermenéutica analógica de su facticidad y así va dirigiendo el curso de su experiencia vital en el cosmos haciéndose a sí mismo un micro-cosmos.

¹¹⁰ M. BEUCHOT, *Antropología filosófica hacia un personalismo analógico – icónico*. México, Imdosoc, 2004, p 59.

¹¹¹ *Ibidem*, p 60.

5. Religión: aplicaciones de la hermenéutica analógica en la filosofía de la religión

La filosofía de la religión se propone estudiar el hecho religioso y sus contenidos. La filosofía fenomenológica de la religión intenta describir los fenómenos religiosos. En esta rama de la ciencia filosófica el lenguaje que se usa para hablar de Dios como el ser supremo es del tipo analógico y es ahí donde se involucra la hermenéutica analógica para dar la comprensión de la idea de Dios en la semántica de la filosofía de la religión.

Es Santo Tomás el que dice que es mediante el lenguaje analógico que necesita ser interpretado para comprender la trascendencia de la divinidad y de los entes que tienden al ser supremo.

Toda la interpretación del hecho religioso compete a la analogía en tanto que se desarrolla conforme el paso de lo natural a lo sobre-natural. Este paso sólo puede darse por medio del concepto de analogía. A pesar de que puede ser un tanto limitado el resultado de este cuestionamiento sobre lo que se pueda decir de Dios.

Aplicar la hermenéutica analógica a la teología. La hermenéutica es la disciplina (ciencia y arte) de la interpretación de textos. Hablo de una hermenéutica analógica porque en nuestros tiempos la interpretación está distendida entre las hermenéuticas unívocas, que pretenden alcanzar el significado de una manera clara y distinta, completamente idéntica, y las hermenéuticas equívocas, que se abandonan al significado oscuro y confuso, completamente diferente. En cambio, la hermenéutica analógica trata de ubicarse en medio; consciente de que no alcanza el significado unívoco, no por ello se derrumba en las tinieblas de la equivocidad. Es una interpretación de tipo claroscuro.¹¹²

Simplificando mucho, podemos llamar hermenéutica unívoca a la postura de la filosofía analítica, sobre todo, la que se acerca más al positivismo lógico, y hermenéutica equívoca a la posmoderna. De la pugna entre ambas se nos mostrará la necesidad de una hermenéutica analógica que propone M. Beuchot, que ha estado casi ausente, que apenas regresa.

¹¹² M. Beuchot, en *Hermenéutica analógica y religión*, [en línea] http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?pid=S0120-36492010000100002&script=sci_arttext, consultada el 11 de abril de 2011.

En la hermenéutica unívoca, de la filosofía analítica, sobre todo, de aquella parte positivista lógica, se pretende una interpretación clara y distinta de los textos, completamente igual y uniforme para todos los intérpretes. Por eso, en ella sólo cabría en realidad una sola interpretación como válida, y todas las demás serían inválidas. Los parámetros y las exigencias de validez serían muy estrictos tanto los sintácticos, semánticos y pragmáticos, todos en la línea del cientificismo al que pertenecen.

En la hermenéutica equívoca, de muchos ámbitos de la filosofía posmoderna, se proclama que hay prácticamente infinitas interpretaciones, que todas las interpretaciones son válidas y enriquecedoras, y que no poseemos criterios ni límites para comprobar su validez. Nunca podremos alcanzar el significado, por lo que no debemos preocuparnos por su validación.

En una hermenéutica analógica, se trata de abrir el abanico de las interpretaciones, más allá de la hermenéutica unívoca, que es muy rígida, y considerar varias interpretaciones como válidas y no sólo una, pero a diferencia de la hermenéutica equívoca, un conjunto finito y ordenado de ellas más no infinito ni homogéneo, en el que se pueda distinguir cuáles son mejores que otras, con parámetros no rígidos, pero serios, como el haber trabajado en las condiciones del lenguaje, haber estudiado la época del autor, para tener el contexto adecuado.

Sólo así se puede llegar a una comprensión más profunda y una apreciación mejor de la hermenéutica analógica. Ella se quiere colocar entre la hermenéutica unívoca, conformada por todas las que pretenden un rigor extremo, y la hermenéutica equívoca, conformada por todas las que se abandonan a la excesiva fragmentación y debilidad; será una que trate de aprovechar lo que de bueno tiene cada una de las anteriores, pero evitando sus inconvenientes.

Es una manera de hacer que dos opuestos coincidan, y si no se armonizan del todo, por lo menos se apoyan mutuamente; no sólo se dejan coexistir, sino que colaboran el uno con el otro.

Por otra parte, la hermenéutica analógica ayuda a balancear el sentido literal y el sentido alegórico de los textos, como ya lo he ido mencionando durante toda la tesis. El primero tiende hacia la univocidad, pero es inalcanzable, las más de las veces; el segundo tiende hacia la equívocidad, pero corre el peligro de una interpretación subjetivista o relativista. En cambio, en la hermenéutica analógica se busca el equilibrio proporcional entre ambos.

Igualmente, una hermenéutica analógica es capaz de oscilar entre la metonimia y la metáfora. La metonimia es proclive a la univocidad, y en cualquier descuido se abalanza hacia ella; la metáfora se inclina peligrosamente a la equívocidad, y si cae en ella deja de ser comprensible. No hay metáforas equívocas; han de ser analógicas para que podamos comprenderlas.

En cambio, una interpretación analógica puede dar a cada texto la porción o proporción de metonimia y de metáfora que le es debida, según el carácter del texto pues habrá textos científicos a los que les acomodará una lectura con más carga metonímica, y textos literarios con mayor carga metafórica.

Una hermenéutica analógica, además, puede oscilar entre la lectura sintagmática y la paradigmática, utilizadas en el estructuralismo, pero donde la sintagmática que es horizontal y superficial, fue privilegiada, y la paradigmática que es vertical y que va en profundidad fue relegada. Y, sin embargo, en muchas ocasiones como por ejemplo, en el símbolo y la metáfora, se requiere de una lectura paradigmática que llegue hondo en la persona que la marque o que la incentive a pensar, y que, aun cuando parezca asociativa y reiterativa, tiene siempre algo novedoso para quien la conoce.

6. Hermenéutica analógica y el uso alternativo del derecho.

El uso alternativo del derecho se relaciona directamente con la hermenéutica, en cuanto que es un proceso de interpretación mediante el cual un intérprete da a la norma legal un sentido diferente del pretendido por el legislador. Así se hace una interpretación extensiva de los textos legales que favorecen al pueblo, y restrictiva de las normas que favorecen a las clases hegemónicas¹¹³. La hermenéutica brinda herramientas, guías, que van a auxiliar al juzgador para hacer su tarea de la forma más equitativa posible.

El derecho, es la disciplina más inmanentemente evocado a la *interpretación* que es uno de los términos más repetidos y con más relevante protagonismo tanto en las obras teóricas sobre el derecho como en su práctica de todo tipo, comenzando por la jurisprudencia.

Cabría, pues, pensar que la contemporánea filosofía hermenéutica, con Gadamer y M. Beuchot en la hermenéutica analógica, se ha incorporado al elenco de categorías y concepciones con que el jurista teórico y práctico piensa y explica su labor. Mas no es así, verdaderamente; o no lo es en la medida que se podría esperar.

Muy esquemáticamente, cabe adelantar dos razones, por un lado, en lo que a la hermenéutica le importa, la teoría y filosofía del derecho tienen sus propias tradiciones explicativas y la filosofía hermenéutica va poco más allá de ellas, al menos en el sentir del jurista; por otro, en lo que más importa al derecho, que es el hallazgo de reglas o métodos del correcto y racional decidir, la filosofía hermenéutica no proporciona soluciones.

¹¹³ Aquellas clases que están al dominio de las otras.

El procedimiento hermenéutico en el derecho consta de una búsqueda de las contradicciones o aporías clasistas¹¹⁴ que han permanecido durante mucho tiempo y el interés de hermenutizar estos conocimientos es revelar ante todo la veracidad y certeza de ellos mediante un proceso interpretativo que desvele la validez de las normas jurídicas en el derecho.

La interpretación del derecho implica entonces hacer una hermenéutica analógica, lo que significa que la crítica de los principios básicos del derecho estará fundada en la plena dignidad de la persona humana en analogía al uso facultativo de sus derechos y obligaciones basándose en todos los criterios de la justicia¹¹⁵.

La interpretación jurídica no se queda sólo en las normas sino también de hechos ya actos humanos concretos que se relacionan con ellas; y de condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que son el contexto de esa norma. Por ello se afirma que para el derecho ninguna realidad es extraña porque todos los aspectos de la realidad tienen o pueden tener relación con las personas humanas, que son el origen, la causa eficiente y los destinatarios de las normas jurídicas¹¹⁶.

La analogía tiene un lugar muy importante en la cultura jurídica, en la interpretación del derecho. Es innegable que éste tiene un lado interpretativo o hermenéutico muy importante y conectado por tanto al término de analogía.

La hermenéutica analógica será aplicable en la praxis del derecho cuando está en acción la jurisprudencia y cuando las ambigüedades de la ley dan cabida a desenlaces

¹¹⁴ El término aporía (del griego *απορία*, dificultad para el paso) hace referencia a los razonamientos en los cuales surgen contradicciones o paradojas irresolubles; en tales casos las aporías se presentan como dificultades lógicas casi siempre de índole especulativa. Debe observarse que muchas especulaciones que en su momento fueron consideradas aporías (es decir paradojas irresolubles) luego han sido resueltas merced a los avances cognitivos o a los cambios de paradigma, de cosmovisión o de episteme.

¹¹⁵ Cfr. Jesús Antonio de la Torre Rangel [comp], *Hermenéutica analógica derecho y derechos humanos*, México, UAA, 2004, p.65

¹¹⁶ Cfr. M. Beuchot, *Filosofía del Derecho, Hermenéutica y analogía*, Universidad Santo Tomás, Bogotá, 2006, p 117-121

difíciles y confusos es ahí donde interviene esta herramienta para ayudar al juez o al intérprete de la ley a hacer una conclusión equilibrada de la aplicación normativa.

7. Acto del habla y la hermenéutica analógica

La filosofía actual ha tomado un cierto aprecio hacia el lenguaje que ha marcado en mucho su apreciación y reflexión filosófica. Gracias a esta ampliación de horizontes nuevos han surgido de manera natural las teorías de la interpretación como la hermenéutica analógica.

J.L Austin ha descubierto que el único lenguaje con sentido era aquel que poseía cualidades descriptivas, y que a su vez podía ser clasificado como verdadero o falso. Los actos de habla son la habilidad del lenguaje para hacer otras cosas que la sola descripción de la realidad.

El lenguaje no es sólo un instrumento de comunicación y expresión de pensamiento, sino el intermediario que hace posible la comprensión o interpretación del sentido. La síntesis dialéctica que nos permite la relación más no la unión entre sujeto y objeto de la lingüística es la *hermenéutica comprensiva del lenguaje*.

La hermenéutica como teoría de la interpretación, y que M. Beuchot la propone desde una visión analógica, así esta nos lleva hacia una teoría del sentido, entrando en contacto con la teoría lingüística de la comunicación y con la teoría semiótica de la significación.

La hermenéutica surge como una re-interpretación del destino, de la metafísica, constituyendo hoy el lugar de unión de direcciones muy dispares. La ampliación del objeto semántico realizada desde la nueva perspectiva del lenguaje, hace que el sujeto se vea como alguien que exige su relación metodológica con el contexto en que se

desenvuelve. La filosofía y la hermenéutica nos proporcionan el modelo y la técnica adecuada para ello.

Como afirma Heidegger, la hermenéutica ha de interpretar no sólo el lenguaje dice, sino lo que el lenguaje calla. El mal llamado método hermenéutico no es, en cierto modo, tal método, sino, más bien, una técnica, una actitud de acercamiento desde varias perspectivas la lingüística y la literaria, respecto del texto para encontrar el lenguaje silencioso del ser que somos.

La hermenéutica, desemboca en una teoría del sentido, por cuanto toda interpretación lo es últimamente del sentido. En cuanto teoría antropológica del sentido entra en contacto tanto con la teoría lingüística de la comunicación como con la teoría semiótica de la significación, de cuyos modelos específicos se vale vinculándolos a su vez en su ámbito filosófico universal o generalizado.

La hermenéutica se encuentra en la lista de su interpretación constituyente en el lenguaje humano. En hermenéutica el lenguaje y su realización fundamental: la lengua, representan la proto-interpretación o *hermeneia* primigenia del mundo por parte del hombre. Y es el lenguaje así concebido como *hermeneia* fundacional del universo del discurso humano en la lista hermenéutica para una interpretación crítica de las ideologías.

En una hermenéutica analógica como la que propone Beuchot el primer acto del habla de emitir sonidos no se queda sólo ahí sino que constituye un acto básico en la exigencia del uso de la lengua y de un principio para la interpretación.

Por ello la interpretación en el lenguaje tiene como fundamento cada uno de los pensadores que se describieron en la historia de la hermenéutica y que adoptaron una determinada posición hermenéutica en torno a la problemática de la verdad, definida

como fruto de la interpretación del hermeneuta, y del ser, quien representa una gran obra textual inconclusa que se comporta de manera semejante a como lo hace en el lenguaje escrito.

Basados en estos conceptos se puede asumir a la hermenéutica como la síntesis del análisis literal del texto y sus contenidos implícitos. Estas interpretaciones, por tanto, involucran al intérprete-hermeneuta quien se apropia del contenido, según expresa Ricœur que el texto comienza no por el autor sino con el lector del autor. Para ello se fracciona el texto y formulan ciertas preguntas básicas; las cuales guiarán el proceso de indagación hermenéutica y que resumo de la siguiente manera: ¿Quién habla? ¿Quién actúa? ¿Quién o qué es el sujeto u objeto moral de la interpretación?

Desde estas bases se pueden sustentar las otras interrogantes que surgirán en el desarrollo de la reflexión hermenéutica. Sabemos que paralelo a la teoría, el estudio hermenéutico afronta una multitud de problemas en lo que al texto literario se refiere, al comentario a éste, a los modos de examinarlo.

En el pasado la comprensión literaria estuvo subordinada a un círculo cerrado, hermético a la interpretación. El arco hermenéutico de la figuración permite la apertura de este círculo y se enfrenta al texto literario, permite la reflexión sobre su lectura y la posterior reconfiguración del mismo.

CAPITULO VII
LA HERMENÉUTICA COMO
MODELO DE LA INTERPRETACIÓN HUMANA.
(CONCLUSIÓN OBEJTIVA)

En la tradición de las disciplinas que se ocupan de los diversos aspectos del lenguaje corresponde a la Hermenéutica la interpretación del significado de los textos. El origen de la idea de *hermeneia* o interpretación se sitúa en las concepciones trascendentes del lenguaje que crea y transmite la cultura griega.

Inicialmente el término *hermeneia* designaba las manifestaciones o expresiones del lenguaje y la actividad dual de exteriorizar e interiorizar el sentido de los textos en un proceso de comprensión que oscila entre las esferas de lo comunitario y de lo individual. El lenguaje se identifica con la *hermeneia* en la medida en que se ofrece como vínculo que permite el acceso a realidades exteriores o interiores que trascienden la inmediatez del mundo.

Las antiguas concepciones de la interpretación entrañan una imaginación poética de carácter mítico - religioso que reúne en una unidad más o menos indiferenciada los momentos creativos e interpretativos del lenguaje. Subsumida en la idea genérica de la *hermeneia*, la creación poética se torna interpretación, y el acto interpretativo se convierte en la práctica necesaria para hacer posible la circulación colectiva y subjetiva del significado.

La posibilidad de recuperación de la Hermenéutica como actividad original de la Crítica literaria se funda en una arqueología de la génesis de la interpretación poética.

Desde esta perspectiva, puede decirse que la *hermeneia* o interpretación comienza a configurarse como ejercicio crítico - literario a partir del momento mismo en que se produce una escisión patente en el sistema mitológico que concatena entre sí a dioses, musas, poetas y rapsodas.

Por su parte, las ciencias humanas "han encontrado en la hermenéutica una justificación teórica para la reacción al metodologismo que por lo tanto, a la excesiva sujeción a los modelos de las ciencias de la naturaleza y que ha constituido en muchos casos y tradicionalmente un límite de las humanidades.

Otra dirección de la hermenéutica actual la constituye, además de la teología, la crítica literaria, la cual, sobre todo en América, ha generado una serie de escritos y discusiones todavía en curso, de los que aún es prematuro un balance filosófico y crítico.

De este modo se presenta la hermenéutica vinculada al significado. La hermenéutica busca entonces el significado en los textos, ya sea escritos, hablados u otros. Y el significado es algo que elabora la semiótica, por lo que hemos de acudir a ella. En la tradición Tomista [que es la línea del pensamiento de Beuchot] se coloca una semiótica realista, para la que hay referencia a los objetos además de sentido, para la que el sentido es el concepto, por el que atraviesa el significado para ir al objeto.

Además esta semiótica distingue varios tipos de significación y de suposición o de referencia. Entre ellos está el significado analógico, que no tiene el significado único de univocidad ni múltiple y disperso de la equivocidad, sino un significado que va a a varias cosas pero a traes del concepto o razón que le da cierta unidad. Y este significado

analógico es el que se requiere en la hermenéutica, por lo que se desea una hermenéutica analógica¹¹⁷.

Toda la propuesta de Beuchot circula en el carácter analógico de la interpretación que es parte diverso y en parte idéntico lo que permite desarrollar una teoría de la interpretación que no caiga en ninguno de los dos extremos unívoco o equívoco.

La hermenéutica analógica ha tratado de aprender la lección de no forzar demasiado la objetividad en la interpretación sino que intenta equilibrar el sentido literal y el sentido metafórico. Ha captado las enseñanzas de las ciencias y la aplicabilidad en ellas para orientarse no sólo a los problemas del texto sino de todo lo que rodea ese texto, el ambiente, el origen, el autor, buscando siempre la homeostasis de las partes correspondientes a la intención del autor y a la intención de quien lo lee.

La aplicación de la hermenéutica a la educación tiene varias tareas pendientes aun en el tiempo actual, que son la mayoría de ellas de resolución de problemas teóricos al paso de la experiencia y la praxis, pues donde los puntos teóricos adquieren claridad y coherencia.

Tiene una gran aplicabilidad hacia las cuestiones del icono en la representación del conocimiento dirigido hacia el alumno, siendo el signo icónico una herramienta fuerte e ilustrativa, en el se encuentran las imágenes, los diagramas, las metáforas. Recorre la poesía, la narrativa y el teatro, pero para la educación interesa la narrativa principalmente.

En el aula la hermenéutica analógica, puede tener mucha fecundidad, por la fuerza que tiene que penetrar hasta el inconsciente. Sobre todo porque por ejemplo a

¹¹⁷ Ricardo Blanco Beledo [comp.], *Práxis de la hermenéutica analógica*, México, Torres, 2010, pp 21-22

través de la narrativa encuentra caminos para alcanzar no sólo el intelecto sino también la imaginación, la voluntad y el control de los afectos y emociones en la persona.

Todo el discurso icónico tiene una significación muy completa y que puede ser de mucho provecho sobre todo en la docencia.

La hermenéutica analógica conducirá al pensamiento humano a realizar una filosofía antropológica a una ética y a una metafísica nuevas, más acordes al hombre, más humanas y con más sentido para dar al ser humano el sentido de su vida, lejos de llevarnos por caminos subjetivos nos orienta en un pensamiento equilibrado entre lo objetivo y lo relativo al hombre abriendo el diálogo entre estos dos campos.

La dignidad del hombre radica en su capacidad de relacionarse con todas las esferas del cosmos y de relacionarlas entre sí. La idea y símbolo del hombre como un mundo pequeño que tiene y vive todos los elementos del gran mundo nos lleva a considerar que el ser humano es un privilegiado para conocer, comprender los distintos aspectos del cosmos y tender sus relaciones con él.

Una hermenéutica analógica nos ayuda a desarrollar la filosofía de la religión, de un modo constructivo y abarcador. Nos permite hablar acerca de Dios con la advertencia de que es poco lo que alzamos a decir de Él, pero al mismo tiempo, lo suficiente para saber algo, tal vez lo principal.

Vemos, así, la fecundidad que puede tener una hermenéutica analógica para la teología. Le ayuda tanto en su dimensión epistemológica, de construcción del saber, como en su dimensión ontológica, de realización de un mensaje de salvación. En el lado teórico, le brinda solidez, y en el lado práctico, le brinda ductilidad, para ser más significativa para el hombre; porque hemos hecho a veces teología poco significativa para el ser humano, y más nos vale hacerla más significativa para él.

Y eso es lo que necesitamos: una teología significativa para el hombre; significativa por su capacidad simbólica, esto es, que sirva para iluminar la fe, para orientar la esperanza, y mover la caridad; significativa por tener iconicidad, esto es, capacidad de decir y de mostrar; sobre todo, de decir lo que sólo se podría mostrar [según Wittgenstein], en lo cual reside el carácter paradigmático o modélico del cristiano, que es un ícono de Cristo, sobre todo el teólogo.

Y es que, en verdad, el teólogo es un ícono, no un ídolo. Es un símbolo bueno, un ícono, que conduce hacia el misterio; no un símbolo malo, ídolo o diábolo, que desvía y a la postre extravía, pierde. Es, en definitiva, un análogo, como Cristo y como Hermes, los dos hermeneutas, los dos intérpretes, conductores, mediadores entre Dios y los hombres. Tanto Hermes como Cristo son análogos, en parte divinos y en parte humanos, mestizos connotados, significativos, y por lo mismo, hermeneutas y análogos.

Por eso, requerimos la hermenéutica analógica: para que realice la mediación, para que ilumine un poco, casi en claroscuro, donde parece que ya no hay camino.

La relevancia de la hermenéutica para el derecho que usa enormemente el proceso de la interpretación hace concluir que en la praxis jurídica es de gran utilidad la herramienta analógica de interpretación, no sólo cuando las conclusiones suelen ser difíciles sino en todo momento ya que al aplicar cualquier ley o al garantizar cualquier derecho se reduce el significado para obtener una claridad mayor en cuanto a lo que la norma dice y de ello se apoya constantemente de una hermenéutica analógica.

Y dado que la hermenéutica es rama de la filosofía, corresponde en todo caso a la filosofía del derecho examinar las posibilidades frente a la aplicación misma del derecho.

La hermenéutica analógica es, primeramente, un intento de ampliar el margen de las interpretaciones sin perder los límites; de abrir la verdad textual, esto es, la de las posibles lecturas de un texto, sin que se pierda la posibilidad de que haya una jerarquía de acercamientos a una verdad delimitada o delimitable.

Es un intento de respuesta a esa tensión que se vive ahora entre la hermenéutica de tendencia univocista, propia de la línea positivista, y la hermenéutica equivocista de línea relativista, ahora postmoderna. La tendencia univocista, representada por muchas actitudes científicistas, se ha mostrado en intentos de un lenguaje perfecto, de una ciencia unificada, etc.

Toda la realidad del mundo de hoy se ha puesto en grave crisis; brota, pues, la necesidad de revisarlo y de mitigarlo. Dentro de la misma filosofía analítica se ha visto esa matización, en pensadores como Chisholm, Putnam y otros. Pero dentro de esa misma corriente de pensamiento ha habido reacciones excesivas, como la de Davidson y, más claramente, Rorty, quien ha renegado de la epistemología analítica, y ha caído en un escepticismo que se me antoja muy grave.

Como introyección de esa crisis, pero por otros caminos distintos, el pensamiento postmoderno ha llegado a un escepticismo parecido, y a veces más grande, ya en franco camino del nihilismo. Eso ha provocado que se sienta un clima de desengaño de la filosofía.

La analogía puede albergar en su seno tanto la metonimia como la metáfora. Esto es, la metonimia, que es el paso de los efectos a las causas, de las partes o fragmentos al todo, o de los individuos a los universales. Y también la metáfora, que es la translación de sentidos y referencias, o la tensión entre el sentido literal y el sentido figurado, translaticio. Si sabemos sujetar ambos polos en su misma tensión, a saber: el de lo metonímico sin perder la capacidad de la metáfora, y el de lo metafórico sin abandonar

la posibilidad de reconducir los fragmentos al todo, como es lo propio de la iconicidad, podremos reedificar lo que ha quedado frente a nosotros en esta llamada época del fragmento.

CAPITULO VIII
LA HERMENÉUTICA ANALÓGICA COMO
TEORÍA MÁS PRÓXIMA AL CONOCIMIENTO DE
LA VERDAD EN LA INTERPRETACIÓN
DE LA REALIDAD
(CONCLUSIÓN VALORATIVA)

Lo que en principio se puede decir, debe poderse decir claramente y sobre lo que no se puede hablar vale más callar, algo que tenemos que asumir teórica y prácticamente es un aspecto de la solución al problema del pluralismo. Se trata de la idea de una verdad encarnada, de una universalidad que se da en los particulares, que no existe desligada de los individuos.

Yo la llamaría una universalización respetuosa de las diferencias y que toma inicio en ellas, viendo qué puede reunir de los anhelos de los hombres, no imponiéndoles un paradigma o cultura que es lo que siempre se ha hecho. Más bien hay que ver qué cosas se pueden elevar a una abstracción o universalización vivas y dinámicas. Y algo muy importante: a diferencia de lo que dice Habermas, creo que eso no se logrará sólo por el diálogo razonable, sino sobre todo por el respeto y la solidaridad.

Siempre se trata de un reconocer dentro de ciertos límites; no se puede aceptar todo porque eso sería auto-refutante, y es lo que llamo un universal mitigado, a posteriori y análogo.

Curiosamente, la analogía se parece a la figura retórica, como bien puede deducirse de todo lo que he escrito en esta tesis.

Creo que lo más importante es saber que todo lo que la hermenéutica analógica interpreta siempre quedara alejado de la univocidad y de la equívocidad y pretenderá quedar en el justo medio que es la analogía de lo que dice un texto, esto será lo más próximo a la verdad y la meta única y final de la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot.

Por ello considero es necesario descubrir cómo se puede aplicar esta teoría en otras ciencias y que influencia tendrá sobre todo en la filosofía la teoría desarrollada en el campo analógico-icónico, donde los significados y la relación de la realidad con la alegoría y la intuición se hacen una fusión de conocimientos sistemáticos que permiten siempre al intérprete hacer un descubrimiento en los texto que analiza.

Como dato curioso he de decir que correspondió a la hermenéutica fundamentar la separación entre las llamadas *ciencias naturales* y las *ciencias sociales*, y dadas sus características originales, cedió mucho terreno frente a la postura positivista del análisis del contenido de la realidad y de textos.

Seguramente una de las aportaciones más discutidas de la hermenéutica fue su abierto rechazo a considerar a la historia únicamente como una sucesión de hechos en el marco de lo que se conoce como la corriente del *positivismo histórico*.

Según la hermenéutica, el intérprete o hermeneuta debe separarse de su tiempo, de sus juicios personales, etc., e intentar lograr una contemporaneidad con el texto de referencia y el autor del mismo, interpretándolos, renunciando a cualquier intención o normatividad de actualidad.

En una posición más reciente, Hans George Gadamer postulaba que la interpretación, sin ser normativa, debe relacionarse con los problemas actuales.

A partir de esta consideración, Mauricio Beuchot afirma que el hermeneuta necesariamente debe tomar en cuenta las circunstancias de enajenación y de dominación institucional en el análisis de su posición y la del autor-texto, evidenciando la distancia existente entre la situación histórico-social del propio intérprete y la correspondiente a la del autor-texto.

Así, ya no se trata exclusivamente de interpretar al autor-texto a través de una especie de intuición psíquica como postularon Schleiermacher y Dilthey, sino de recuperar la comprensión del *mundo* del autor-texto, y aún superarla por medio de la reflexión.

La hermenéutica, como método, ha sido empleada por la teología, la filosofía, la historia, la jurisprudencia, la lingüística y hasta por el psicoanálisis. Pero es con Schleiermacher y con Dilthey que la hermenéutica adquiere una dimensión específicamente filosófica, partiendo de dos concepciones fundamentales:

La hermenéutica es el arte evitar el malentendido. Si la totalidad de una obra tiene que ser comprendida a partir de sus palabras y de la combinación de las mismas, la comprensión plena del detalle presupone que el propio conjunto ya es comprendido.

En la actualidad, entre las proposiciones hermenéuticas más importantes se encuentran en México y en gran parte del globo terrestre es Mauricio Beuchot Puentes quién es el autor principal de la teoría hermenéutica, junto con algunos otros autores que propugnan por la existencia de una sola hermenéutica, y de los que recuperan algunas ideas por demás interesantes, de sus diversas experiencias en esta vida.

En el caso de Paul Ricoeur, se afirma que la interpretación del comportamiento humano, remitiéndose a la historia, no se contrapone con las de las finalidades que persigue el ser humano, ambas se complementan, aunque dialécticamente se unen y se niegan, se integran y se transforman.

El entendimiento de esto, la comprensión, se consolida solamente mediante la interpretación de la dialéctica entre arqueología y teología. No hay dos hermenéuticas, una de la historia y otra de la aspiración, del deseo, solamente es necesaria una hermenéutica filosófica, una hermenéutica reflexiva sobre lo concreto, que una las concepciones antagónicas dialécticamente y sólo es posible mediante la hermenéutica analógica.

Ricoeur dice: *El hombre es el único ser que es presa de su infancia; un ser siempre en retroceso hacia su infancia*; incluso atenuando el carácter demasiado histórico de tal interpretación pretérita, resulta que seguimos emplazados frente a una anterioridad simbólica; de esta forma, si interpretamos el inconsciente como el orden de los significantes-clave respecto a cualesquiera sucesos temporalmente interpretados nos remite a un sentido más simbólico de la anterioridad, pero sigue ofreciendo al orden inverso del espíritu el contra-polo que estamos buscando.

Digamos, pues, en términos muy generales: el espíritu es el orden de lo terminal; el inconsciente es el orden de lo primordial. Para explicar esta antítesis en la forma más resumida posible, yo diría: el espíritu es historia, mientras que el inconsciente es destino;

destino hacia atrás de lo infantil, destino detrás de unos símbolos que ya están allá y se reiteran independientes.

En recapitulación, según Ricoeur, durante la infancia se van adquiriendo símbolos que se asientan en el inconsciente, para manifestarse en cada momento de la historia del individuo. Esta dialéctica entre espíritu e inconsciente es el objeto de la filosofía reflexiva, que actúa como una hermenéutica filosófica. La solución entre la confrontación de las hermenéuticas, como principio, está en la dialéctica entre arqueología y teología.

Por tanto, la dialéctica se coloca en el centro de la hermenéutica para comprender el símbolo. En palabras de Mauricio Beuchot se diría que es preciso dialectizar el símbolo a fin de pensar conforme al símbolo, y sólo así resulta posible inscribir la dialéctica dentro de la propia interpretación y regresar a la palabra viva. Esta última fase de la reapropiación es la que constituye el paso a la reflexión concreta. Volviéndose a la escucha del lenguaje, lenguaje, es como la reflexión pasa a la plenitud del habla simplemente oída.

No quisiera que nos engañásemos en lo tocante al sentido de este último episodio: el retorno a lo inmediato no es un retorno al silencio, sino al habla, al lenguaje en su plenitud. No digo al habla inicial, inmediata, al enigma espeso, sino a una palabra aclarada mediante todo el proceso del sentido. Por eso la reflexión concreta no conlleva concesión alguna a lo irracional, a la efusividad. La reflexión vuelve a la palabra pero sigue siendo reflexión, es decir intelección del sentido; la reflexión se convierte en hermenéutica y no hay otra forma de poder llegar a ser concreta sin dejar de ser reflexión.

La relación intérprete-interpretación se considera compleja y cada caso responde a muy variadas finalidades, condiciones y situaciones, lo que plantea multitud de

cuestiones y problemas. Los problemas de interpretación se entienden mejor si se especifica el contexto o marco en el que se hace dicha interpretación. Por ejemplo no existen los mismos problemas en la interpretación de unas observaciones científicas, que en la interpretación de algunos aspectos culturales. Dada la variedad de campos en los que aparece la necesidad de interpretación, parece necesario hacer una clasificación de ámbitos fundamentales de interpretación.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

1. AA.VV. *Hermenéutica analógica y crisis en la modernidad*, [en línea], <http://132.248.101.214/html-docs/sem-herme/index.html>.
2. ARISTÓTELES, *Metafísica*, México, Porrúa, 2007 326 págs.
3. BEUCHOT PUENTE, MAURICIO, *Tratado de hermenéutica analógica*, México, UNAM, 1997, 221 págs.
4. BEUCHOT PUENTE, MAURICIO, *La hermenéutica analógica en la historia*, Argentina, UNSTA, 2010, 145 págs.
5. BEUCHOT PUENTE, MAURICIO, *La hermenéutica, el símbolo y el significado*. México, Herder, 2004, 224 págs.
6. BEUCHOT PUENTE, MAURICIO, *Hermenéutica analógica, símbolo y ontología*. México, UAEM, 2010, 123 págs.
7. BEUCHOT PUENTE, MAURICIO, *Antropología filosófica hacia un personalismo analógico – icónico*. México, Imdosoc, 2004, 145 págs.
8. BEUCHOT PUENTE, MAURICIO *Filosofía del Derecho, Hermenéutica y analogía*, Bogotá, Universidad Santo Tomás, 2006, 133 págs.
9. BEUCHOT PUENTE, MAURICIO *Hermenéutica, lenguaje e inconsciente*, México, UAP, 1990.
10. BLANCO BELEDO, RICARDO [comp.], *Práxis de la hermenéutica analógica*, México, Torres, 2010, 234 págs.
11. BRUNER, AUGUST, *Ideario Filosófico*, Madrid, Razón y fe, 1940, 143 págs.

12. CONESA, FRANCISCO Y NUBIOLA, JAIME. *Filosofía del lenguaje*, Barcelona, Herder 2002, 319 págs.
13. FERRARIS, MAURIZIO, *Historia de la hermenéutica*, [trad. de Armando Perea], México, siglo XXI editores, 2005, 364 págs.
14. GADAMER, HANS GEORGE, *El giro hermenéutico*. Cátedra. Madrid. 1998, 346 págs.
15. GADAMER, HANS GEORGE *Verdad y Método*, Salamanca, Sígueme, 1992, IV vols.
16. GADAMER, HANS GEORGE *Los caminos de Heidegger*, Barcelona, Herder, 2002, 287 págs.
17. LUIS GARAGALZA, *Introducción a la Hermenéutica Contemporánea*, Barcelona, Antrópos, 2002, 325 págs.
18. GAXIOLA, NAPOLEÓN, *Conversación en México con Mauricio Beuchot, en su despacho del Instituto de Investigaciones Filológicas en la UNAM*, México, 2006, [en línea] http://www.filosofia.mx/index.php?portal/archivos/conversacion_en_mexico_con_mauricio_beuchot.
19. PALMER, E. RICHARD, *¿Qué es la hermenéutica?*, Madrid, Arco libros S.L., 2002, 332 págs.
20. RAMÍREZ, TEODORO MARIO, *De la razón a la praxis*, México, siglo XXI editores, 2003, 213 págs.
21. SÁNCHEZ CHAMOSO, ROMAN, *La teoría hermenéutica de E. Schillebeckx*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, 1982, 387pags.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- 22 AA. VV. *Andamios*. Revista de investigación social. UNAM. 2007. Volumen III número 245.
23. AA. VV. *Alegoria* [en línea] http://www.mercaba.org/VocTEO/A/V_alegoria.htm
24. AA. VV. *El pays de Laguna*, sección 5, [en línea] http://www.lag.uia.mx/acequias/pays/el_pays_de_la_laguna5.pdf.
25. AA. VV. *Historia de la crítica literaria del siglo xx, del formalismo al post estructuralismo*, Madrid, Akal, 2010, p. 219
26. AA. VV. *La lámpara de Diógenes*, México, año 2, núm. 4, vol. 2, julio-diciembre 2001, México, Benemérita Universidad de Puebla. [en línea] www.buap.mx/revistas/4/4.pdf
27. AA. VV. *Mauricio Beuchot y la hermenéutica* [en línea] <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19091/2/articulo2.pdf>
28. AA. VV. *Memorias de la academia de la lengua*, México, Ediciones de la academia mexicana de la lengua, 2004, XXX vols.
29. BEUCHOT MAURICIO, *Sobre el símbolo clásico del hombre como micro-cosmos*, [en línea] <http://www.asociamec.org.mx/sobresimboloclasico.pdf>.
30. BEUCHOT MAURICIO *Los principios de la filosofía social de santo Tomás*, México, Imdosoc, 1989, 221 págs.

31. BEJARANO CANTERLA, ROSARIO, *El orden de la luz, hermenéutica del renacimiento*, [en línea] <http://institucional.us.es/revistas/revistas/vico/pdf/numeros/17-18/art36.pdf>.
32. BURGOS, JUAN MANUEL, *Para comprender a Jacques Maritain, ensayo crítico-histórico*. Fundación Emmanuel Mounier, 2005, 160 págs.
33. CICERÓN, *tratado de la republica y tratado de las leyes catilnarias*, México, 1989, Porrúa, 190 págs.
33. D'AGOSTINI, *Analíticos y continentales. Guía de la filosofía de los últimos treinta años*. Madrid, Cátedra, 2000, 148 págs.
34. DE LA TORRE RANGEL, JESÚS ANTONIO, [comp], *Hermenéutica analógica derecho y derechos humanos*, México, UAA, 2004, 267 págs.
35. ÉTIENN GILSON, *El espíritu de la filosofía medieval*, Madrid, Rialp, 2004, 256 págs.
36. FRIEDRICH MCCARTHY, *La teoría crítica de Habermas*, Madrid, Tecnos, 1995, 316 págs.
37. GABRIEL VARGAS LOZANO. *Situación Actual de la Filosofía en México*, México, UNAM, 1997, 343 págs.
38. GARCÍA, ELVIRA, *Hermenéutica analógica*, [en línea]<http://biblioteca.itam.mx/estudios/60-89/64-65/DoraElviraGarciaLahermeneuticaanaloga.pdf>
39. HABERMAS, J., *El discurso filosófico de la modernidad*. Taurus. Madrid. 1991, 331 págs.
40. HABERMAS, J *La lógica de las ciencias sociales* ,Madrid, Taurus, 1968, 322 págs.
41. HERNÁNDEZ PACHECO, J., *Los límites de la razón. Estudios de filosofía contemporánea*.
42. León XIII, *Aesterne Patris*.

43. LUDWING WITTGENSTEIN, *Investigaciones filosóficas*, Barcelona, Oxford, 1953.
44. MORRIS, CHARLES, *Fundamentos de la teoría de los signos*, Barcelona, Paidós, 1985, 234 págs.
45. OTTO APEL, KARL, *La transformación de la filosofía*. Madrid, Taurus, 1985, 300 págs.
46. POTEL, HORACIO, *Hermenéutica*, [en línea] [http://www.heideggeriana.com.ar/hermeneutica/ uno_uno.htm](http://www.heideggeriana.com.ar/hermeneutica/uno_uno.htm),
47. RAMÓN XIRAU, *Sentido de la presencia*, México, FCE, 1953, 167 págs.
48. Razón y palabra, Organización, *La imagen del ser*. [en línea] http://www.razonypalabra.org.mx/ anteriores/n26/r_garcia.html,
49. REALE, GIOVANNI Y ANTISERI, DARIO, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, IV vols., Barcelona, Herder, 1988.
50. Rorty, Richard, *La filosofía y el espejo de la naturaleza*. Cátedra. Madrid 1983, 213 págs.
51. SAN AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*. México, Porrúa, 2008, 746 págs.
52. SAN AGUSTÍN *Sobre la Doctrina Cristiana en Obras*, VII ts, Madrid, BAC, 1957.
53. SANABRIA, JOSÉ RUBÉN, *Introducción a la Filosofía*, México, Porrúa, 1988, 321 págs.
54. SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma teológica*, Madrid, BAC, 1955, III vols.
55. SEBASTIA SERRANO, *La lingüística su historia y su desarrollo*, Barcelona, Montesinos, 1992, 165 págs.
56. Sebreli, J.J., *El asedio a la modernidad*. Ariel. 1992, 265 págs.

57. VIRGINIA LÓPEZ DOMINGUEZ, *Antropología e historia*, Madrid, UCM, 2002, 297 págs.